

RENOVACIÓN

El ícono arquitectónico
como agente de cambio
en la ciudad y su cultura.

URBANA

Universidad Nacional
Autónoma de México
Facultad de Arquitectura

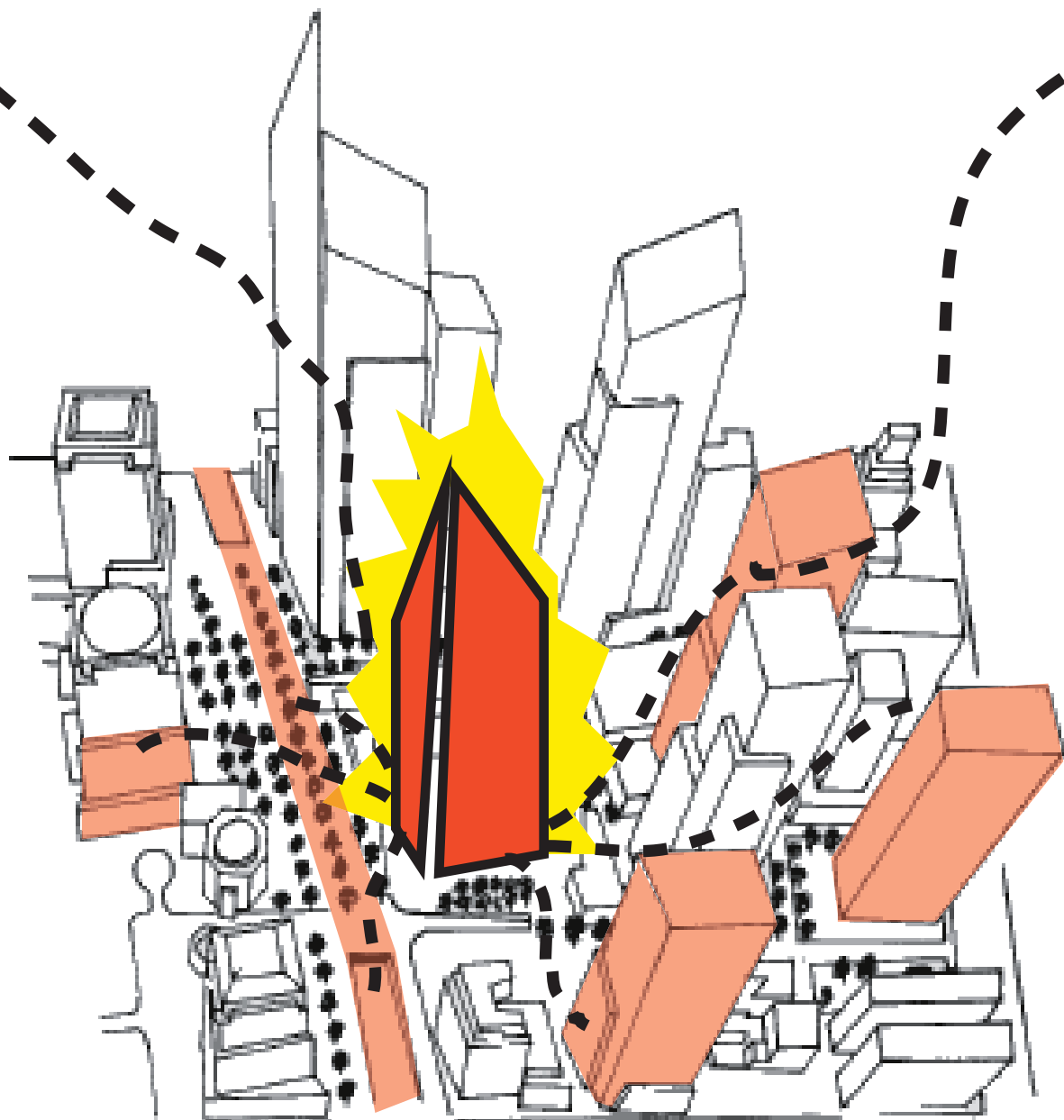
Tesis teórica que para obtener
el título de **Arquitecto** presenta:

**Angel Fernando
Lara Moreira**

22/08/11

Sinodales:

Dra. Mónica Cejudo Collera
Arq. Luis de la Torre Zatarain
Dr. Héctor Quiroz Rothe
Dr. Álvaro Sánchez González
Arq. Javier Senosiain Aguilar





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central

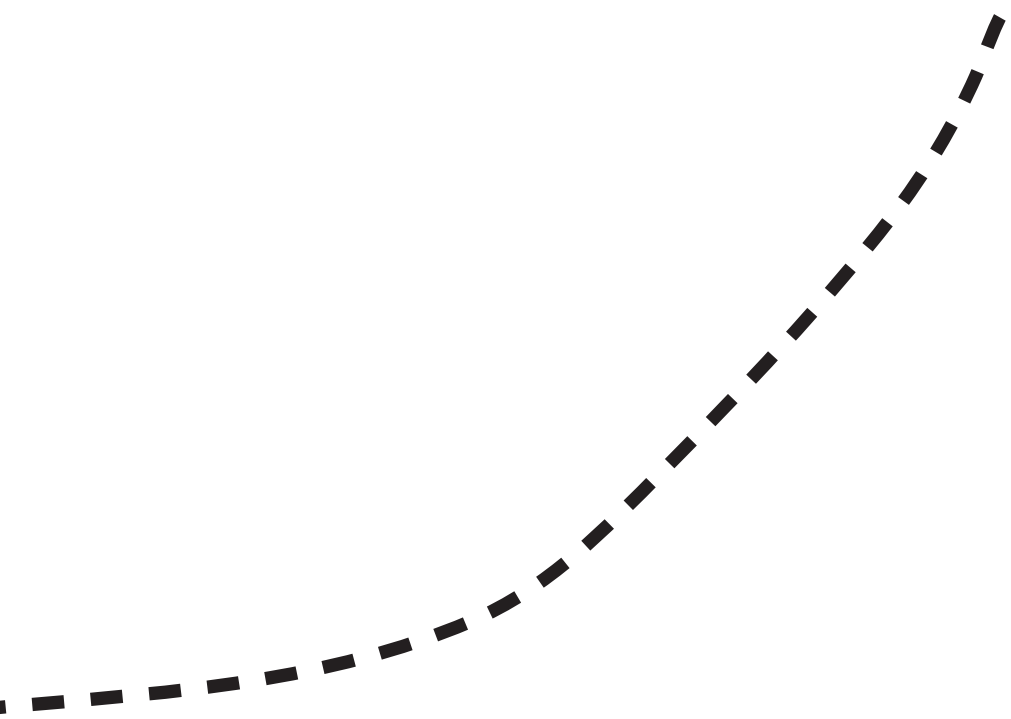


UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

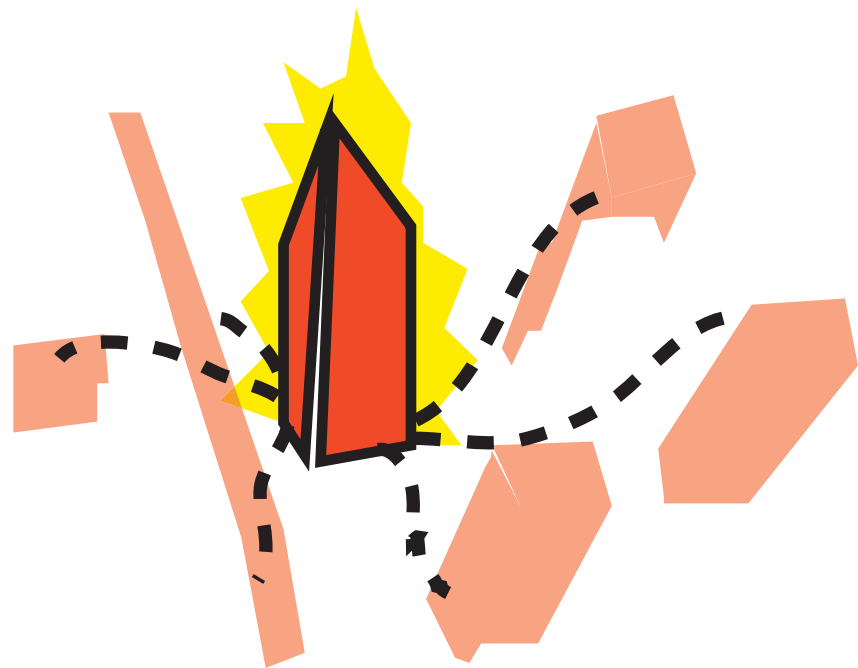
Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



A mi mamá, mi papá, mi hermana / a Maria José / a Diego, Daniel, El abuelo, El ecuador, Maga, El buen charles, Maritza, Clau y mi Roomie / a Sally y a Arnolfo / a la gente del trabajo / a mis asesores.

GRACIAS



ÍNDICE

"La estructura de las ciudades actuales es la responsable de la mayoría de los problemas sociales manifestados en nuestras sociedades."

- 1 1.1- Introducción (pg 1)
- 1.2- Objetivos e Hipótesis (pg 3)
- 1.2- Fundamentación: Marco Teórico y Metodología (pg 4)
- 1.4- Movimiento Internacional y Lewis Mumford(antecedentes) (pg 8)

2 PLANTEAMIENTO ARQUITECTÓNICO

Manifestación Socio-Cultural.

"la gente no cambia sólo porque dese hacerlo, sino porque se deja cambiar, y al hacer esto, ellos a su vez, modifican el rango del proceso mediante el cual se lleva a cabo la transformación del espacio, del que ellos forman parte."

- 2.1- Arquitectura y Ciudad como símbolos (pg 10)
- 2.2- Herramienta de expresión (pg 14)
- 2.3- Relación Objeto-Cultura (pg 18)

3 EXPERIENCIA URBANA

"las ciudades se encuentran diferenciadas por su característica monumental, aquella donde el tejido urbano es algo más que un eterno mar de residencias iguales. Usualmente un conjunto de edificios públicos que dan a la ciudad escala e identidad."

- 3.1- Inserción en el contexto (pg 23)
- 3.2- Elementos de transformación (pg 25)
- 3.3- Impacto (pg 30)

4 EXPERIENCIA ARQUITECTÓNICA

"Los espacios creados y los movimientos generados que son posibles realizar a través de la configuración del lugar son fundamentales. Estos movimientos son generados por el objeto construido."

- 4.1- Concepto, Estética y Programa (pg 32)
- 4.2- Agente de cambio (pg 35)

5 CASOS DE ESTUDIO Análisis y Crítica del Objeto Arquitectónico

"¿Dónde está la arquitectura? En ninguna época una sociedad se halló tan desmembrada como la nuestra por haber perdido e interrumpido el contacto entre su marcha material y los elementos naturales de su conducta espiritual(...) en el dominio construido, la incoherencia ha llegado al máximo."

- 5.1- Introducción a la Ciudad de México (pg 37)
- 5.2- París, (Estudio Comparativo) (pg 40)
- 5.3- PROYECTO ALAMEDA (pg 48)
(Complejo Juarez)
- 5.4- BIBLIOTECA JOSE VASCONCELOS (pg 62)
(Buenavista)



6 CONCLUSIONES (pg 74) Tabla comparativa.

7 BIBLIOGRAFÍA (pg 79)

1.1 Introducción.

En el contexto de la ciudad en constante crecimiento, en cambio permanente y en pleno movimiento de renovación, resulta difícil negar la capacidad de la arquitectura como elemento generador de ciudad. En los últimos doscientos años, la ciudad ha experimentado un gran número de mutaciones y transformaciones que han tenido como agentes principales: condicionantes geográficas, arquitectónicas, sociales, económicas, urbanas y culturales. El espacio arquitectónico es una de las más primitivas manifestaciones socio-culturales. La ciudad como artificio humano, funge como catalizador e instrumento de cultura. Es ahí donde se desarrolla el arte y la emoción, intervenciones concretas y de valor han sido capaces de reconstruir, cambiar y transformar sectores internos de la ciudad, generando nuevas tipologías urbanas, arquitectónicas y culturales. A partir del Movimiento Moderno de la arquitectura el papel de cambio en nuestras ciudades se hace más presente y cobra mayor importancia. El hombre es ahora capaz de reinventar su arquitectura, su ciudad y su hábitat, lo que genera una creciente demanda por nuevos proyectos arquitectónicos, urbanos y eventos culturales de calidad que transformen el modo de vivir y experimentar la ciudad. Objetos arquitectónicos que por sí solos son capaces de cambiar el carácter e imagen de sus respectivas ciudades a través de características definidas únicas en su época, atrajeron miradas y capital de transformación hacia zonas en decadencia. El cómo es que se desarrollan estas formas arquitectónicas resulta vital para el entendimiento del objeto arquitectónico en su papel de renovador urbano.

Actualmente, existe una crisis urbano-arquitectónica en la que el desarrollo urbano y las nuevas construcciones raramente aportan lugares placenteros y apropiados para la vida humana. Pareciera que como disciplina, la arquitectura ya no es capaz de relacionarse con una sociedad cambiante y entender los nuevos paradigmas generados en la traza urbana. La exportación de formas ajenas a su espacio y contexto han provocado la falta de convergencia de la sociedad con el desarrollo urbano. Nuestras ciudades actuales son obsoletas y amenazan con crecer y dominar lo rural, expandiendo un modelo en decadencia y sin sentido. El campo del diseño ha provocado a arquitectos y urbanistas a proceder en un intento por mejorar sus contextos.

¿Si las casas se remodelan, por qué no también nuestras ciudades?

Resultados obtenidos en algunas ciudades, como París, Barcelona y Berlín, fundamentan la noción de éxito en la transformación de espacios olvidados, por lo que el problema se encuentra definido y las soluciones aplicadas se intentan reproducir en otras ciudades. Sin embargo, existe un mal funcionamiento en nuestro proceso de observación o traducción a nuestro contexto urbano. Actualmente la megalópolis mexicana se encuentra perdida entre caos vial, social y una arquitectura que no ha sido capaz de responder a las necesidades imperantes de la misma. Una creciente desorientación visual, fruto de la construcción casi ilimitada en toda su superficie. Edificaciones sin orden ni propósito urbano, caprichos constructivos cuya finalidad recae en la actividad económica preponderante en el ámbito constructivo. Se da la espalda al contexto social y temporal de la ciudad. Espacios disueltos se suceden de barrio a barrio, erosionan la cultura urbana y cargan con la inconciencia social y una casi deliberada abstención de los valores estéticos. La complejidad contextual de zonas durante mucho tiempo olvidadas hacen difícil el regreso de la mirada crítica, haciendo que en varios puntos de la ciudad las acciones predominantes sean las de padecer y resistir a la ciudad, mas no el de habitarla.

.¿En qué radica esta capacidad de los proyectos de renovación urbana para moldear y reestructurar espacios urbanos? ¿Cómo funciona la dinámica de generación de ciudad y el cambio cultural derivado, a través de la arquitectura? ¿Qué tipo de arquitectura produce tal o cual modelo de ciudad? ¿Cómo influye en nuestra sociedad?

Por medio de un análisis teórico de las diferentes caras del objeto arquitectónico (social, urbano y estético), se realiza una crítica educada de los proyectos de renovación urbana llevados a cabo en la Ciudad de México (Complejo Juárez y Biblioteca Vasconcelos) a fin de aprender de sus errores y de proveer una nueva visión para el arquitecto diseñador en cuanto a los proyectos de renovación urbana se refiere...

1.2 Objetivos e Hipótesis.

Objetivos.

Definir una forma genérica de ciudad, cultura y arquitectura, entendiendo la dinámica generada entre ellos, a fin de comprender sus proceso de construcción y retroalimentación.

Definir las características esenciales del objeto arquitectónico que lo convierten en catalizador y detonador de ciudad y cultura. Analizando su contexto físico-temporal y describiendo por etapas el proceso de su posterior transformación en términos de concepción, inserción en el medio urbano, estética y sociedad.

Desarrollar una metodología de análisis que permita la crítica objetiva y comparativa de la obra construida, a fin de demostrar las relaciones existentes en un contexto definido y que determinan el impacto del objeto arquitectónico como agente de cambio.

Determinar las causas por las que los proyectos arquitectónicos de renovación urbana en la Ciudad de México, no han cumplido con la expectativa generada.

Hipótesis.

El objeto arquitectónico es capaz de establecer un dialogo entre sus cualidades estéticas, urbanas y culturales. Como proyecto de renovación urbana es capaz de expresar, definir y crear una problemática compleja alrededor de si mismo, lo que origina un complejo proceso de interrelaciones entre el objeto, la ciudad y su sociedad, modificando y mejorando el contexto urbano y cultural en el que fue insertado.

En el contexto urbano y cultural mexicano, dichas intervenciones han fracasado debido a la fijación por parte del arquitecto diseñador en el objeto arquitectónico y la poca comprensión de la problemática y requerimientos sociales.

1.3 Fundamentación: Marco Teórico y Metodología.

La ciudad es un sistema inestable y cambiante que busca reorganizarse y regenerarse. El mundo urbano se encuentra configurado por construcciones de escaso valor, caóticas en su existir y generalmente obsoletas en cuanto a funcionamiento e intención. La realización del entendimiento de la arquitectura, como objeto de cambio, catalizador y promotora de ciudad y cultura debe asumir su responsabilidad como detonante de nuevas y mejores experiencias urbanas.

Estas aseveraciones incluyen el carácter socio-cultural, urbano y arquitectónico, por los cuales se establece el valor del objeto. Para las tres consideraciones es necesario argumentar la correlación existente entre los diversos factores, entendiendo por separado la importancia de cada uno de ellos, partiendo de lo general a lo particular, a fin de establecer sus diversos puntos de relación pues es en ellos donde el objeto arquitectónico se desenvuelve como promotor de sus partes, expresando nuevas significaciones y generando cambio.

La ciudad es una colección de formas arquitectónicas en el espacio y un tejido de asociaciones, corporaciones e instituciones (materialidades/edificios) que ocupan una estructura colectiva y han interactuado con ella a lo largo del tiempo. Se trata de un lugar de conjunción de procesos. La ciudad presenta un mando concreto y visible sobre el espacio, es más que una colección de formas y propicia un escenario complejo para el desarrollo de la vida urbana.

La ciudad como estructura ideal para el desarrollo de cultura y protección del ser humano, debe de saber expresar sus necesidades y requerimientos, proporcionando soluciones espaciales concretas dentro de sí. Cuando el ambiente físico es desordenado e incoherente, las funciones sociales que se llevan a cabo en él se expresan con mayor dificultad. El objeto arquitectónico como principal artífice de renovación urbana, debe ser tratado con cuidado, promoviendo un entendimiento gradual de la ciudad. Por lo que es necesario definir la importancia del carácter de la obra, a través de un análisis objetivo de las necesidades sociales de la zona y del impacto de inserción en la estructura urbana.

La ciudad debe, por lo tanto ser comprendida como artificio humano en el cual se desarrollan o se aceleran los productos culturales. La arquitectura representa pues una herramienta de expresión, a través de la cual la cultura se manifiesta en un contexto determinado. La capacidad de la arquitectura para transformar la cultura se traduce en la regeneración de la ciudad y la sociedad que la conforman. Se trata de reinterpretar el quehacer arquitectónico a través del impacto de nuevas costumbres (modos de vida) e ideas que resignifican desafíos a las viejas costumbres involucrando a la gente. La arquitectura funge pues, como un punto de vista a través del cual se pueden conocer las aspiraciones estéticas, culturales, político, económicas, etc.. Se trata de un producto cultural. Entendiendo por cultura el conjunto de todas las formas, modelos o patrones, explícitos o no, mediante cuales se manifiesta la sociedad.¹

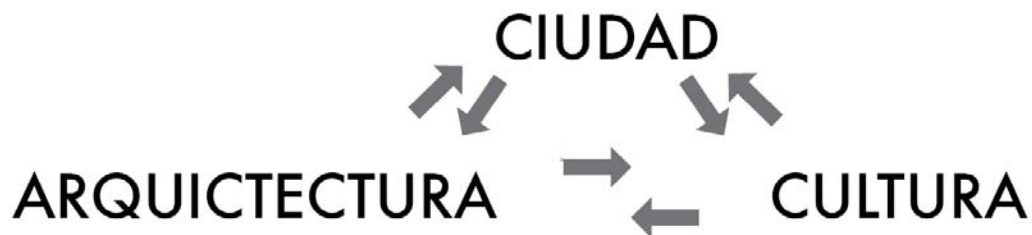
La ciudad y la arquitectura nos proveen de esta parte de patrimonio cultural mediante la abstracción y la simbolización. Existe una urgencia por determinar parámetros para un nuevo lenguaje (herramienta de expresión) que redefina la relación existente entre diseño, ciudad y hombre. Existe una antropología del objeto arquitectónico. Se necesita pues comprender al hombre para ser capaces de leer su ciudad y sus deseos urbano-arquitectónicos. La dimensión ciudad se traduce entonces en el alma de su gente, constituyendo a una sociedad que se expresa por el medio físico, lo construido. Esta utilización básica del objeto arquitectónico como detonador de ciudad ha sido motivo de debate durante algunos años. Las características estéticas, cualidades inherentes a la arquitectura como arte, forman otra faceta a estudiar. El paradigma arquitectónico recae en la posibilidad de satisfacer las necesidades estéticas y urbanas, siendo capaz de determinar las cualidades que contribuyen al desarrollo de la estructura espacial dentro del conjunto de la memoria urbana.

“El concepto de experiencia, implica la vinculación entre, por un lado, los horizontes de saberes y valores, - las visiones del mundo – y por otro, la dimensión de las prácticas sociales, ancladas en contextos situacionales. La noción de experiencia puede considerarse como el lado dinámico de la

¹ “...que la cultura da al hombre la capacidad de reflexionar sobre sí mismo. Es ella la que hace de nosotros seres específicamente humanos, racionales, críticos y éticamente comprometidos. A través de ella discernimos los valores y efectuamos opciones. A través de ella el hombre se expresa, toma conciencia de sí mismo, se reconoce como un proyecto inacabado, pone en cuestión sus propias realizaciones, busca incansablemente nuevas significaciones, y crea obras que lo trascienden.” UNESCO, 1982: *Declaración de México*.

cultura, como una forma de ver a la cultura urbana en su concreta actualización por parte de diferentes sujetos y sus múltiples maneras de vivir y de ser parte de la metrópoli.”²

Su proceso de concepción, establecido como la intención del objeto arquitectónico por desarrollar un programa viable que responda a las problemáticas específicas del sitio. Su capacidad de transformación traducida a elementos arquitectónicos concretos. La respuesta por parte del contexto urbano, social y cultural, el proceso de adaptación y los tiempos de asimilación, respuesta y transformación, nos llevan a: analizar la ciudad como producto de la arquitectura y sociedad, a la arquitectura como condicionada por lo urbano y la cultura y a la sociedad como producto de lo urbano-arquitectónico.



El interés por renovar la ciudad ha generado varios ejemplos que sirven para denotar las capacidades de la arquitectura como agentes de cambio. En la última mitad del siglo XX, hemos podido observar un proceso de renovación por parte de las grandes ciudades, donde París ha sido sin duda la ciudad que más ha buscado esta regeneración a través de la arquitectura. El presidente François Mitterrand imaginó la transformación de una sociedad a través de su arquitectura. Contaba con una visión bastante clásica e historicista de la arquitectura: en la cual el conocimiento era personificado en edificios públicos, denotando la calidad de los trabajos realizados por el estado.

El Centro Pompidou, la nueva Biblioteca Nacional, el Parque de la Villete, Les Halles, La Opera de la Bastilla y La Defense representan este pensamiento. Generados a partir de una fuerte base teórica y del estudio correcto de las situaciones urbanas, lograron un estatus icónico en la ciudad y su transformación en años siguientes. La traducción inmediata de este modelo de renovación no ha sido favorable por la falta de correspondencia con nuestro contexto urbano y cultural. La Biblioteca Vasconcelos, el Proyecto Alameda o el Nuevo Museo Soumaya han sufrido y perecido ante la crítica arquitectónica y social. Ejercicios fallidos de nuestra ciudad. A través del análisis de estos objetos desde su

² Duhau, Emilio. Las reglas del desorden, Habitar la Metrópoli. Siglo XXI editores, México 2008.

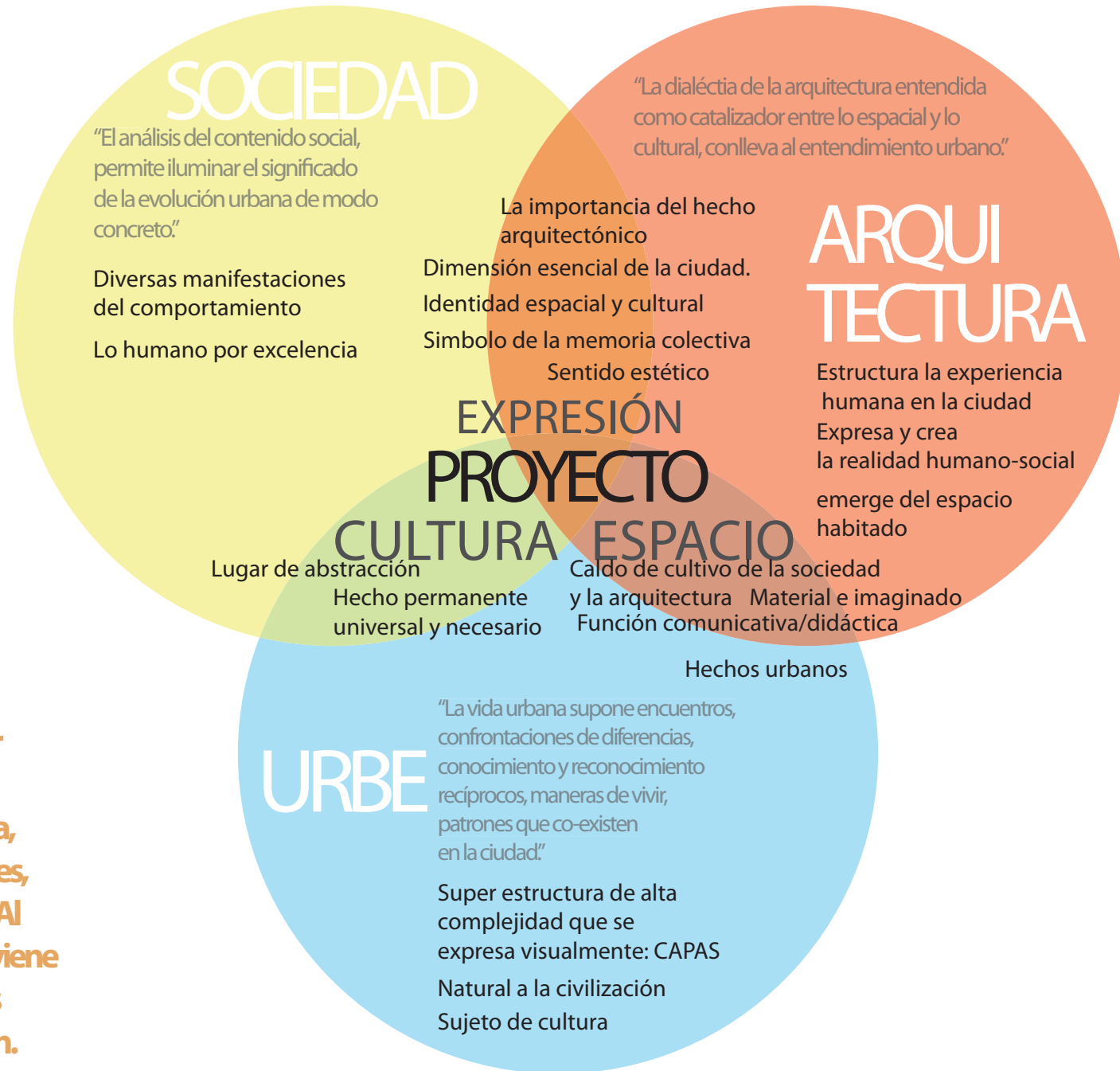
concepción, inserción, construcción y reacciones posteriores, obtendremos la información necesaria para resaltar las cualidades positivas y negativas que determinaron su éxito o fracaso en términos de su capacidad de transformación de ciudad y de respuesta a las necesidades sociales. Definiendo un modelo que pueda servir para establecer las generalidades y particularidades a cumplir por el objeto arquitectónico en nuestra ciudad. Un objeto capaz de proporcionar la tan ansiada regeneración urbana.

Esquema de Relaciones

Definiendo al proyecto arquitectónico

PROYECTO

El objeto arquitectónico capaz de generar cambios en la ciudad y su cultura y ser un verdadero ejemplo de renovación urbana, es aquel que responde a las condicionantes, físicas, sociales y estéticas de su contexto. Al integrar los tres campos de los cuales proviene su capacidad de expresión y solución a las problemáticas concretas del sitio, lo elevan.



1.4 Movimiento Internacional y Lewis Mumford. (antecedentes)

El movimiento internacional de los años veintes y treintas, aparece como la teoría mediante la cual se replantea la arquitectura en términos de urbanismo y sociedad. Debido a importantes cambios en la estructura social así como en la tecnología: el regreso a la ciudad y los nuevos materiales, surge el modernismo como teoría mediante la cual cuestionar el nuevo desarrollo de la arquitectura y la ciudad. La imposición de una nueva arquitectura que trabaja con elementos básicos y puros transforma la imagen de la ciudad, modifica la forma de habitar sus calles y replantea el habitar de la ciudad.

El Movimiento Moderno busca presentarse como la revolución que cambie a la ciudad y por ende a la sociedad que la conforma. Se habla de utopías urbanas creadas únicamente a través de elementos de diseño, generando arquitectura que unifique a la ciudad, elimine las injustas clases sociales, y sea capaz de acabar con los viejos vicios urbanos.

“Los norteamericanos sienten que hay algo terriblemente mal con los lugares en los que vivimos, trabajamos y nos movemos en nuestra vida diaria. La estructura urbana de la ciudad moderna es responsable parcialmente de muchos de los problemas que aquejan ahora a la sociedad occidental.”³

Esta novel realización por parte de los urbanistas e historiadores americanos dio pie a lo que Phillip Johnson llamaría en 1932 el movimiento internacional.⁴ Una respuesta a la nueva arquitectura europea y a la sociedad entreguerras que clamaba el cambio social. La ciudad industrial se transformaba en el escenario ideal para gestar la revolución arquitectónica ideada por arquitectos y urbanistas. Una herramienta en la generación de cambio urbano y mejoría social. Emergió la subjetividad, el sujeto urbano podía ser estudiado, anticipado y por lo tanto diseñado. Se establecieron los retos de una sociedad cambiante. Se comenzó a manejar los signos, los símbolos, las formas y las esencias abstractas y etéreas como métodos de acción para obtener un efecto decisivo. Por primera vez se trata a la ciudad como sujeto histórico, una obra cultural, un campo de

³ Mumford, Lewis. *La cultura de las Ciudades*. Emecé. Buenos Aires, 1945.

⁴ García Casares, Salvador: “*Arquitectura Racionalista y movimiento moderno*”, en *Gaceta CUC*. Noviembre de 2004.

significaciones y representaciones simbólicas que dan lugar al desarrollo humano y en el que se expresa en su totalidad su cultura, enalteciendo la capacidad del hombre para modificar su vida social y urbana. La importancia del Movimiento Moderno recae en su diferenciación con respecto a otras corrientes arquitectónicas del pasado, puesto que ya no ofrece soluciones pensadas a priori, sino indicaciones en cuanto a la metodología para la búsqueda de soluciones siempre distintas, consistiendo fundamentalmente en realizar valoraciones del sitio en base a su contexto urbano y social. Por primera vez en la historia de la arquitectura, el objeto no será bueno o malo porque represente una u otra cosa, sino porque los ambientes, su escala y sus relaciones espaciales, logren o no que vivamos la arquitectura en la ciudad. La vida en la ciudad es descubierta como personalmente liberadora y culturalmente enriquecedora: la elección arquitectónica se interpreta como una huella de la cultura y de su época y la relaciona con los hechos fundamentales de su existencia. No hay necesidad de discutir la arquitectura, si esta no puede relacionarse a través de su forma y su contenido con situaciones externas de la ciudad y su gente.

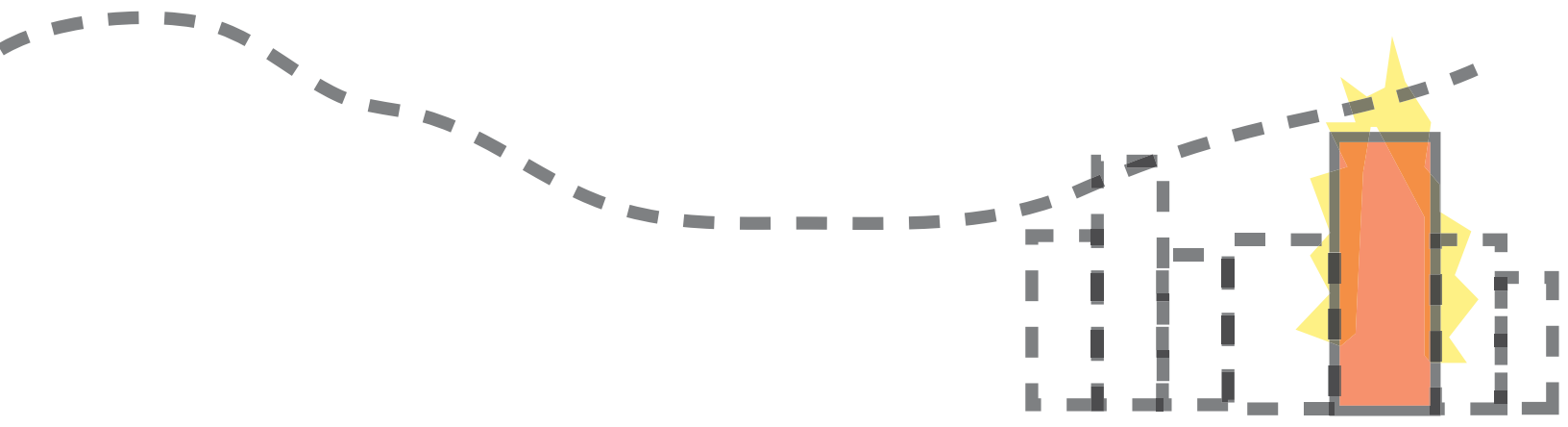
“¿Bajo que consideraciones podemos conformar una propuesta? Cuales (además de los peligros ya señalados por la literatura crítica y la oposición hacia la arquitectura de comunicación) son las oportunidades ofrecidas por la naturaleza del quehacer arquitectónico? Debemos generar una nueva escritura teórica que permita entender el papel del objeto arquitectónico en nuestro contexto actual.”⁵

En conclusión, el modernismo logra cuestionarse y busca dar solución los problemas urbanos y sociales definidos de su época por medio de fuertes bases teóricas y el estudio concreto de su medio social y urbano. Logra definir como problema central de la ciudad, la falta de entendimiento de las formas de acción social y organización que emergen de las comunidades y el individuo: problema avisado hoy en nuestras ciudades.

⁵ Wirth, Louis. *Urbanism as a way of life*. The University of Chicago Press. Chicago 2010.

2 Manifestación Socio-Cultural.

"la gente no cambia sólo porque dese hacerlo, sino porque se deja cambiar, y al hacer esto, ellos a su vez, modifican el rango del proceso mediante el cual se lleva a cabo la transformación del espacio, del que ellos forman parte."



2.1 Arquitectura y Ciudad como Símbolos.

Siendo la ciudad la organización humana más perdurable (sólo comparable a la religión) y el principal elemento de modificación del espacio y sociedad, el surgimiento de cualidades simbólicas surge de manera natural en su contexto construido, ya que por su utilidad física representa un campo perfecto para el desarrollo cultural de la vida humana. Una creación universal de expresión, compitiendo con el lenguaje como la mayor forma de comunicación del hombre. Debido a su complejidad estructural y sus diferentes niveles de entendimiento, la ciudad contiene dentro de sí varias subestructuras simbólicas. El dividir una estructura tan compleja, permite entender durante determinados periodos de tiempo, una simbolización temporal o regional de la misma. Como creación humana en el tiempo, contiene dentro de sí a las estructuras sociales y culturales del pasado. La sociedad inscrita, proporciona entonces mediante un proceso de abstracción y simbolización un carácter infinito a la infraestructura cultural, de tal manera que su desarrollo es el desarrollo de ciudad convirtiendo a su medio físico simultáneamente en escenario y protagonista de los anhelos, movimientos y expresiones sociales.

Esta idealización tiene como consecuencia que los edificios construidos correspondan a la subestructura general del simbolismo histórico de la ciudad, proveyendo de significado a las nuevas construcciones, apropiándose de sus cualidades físicas y semánticas, convirtiendo espacios en lugares. Físicamente, un lugar es un espacio que ha sido investido con un cierto sentido de pertenencia por parte de un individuo o colectivo. Estamos en un espacio, pero habitamos un lugar: los lugares son espacios valorados. Siendo una analogía válida la de “casa” con respecto a “hogar”. En este sentido, se trasciende el uso y por lo tanto se adquiere un valor cultural y social que lo diferencian del genérico, otorgando un sentimiento de apropiación del mismo (pertenezco, y por lo tanto me pertenece).

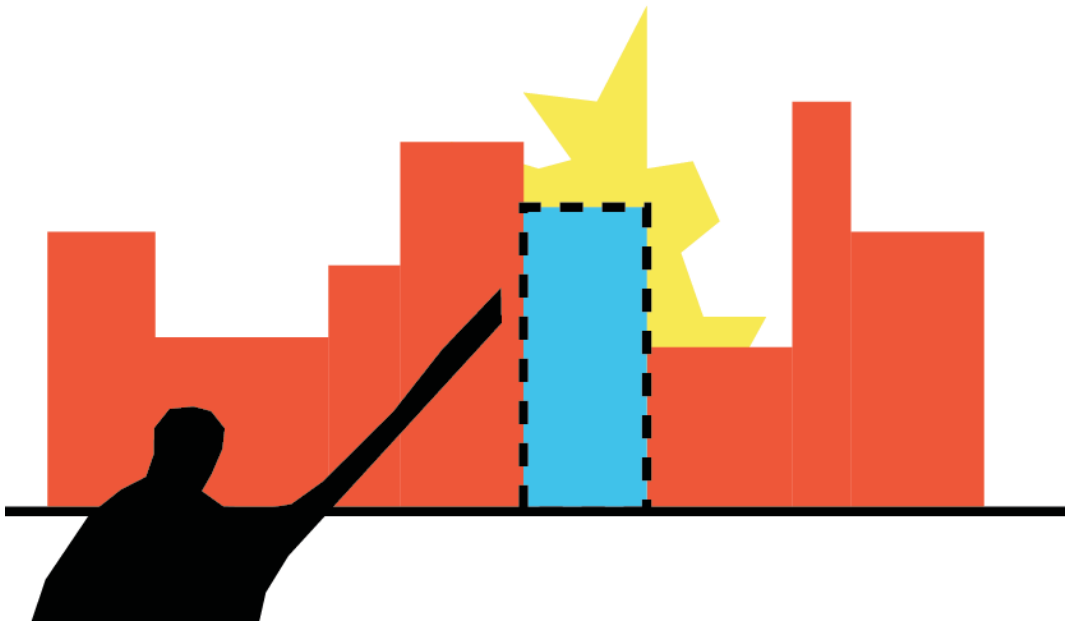


Estos espacios convertidos en lugares son puntos simbólicos de referencia de gran importancia para la sociedad que habita la zona. Cualidades como el lugar de encuentro, trabajo, el hogar y los espacios de transición, se encuentran implícitos en la concepción del objeto y del lugar. Su división permite el desarrollo individual de cada una de ellas, lo que permite establecer a la ciudad relaciones distintas con sus partes, ejerciendo un mando organizado concreto y visible sobre el espacio, puesto que contiene símbolos estéticos de unidad colectiva: historia y obra cultural, un campo casi infinito de significaciones y representaciones simbólicas. Aquellos objetos que sobresalen de esta monotonía urbana (ya sea por su carácter programático o estructura formal) cuentan con el potencial de transformar el tejido del que forman parte. Hitos en el paisaje urbano de poder, fe, conmemoración... construyen una parte de la ciudad y conforman una nueva imagen colectiva, creando así identidad y estableciendo un nuevo valor simbólico ineludible para los nuevos habitantes de la ciudad.

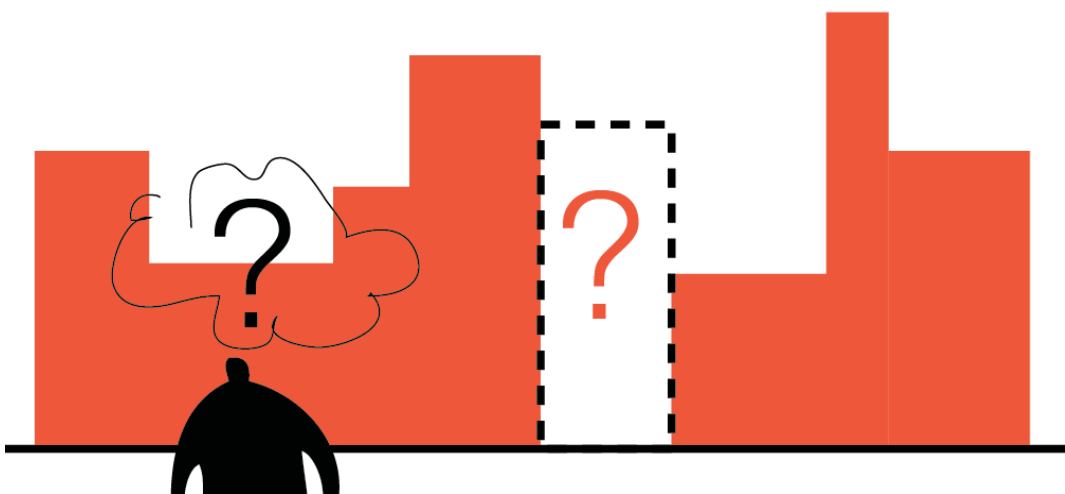
La ciudad es un fragmento del conjunto social; transluce porque las contiene a las instituciones y sus ideologías. Si lo urbano es obra de sus ciudadanos, la ciudad sigue viva, y por lo tanto en constante cambio, evolucionando. Exigiendo en todo momento una reinterpretación activa de su naturaleza humana, puesto que esta es inseparable de su producción y formas de existencia. Los símbolos urbanos que conllevan un significado colectivo, compuestos de diferentes elementos, contrapuestos y en relación los unos con los otros: forma, función, estructura, niveles, dimensiones, texto, contexto, conjunto, campo, lectura, sistema, significante, significado, lenguaje, metalenguaje, instituciones sociales, políticas etc.... conforman la cualidad simbólica de un espacio u objeto,⁶ una dimensión simbólica, sintagmática de la ciudad. Paradigmática con su contexto y discontinua en su discurso, el símbolo urbano existe en la medida que se da un proceso casi total de simultaneidad entre sus partes. Esta simultaneidad exige un proceso de continua reanimación, puesto que la ruptura con el diálogo funcional es fácil gracias a sus características cambiantes. Creamos ambientes, configuramos espacios a través de su utilización y los elementos urbanos que tenemos a nuestro alcance. El objeto forma así parte de la estructura social y urbana que soporta al lugar.

⁶ Mumford, Lewis. *La cultura de las Ciudades*. Emecé. Buenos Aires, 1945.

“Comunicación, comunión y cooperación, los tres atributos esenciales de la sociedad humana, dependen de la aceptación de símbolos comunes, a los cuales se asocian los mismos significados, funciones y valores. Sólo por medio de los símbolos puede ampliarse las facultades de discriminación y los actos de elección; sólo por medio de los símbolos, puede librarse de las prisiones inmediatas y ordenar los hechos de la vida en una sucesión que ha preordenado y formado la mente. Así los símbolos no son sustitutos vicarios de las experiencias, sino medios de acrecentar y ampliar su dominio.”



Ante la actual crisis de referencias estéticas y éticas, el hombre responde ante su medio, buscando significado en la apariencia. La pérdida de identidad urbano-arquitectónica está asociada a la falta del símbolo físico en la imagen de la ciudad, por lo que se buscan nuevos paradigmas que logren corresponderla. Una representación simbólica iconográfica que logre englobar un nuevo sentido, no necesariamente demandado y que por lo tanto, por esa misma falta de particularidad, logre englobar a todas sus partes, imponiéndose sobre los otros de manera clara. El ícono arquitectónico que define, y al no pertenecer al medio, procure una nueva identidad al conjunto. Debe evocar consistencia, y referencias al pasado cultural del sitio, correspondiendo a las necesidades no implícitas



Al entender a la arquitectura como un producto cultural debemos resaltar que el hombre tiene una memoria colectiva, un sentido de la evolución y formación del espacio: aquél que fue construido por él y constituye una obra de arte que expresa un pasado que aún experimentamos. El hombre cambia, y sus componente diversos, cambian. La ciudad

perdura y aunque presenta marcadas dinámicas de cambio, se podría hablar de una permanencia cambiante. La arquitectura se ha transformado entonces en una secuencia de lapsos de tiempo para manifestar esta “evolución permanente”: a diferentes contextos socio-espaciales de la ciudad, existen diferentes experiencias urbanas.

La semiología de la ciudad tiene por tanto, un interés teórico y práctico superior, ya que emite, transmite y recibe mensajes.

¿Qué significa la ciudad y cómo significan las maneras de vivir y habitarla?

Habitar la metrópoli alude tanto al conjunto de prácticas técnicas (aquellas que construyen el espacio), como a las de carácter social y cultural, (aquellas que configuran el espacio).⁷ La urbanidad desde luego proviene del espacio y de los símbolos. El ícono arquitectónico requiere una imagen: elementos que lo destaquen del entorno urbano y lo diferencien del resto de construcciones; lo identifiquen. En este ámbito de búsqueda se desarrolla la actividad arquitectónica y la creación de nuevos paradigmas o sintagmas espaciales. No todos los objetos llegan a convertirse en símbolos.

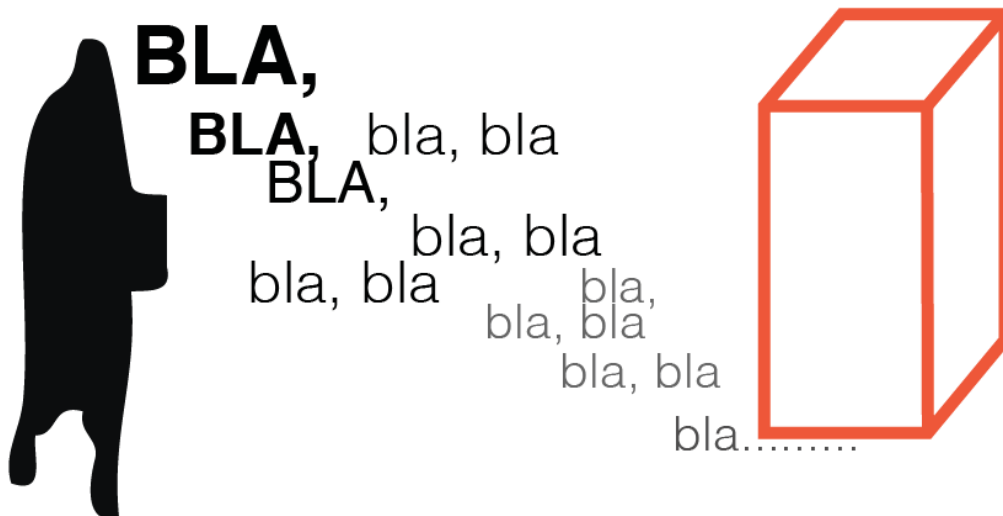
Para poder entender a la ciudad a través de su arquitectura, dependemos forzosamente de la diferenciación y relación de sus características (función-permanencia-clasificación-tipología), las cuales trabajan juntas para dar forma al objeto. Cuando uno considera los edificios como símbolos en el espacio y no como formas en el espacio, el paisaje adquiere cualidad y significado. La ciudad ha sido usada con la intención de formar ciudadanía mediante la referencia al simbolismo del espacio público. En este sentido el Estado requiere del estado sólido (constructivo) como referencia, y éste retribuye con significados que fortalecen a las narrativas de identidad que, a su vez definen, explican e ilustran el patrimonio. La monumentalidad, la centralidad única o múltiple, el simbolismo institucional, han constituido los focos de atracción de los hombres, agregándolos masiva y unitariamente en lugares de regencia y colectividad. Las características simbólicas propias de aquellos objetos que han sido capaces de romper con el paradigma de la monotonía (también en términos de identidad) y su desarrollo desde la etapa conceptual, hasta el proceso temporal de adaptación al marco social y urbano, esclarecerán en un futuro el camino a seguir de la nueva arquitectura y de su papel en el crecimiento y mejoramiento de nuestros espacios urbanos.

⁷ Idem. “Quizás la mejor definición que se puede dar de la ciudad en su aspecto más elevado, es aquella de lugar dedicado a ofrecer las mayores posibilidades de conversaciones significativas.”

2.2 Herramienta de Expresión

La ciudad desea alcanzar el mítico punto utópico en la que todo el mundo sea fabricado por el hombre, de tal forma que coincida con sus deseos. El visualismo de las ciudades actuales resulta fácil de comprobar solo con pararse en cualquier calle y mirar alrededor. Los deseos humanos deben ser expresados por el medio físico constructivo, donde la arquitectura pasa de ser un objeto utilitario de cualidades funcionales a un recipiente de contenidos y mensajes que se expresan a través de sus características formales, urbanas y programáticas: un símbolo.

Lo urbano no es una condición espacial ni una delimitación demográfica productiva, sino una conducta, una forma de ser y de expresión. Al intervenir la ciudad y a fin de evitar que en el diálogo exista una ruptura con la ciudad, se necesita de un nuevo elemento arquitectónico que traiga consigo una metáfora, un nuevo sistema de signos y lenguaje (pensamiento) que estructuren el porvenir. No es lo que el objeto simboliza, sino realmente lo que expresa. Una determinada acción cultural requiere una arquitectura adecuada y específica, capaz de imponerse arquitectónica y simbólicamente en su contexto. Tender el puente hacia la ciudad y la gente, convirtiéndose en la amalgama.



El objeto arquitectónico es objeto de estudio puesto que revela las necesidades del ser humano. La forma de vida en la que se desenvuelve en la sociedad y su cultura, el habitar y el hábitat de la ciudad, expresando las preocupaciones e intenciones de su medio: sean estas de cambio, de permanencia o de enaltecimiento, el hombre siempre ha encontrado una

forma de traducir el presente, el pasado y sus proyecciones futuras al entorno construido de ciudad y arquitectura. La vida desarrollada en el contexto de los espacios urbanos supone encuentros, confrontaciones de diferencias, conocimiento y reconocimiento recíprocos, maneras de vivir, patrones que coexisten en la ciudad. No se trata de una recreación superficial de las tradiciones, sino de dar un lugar a los nuevos símbolos, a las nuevas culturas emergentes.

La cualidad expresiva es dependiente del arquitecto diseñador (cuyo trabajo es reinterpretar los deseos de expresión de la gente y traducirlos al contexto formal) y de la sociedad misma, que a través de un crecimiento transversal con el objeto acepta o niega lo expresado por él. su inserción en el contexto urbano puede a veces cambiar la lectura del entorno y detonar un nuevo significado al paisaje. El terreno fértil de expresión se encuentra en la suma conciliatoria de ambos pensamientos.

Así, tenemos que la vida de la obra arquitectónica se basa en un doble discurso:

- 1.- la saturación de la realidad y verdad que es propia de la obra.
- 2.- La “vida” de la humanidad como sujeto productor y sensible.

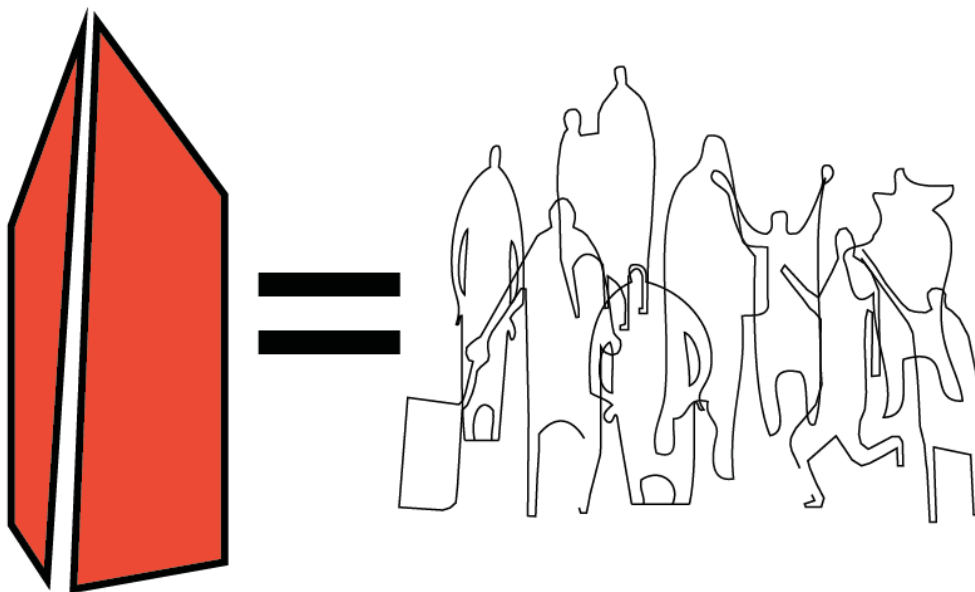
La producción es entonces fruto del momento real, de las condicionantes físicas y culturales, donde todo lo que se encuentra en la realidad humana, se muestra bajo la misma estructura. Dentro de este ámbito de análisis existe sin embargo una condición particular adjudicada erróneamente al objeto arquitectónico. Las condicionantes funcionales y estructurales, básicas en su quehacer no son suficientes para establecer un contacto directo. No es el material o la tecnología, sino la manera en las que trabajan y dialogan con sus contemporáneos, lo que desarrolla valores propios. Es la arquitectura capaz de modificar el modo de percepción de sí misma la que más debería de interesar al arquitecto. La obra polifacética que ofrece gran variedad de lecturas y significados de expresión. La doble dimensionalidad; arquitectónica y social, permiten su utilización como herramienta de comunicación, únicamente se necesita desarrollar el lenguaje adecuado.

El concepto de experiencia implica entonces la vinculación entre, por un lado, los horizontes de sabores y valores (visiones del mundo) y por otro, la dimensión de las prácticas sociales, ancladas en los contextos situacionales. Dicha noción puede considerarse el lado dinámico de la cultura o una forma de ver a la cultura urbana en su concreta

actualización por parte de diferentes sujetos y sus múltiples maneras de vivir y habitar la metrópoli. Dentro de éstas maneras de vivir, la expresión se caracteriza porque continuamente manipula, modifica y significa el entorno que lo rodea, humanizándolo. El objeto pertenece a la comunidad y la representa, expresando sus carencias y necesidades, referencias pasadas y el momento actual de su entorno.

“Vivimos en un espacio cambiante que define y corrobora su existencia en el ambiente vinculándose con el movimiento inherente, expresando su dinamismo.”⁸

Dentro de este escenario dinámico, ajeno a la uniformidad, la arquitectura se descubre como almacén o punto de acceso a la cultura creando un nodo entre sus partes, transmite una crisis profunda en la interpretación de los mecanismos de producción del significado y la cultura; visible como medio que anuncia y transmite el conflicto. Capaz de reflejar y cargar consigo el significado (ciudad, sociedad) y cumplir con su propósito funcional. Lugares y arquitecturas que gritan, cantan y dialogan entre si, representan a la sociedad cambiante que les dio vida, generan nuevos escenarios urbanos en base a las cualidades expresadas por los conjuntos determinados de sociedad y actúan sobre el espacio.



“Los medios para cambiar la vida y crear un nuevo estilo de actividad, nuevos valores sociales, están a nuestro alcance. Si la serie predominante de imágenes que se hacen sobre los cambios de

⁸ Schauron Hans. Arquitecto alemán con gran interés teórico por la dinámica arquitectónica, que el describía como el movimiento del concepto que daba fuera a la expresión formal del objeto.

una ciudad tiende a representar transformaciones tales como crecimiento, desarrollo, discontinuidad o simplemente paralización, cualquier persona que formule una afirmación temporal sobre una ciudad, necesariamente está poniendo en movimiento una enorme tasa de acontecimientos, que ingresan en un complejo sistema simbólico”⁹

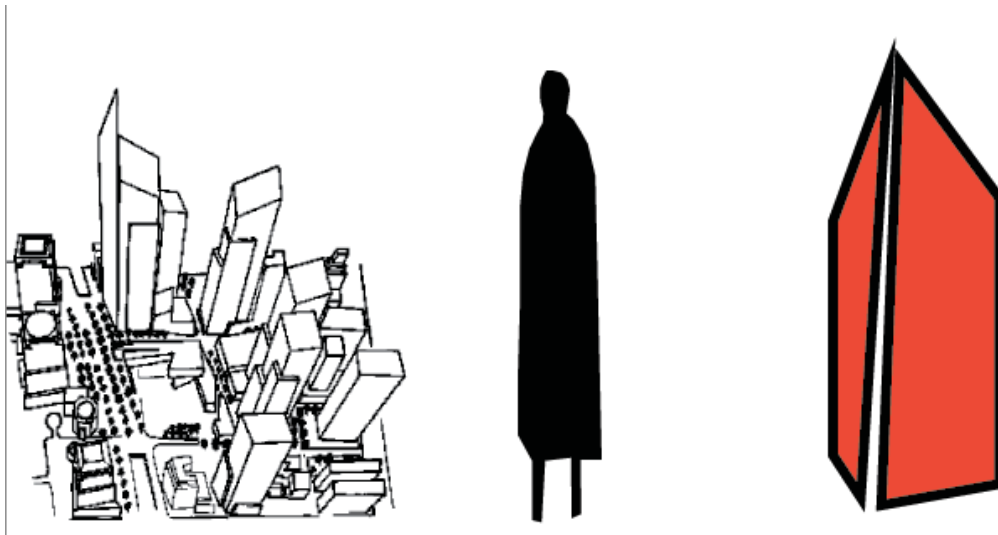
Este proceso en apariencia sencillo, es fácilmente mal-interpretado u olvidado, conllevando a situaciones mal representadas en una ciudad en urgente necesidad de un nuevo discurso, de un nuevo rostro. Es aquí donde la necesidad de la arquitectura por ser habitada, comprendida y cambiada entra en juego, revelándose como intérprete para los medios mediante los cuales la ciudad crea y señala de modo definitivo a las gentes que viven y conviven en ella.

⁹ Strauss, Anselm. *Images of the American City*. Transaction Inc. Nueva Jersey 1976.

2.3 Relación Objeto-Cultura.

“La contemplación de la actual Metrópolis como ente totalitario, no puede mas que llevarnos al inevitable rol de la gente que la habita. Una población humana que reacciona inconscientemente a formas arquitectónicas y urbanas desarrolladas mediante un diseño consciente. Existe esperanza sin embargo, en la manera en que esta definición sirva para establecer una estructura en nuestras mentes. Una estructura que pueda ser aprovechada por arquitectos futuros, que apreciando las influencias recibidas inconscientemente, sean capaces de conscientemente dirigir este proceso.”¹⁰

En cualquier ambiente urbano se observan variedad de imágenes, sonidos, olores y actividades que se desarrollan en él, enalteciendo la condición humana. Viendo más allá del perfil de la ciudad, existe un mundo urbano distinto, en el que el objeto se expresa en su totalidad, promoviendo la relación: Ciudad-Humano-Arquitectura.



La vida pública de carácter cultural es facilitada por el recuento de la historia reflejada en los monumentos, calles, plazas y otros elementos del espacio público. Lugares considerados “buenos”, están hechos para atraer a las personas y estimular el encuentro entre ellas. Es la gente la que da vida a la ciudad. Aquellos que vivieron en ella, la sufrieron, se adecuaron y la transformaron, generaron dinámicas entre ciudad y arquitectura, interacción que permite la búsqueda sociedad ideal y sus construcciones ideales, es el efecto de un deseo y un espacio

¹⁰ Ferris, Hugh. *The Metropolis of Tomorrow*. Princeton Architectural Press, Nueva York, 1986.

de proyección de fantasías, es por medio de ellas que se busca resignificar, que se anhela reconstruir la ciudad imaginada.

¿Qué diferencia a una calle de otra? Su calidad individual, la relación entre cada una de sus partes; que homogenizan o agreden el espacio, que condicionan el paseo y la mirada, predeterminando el quehacer humano. Un barrio arquitectónicamente rico tiene un impacto en el desarrollo social del mismo, promueve el encuentro y la interacción. El ambiente único de las ciudades da lugar al desarrollo de individuos únicos. Los barrios culturales se transponen y se comunican en la ciudad a través de su arquitectura, la comida y sus costumbres.¹¹ La contraparte se encuentra en los suburbios desorganizados, donde la lectura arquitectónica carece de sentido, o peor aún en aquellos complejos donde todo es igual y únicamente las cortinas permiten a sus habitantes diferenciarse los unos a los otros y sobresalir de la heterogénea masa urbana.

La gente modifica y adecua su barrio a sus intereses, reaccionando a las condicionantes del espacio y la forma. La ciudad responde, y el cambio físico conlleva al cambio social y arquitectónico.¹² La influencia que la ciudad sobrepone al individuo y la sociedad son mucho mayores que aquellas comprendidas por cada una de ellas individualmente, condicionando a la cultura. La gente no cambia porque así lo desee o sienta que tenga que hacerlo, cambia porque permite ser cambiada por su entorno y en esta adaptación simbiótica el proceso de transformación inicial es, paradójicamente, transformado hacia algo diametralmente distinto.

Ahora cada arquitectura encarna simultáneamente situaciones opuestas, viejas y nuevas, permanente y temporales, florecientes y en peligro. Debemos proveer a la gente, no solo con proyectos de habitación, sino también buscar la definición del conjunto de condiciones

¹¹ “La gente es capaz de habitar cualquier cosa. Se puede ser miserable e inmensamente feliz en lo que sea. Cada vez pienso más que la arquitectura no tiene nada que ver con esto. Esto es a la vez alarmante y liberador. Sin embargo, la ciudad genérica, y su condición urbana, ocurren en todas partes, y es justamente en esta ocurrencia universal que yace su justificación. Debe de ser en algún sentido habitable. La arquitectura es incapaz de ir más allá de lo propuesto por una cultura. Todos nos quejamos de la creciente aparición de entornos urbanos iguales el uno al otro. Decimos como arquitectos que queremos crear belleza, e identidad, ser únicos. Aún así quizás las ciudades que hemos diseñado son aquellas que hemos deseado. Quizás es este contexto común el que permite el mejor desarrollo para la vida.” - Koolhaas, Rem. *La ciudad Genérica*. Gustavo Gili mínima. Barcelona 2006.

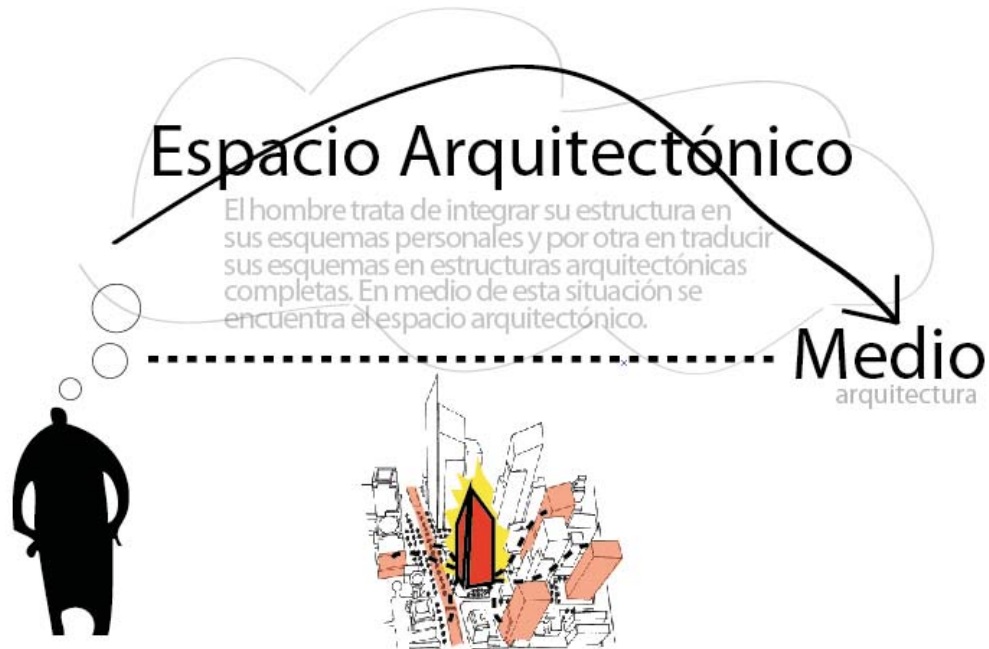
¹²“Las diversas formas de la ciudad, su función, sus ideas y valores, son otorgados por la gente, generando así al fenómeno urbano.” -Lynch, Kevin. *La imagen de la ciudad*. Gustavo Gili, Barcelona 2008.

estéticas y de unidad que conforman el espacio: la belleza del espacio no es, debe ser provocada. Como arquitectos, tenemos la capacidad de influenciar en una escala menor, más delimitada, las relaciones con el paisaje, las situaciones urbanas y al objeto arquitectónico. Esto no depende enteramente de la arquitectura como disciplina aislada, por lo que dentro de los sistemas urbanos a considerar para el análisis del objeto arquitectónico, el imaginario colectivo, el sentido de urbanidad de la zona y la configuración tanto real como perceptual juegan un papel definitivo en la aceptación y transformación del proyecto. La respuesta del medio puede o no estar preconcebida, sin embargo la forma en que la arquitectura interactúa con el espacio, ayuda a conformar los imaginarios urbanos que existen en la ciudad.

“Un imaginario colectivo se constituye a partir de los discursos, las prácticas sociales y los valores que circulan en una sociedad. El imaginario actúa como regulador de conductas (adhesión o rechazo). Se trata de un dispositivo móvil, cambiante, impreciso y contundente a la vez. Produce materialidad. Es decir, produce efectos concretos sobre los sujetos y su vida de reacción sobre las realizaciones humanas en general.”¹³

Éstos se construyen a través de las prácticas sociales, costumbres, lenguajes y valores que circulan entre la gente. El imaginario cohesionan estas acciones en torno a sí mismo, generando un fuerte sentido de identidad que a la vez permite el cambio, puesto que si los que lo conforman cambian, el imaginario cambia.

¹³ Díaz, Esther. *El imaginario Social*. Biblos. Buenos Aires, 1996.



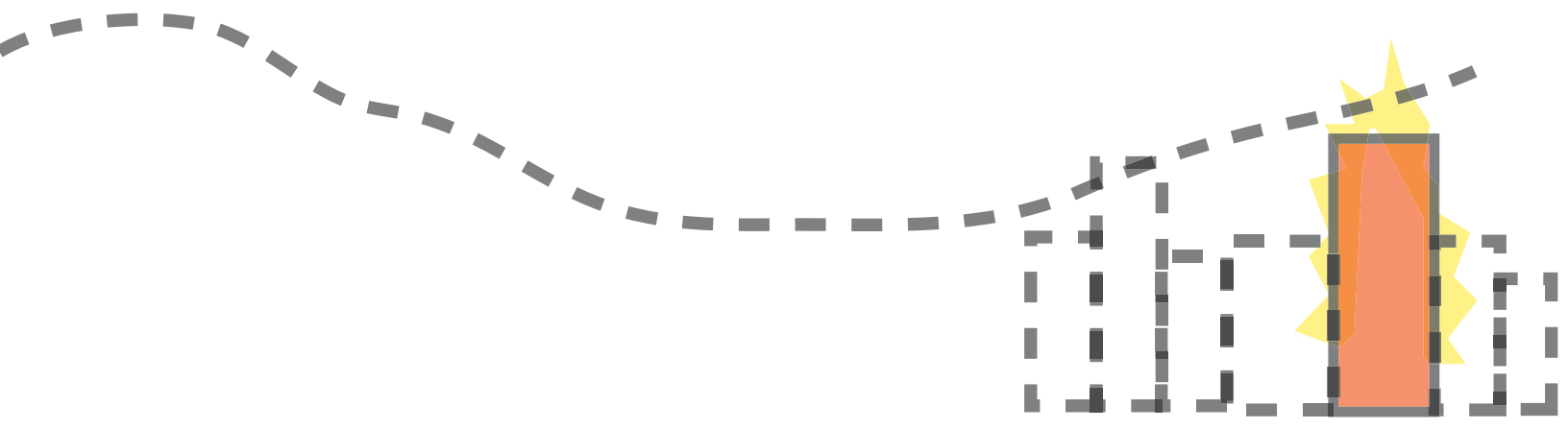
A medida que el crecimiento urbano transforma los espacios que habitamos, también se transforma nuestra percepción de la ciudad y la forma de imaginarla, por lo que se tiene que ver al sistema como siempre cambiante, escenario en el cual lo simbólico incide en la percepción de la ciudad y en la manera en como se habita y configura el nuevo espacio alrededor de ella, cerrando el ciclo: hacer real el imaginario colectivo, sin perder la identidad. La utilización del espacio público cobra un nuevo valor, y su utilización como espacio cerrado (de una sola actividad, ¿de paso quizás?) o abierto (multifuncional, que promueva el encuentro y la vida comunitaria) formará el primer lazo entre el objeto arquitectónico y la sociedad urbana.

El desarrollo de las transformaciones espaciales y su sustento cultural, se debe a que pertenecemos a una cultura que se enorgullece de su continua y casi ilimitada producción de formas. A través de un verdadero entendimiento del modo de ser de la sociedad a estudiar y de su relación con el actual modelo urbano, se puede proceder a diferenciar y por lo tanto definir un momento específico de la ciudad. Su entorno físico permanece en la historia y modifica su importancia simbólica de acuerdo a los cambios económicos y sociales, sobreviviendo modas y cambios en su entorno. Conservando un carácter único que evidencia el pasado cultural urbano en la época actual. En este proceso de creación arquitectónica, radica el conocimiento necesario para la creación de nuevos espacios culturales.

La silueta urbana que ha distinguir a las ciudades contemporáneas no es una construcción del pasado, sino un elemento que se afianza en la memoria común e imagen de ciudad con el tiempo, es de esperar lo mismo con las reacciones culturales y sociales de la arquitectura.

3 EXPERIENCIA URBANA

“las ciudades se encuentran diferenciadas por su característica monumental, aquella donde el tejido urbano es algo más que un eterno mar de residencias iguales. Usualmente un conjunto de edificios públicos que dan a la ciudad escala e identidad.”



3.1 Inserción en el Contexto.

La ciudad no es una hoja en blanco, en términos simples, está configurada por formas construidas en el espacio y organización social. Dentro de este ámbito, los requerimientos y condicionantes exteriores cobran especial significado en la experiencia urbano-arquitectónica. La relación ida y vuelta del objeto con la complicada trama de la ciudad los enaltece, reconfigurando su percepción espacial concreta. La idea de urbanización ha cambiado radicalmente la forma en que percibimos y concebimos al objeto arquitectónico. Arquitectura y Ciudad buscan dignificar y dignificarse. Proceso que no se limita únicamente a su aspecto estético o técnico, sino a su habilidad para establecer diálogos, discursos a seguir. Dentro de un mar incontrolable de viviendas ordenadas de manera azarosa y de zonas olvidadas, nació la arquitectura concebida con el propósito de re-establecer un orden social y urbano.¹⁴ El objeto arquitectónico puede ser responsable del nuevo paisaje urbano, de la identidad de la ciudad y de la resultante cultural, cuando desafía su contexto y establece un nuevo arquetipo de partida para futuras intervenciones que contribuyan a restablecer el orden urbano y social en su entorno.

Actualmente la estructura urbana se presenta como una maraña de construcciones confusas, soberbias en su presencia y olvidadas. Contextos que niegan sus inmediaciones, y su historia. Anteriormente el contexto era utilizado como una excusa de diseño, sin pasar de los fríos parámetros preestablecidos por la reglamentación rudimentaria. Una excusa para la generación de formas y estilos pasados, sin relación con el contexto social y temporal al que pertenecen. No se trata de la repetición de elementos formales. Se debe también tener en cuenta el contexto sociológico (la gente, la cultura y las costumbres que conforman la zona de estudio) la temporalidad (historia y momento actual del mismo) y la relación que existe entre ellos. La relación con los edificios vecinos y aquellos hitos o construcciones históricas que terminan de conformar la zona; la sucesión de eventos urbanos y los habitantes. Es así

¹⁴ *“Las ciudades se encuentran definidas por medio de lo monumental. Aquél lugar en donde el tejido deja de ser un mar de residencias iguales y sobre sale el objeto. Usualmente un conjunto de edificios de equipamiento que brindan escala e identidad a la ciudad.”*-Spiro Kostof, *The city assembled “elements of urban form through history”*. Thames and Hudson. Londres 1999.

como la arquitectura se enriquece de la situación del lugar, y se puede proceder a actuar con libertad respetuosa, siendo capaces de transformar el lugar desde lo más profundo.

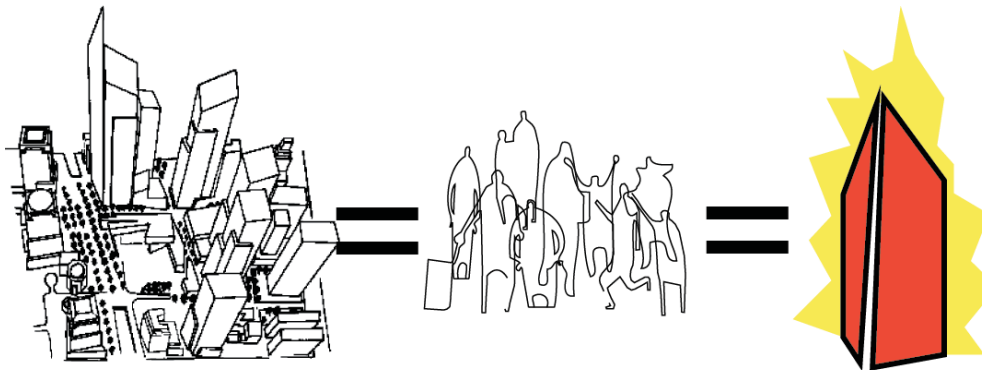
El contexto es un hecho abierto, frágil y en constante transformación, una lectura simplista del mismo condenará al proyecto a la integración superficial y por lo tanto estéril en su medio.

Recordando que la ciudad y el paisaje están expectantes al cambio, a la renovación y que una vez transformado el lugar, el proyecto adquiere nuevos significados, ya sean generados por si mismo o en relación directa con los cambios estructurales de la zona. El correcto entendimiento del contexto conlleva a indicadores claros en el proyecto arquitectónico, esclarece las problemáticas de la zona y define el carácter y rumbo a seguir del mismo. El lugar antecede a la obra, pero sólo una vez que la arquitectura se ha enraizado en él.

“La teoría es una práctica de conceptos. La práctica arquitectónica es una teoría, una teoría de contextos.”¹⁵

La ciudad está constituida por una compleja mezcla de edificios y de gente que, habitando estos espacios, genera rutinas alrededor de ellos: creando un contexto físico y cultural en el que se expresa vida. Cuando se pierde esa noción de habitar el edificio y sus espacios se pierde la ciudad.¹⁶

El contexto es un hecho abierto, frágil y en constante transformación, una lectura simplista del mismo condenará al proyecto a la integración superficial y por lo tanto estéril en su medio.



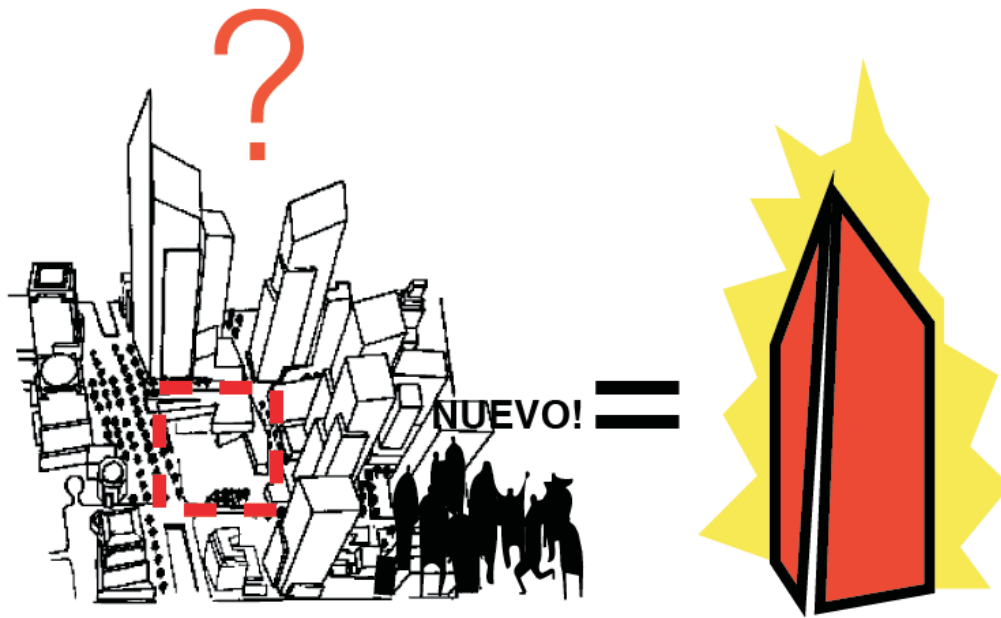
¹⁵ Tschumi, Bernard, *The State of Architecture at the beginning of the XXI Century*. The Monacelli Press, USA. 2003.

¹⁶ “...ya sea por azar o especulación, los patrones se secarán y morirán, amenos que la gente que los habita forme desde dentro una nueva vida que pueda sobrevivir las circunstancias y cambiar el futuro.” – Spiro Kostof. *City Shaped “Urban patterns and Meanings Through History.”* Thames Hudson. 1991.

3.2 Elementos de Transformación.

A través de la historia de la ciudad en constante cambio, de destrucción y reconstrucción de constantes transformaciones. La preexistencia histórica se encuentra arraigada dentro del colectivo social y en la trama urbana generadora de la ciudad, sistemáticamente impuesta sobre las nuevas capas, hasta el punto en el que resulta difícil saber donde comienza la historia y donde lo nuevo.

Revelando así un conflicto en el cual la arquitectura debe mostrar a la ciudad potencial dentro de la ciudad existente. Esta nueva identidad urbana y del conflicto generado, se adapta y reacciona, haciendo borroso el límite temporal.



Gracias a esta “anulación” del límite histórico, la ciudad es capaz de buscar un nuevo elemento arquitectónico que la identifique, por lo que espacios olvidados dentro de la antigua trama urbana son predilectos para la renovación urbana. La mayoría de estos vacíos urbanos, se debe al proceso de desindustrialización que aqueja a las ciudades. Con el crecimiento poblacional y de infraestructura, los viejos complejos industriales de dentro de la ciudad se tornaron obsoletos y la construcción de complejos de mayor capacidad se llevó a las periferias. Los consecuentes cambios de uso de suelo así como de utilización local y el radical cambio social que supone la migración de trabajadores, dejaron zonas con importantes interrogantes en su estructura urbana.

“De allí en más la continuidad se quiebra en el tiempo, en un tiempo que las tecnologías de avanzada y el despliegue industrial van disponiendo mediante una serie de interrupciones, tales como los cierres de fábricas, el desempleo, los empleos ocasionales, y los diversos pactos de desaparición sucesivos o simultáneos. Todos estos elementos sirven para organizar y luego desorganizar el entorno urbano, al punto de provocar la irreversible decadencia y degradación de los vecindarios.”¹⁷

Ante la degradación del barrio, la solución actual consiste en derribar al símbolo disfuncional del barrio: un gran estacionamiento que antes servía a las ahora inexistentes oficinas, un mercado obsoleto, una olvidada fábrica industrial. Edificaciones que en algún momento sirvieron a un propósito específico demandado por la comunidad inmediata, y que por cuestiones de cambios sociales, culturales y urbanos, cayeron en el olvido o desuso. Es aquí donde yace el nicho de acción del arquitecto-urbanista: intervenir, elaborar e interpretar al edificio y la ciudad como portadores de las subjetividades, objetividades y características funcionales del pasado, la reminiscencia cultural y la trama urbana que se confrontan con la innovación; el elemento sorpresa y desestabilizador que pudieran permitir una ruptura adecuada del medio a fin de otorgar carácter a la obra. Cada sitio y cada lugar tiene el potencial de desarrollar su propio lenguaje único.

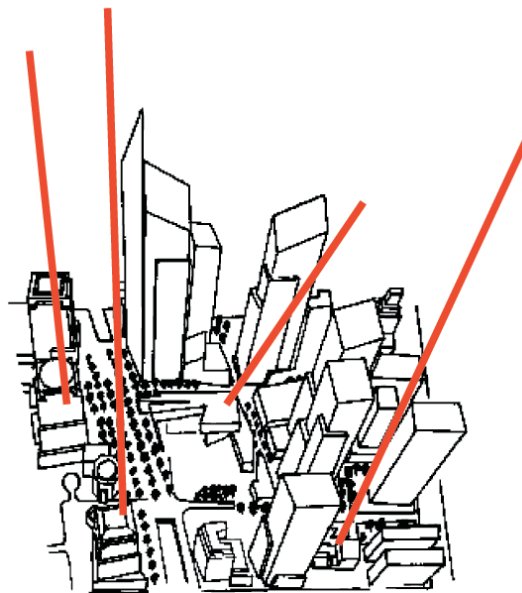
El espacio público como elemento transformador de su entorno inmediato es de gran utilidad para los efectos de reanimación de la ciudad. Mediante su utilización, el espacio público, que se encuentra constituido por calles y plazas, define la calidad de vida de la ciudad. Establece condiciones de comportamientos, redefiniéndose continuamente; generándose y regenerándose en todo momento por las redes que lo conforman y por los conflictos constantes provocados por sus habitantes. Las actividades en y alrededor del espacio construido condicionan el quehacer de los usuarios y sus posibilidades de existencia en el mismo. La envolvente arquitectónica es el elemento en contacto directo con lo público y con el interior del objeto. Referente y símbolo, donde la diversidad hace posible el intercambio, no como espacio residual de construcciones y vialidades, sino como elemento articulador y ordenador de mismas. La ciudad existe en calidad de habilitadora del proceso de comunicación e intercambio entre la gente, el espacio público es la mejor manera para llevar a cabo este proceso significativo, se debe buscar una forma urbana generada por sistemas coherentes. El *grid* predominante no puede verse de manera

¹⁷ Virilio, Paul. *La ciudad Sobreexpuesta*. Emiotexte, Nueva York, 1991.

simplista, se necesita un agente de cambio, reconocible, que por su lucha contra un sistema preestablecido resalte y contraste, generando caos y desorden tanto en la visual como en el tejido. Objetos arquitectónicos que funjan como transistores del espacio, armonizando sus relaciones espaciales.¹⁸ Referencias para encontrarse, como los cruces de las calles. Oportunidades de asociación entre los espacios públicos, estableciendo un diálogo semántico con el usuario, perteneciendo a su vida y obteniendo un nuevo significado, significado que varía de persona a persona, explotándose así la polivalencia del objeto arquitectónico. La paradoja del espacio público yace en que se trata de un territorio de dispersión, que al mismo tiempo asemeja y une en su estructura las tradiciones culturales y urbanas de la sociedad. Es lo invisible, lo inmaterial lo que constituye las cualidades futuras del espacio, su indeterminación es su fuerza, al tratarse de un sistema abierto, se pueden insertar los programas deseados partiendo de un análisis de la zona.

Una de las propuestas de mayor interés en la inserción de objetos arquitectónicos como agentes de cambio en la ciudad es la propuesta por Jaime Lerner, arquitecto y urbanista brasileño, alcalde de Curitiba y pionero en la utilización de la arquitectura como elemento de transformación.

Para él, la ciudad es un organismo vivo, y como tal es posible que presente problemas en ciertas zonas, “enfermedades”, y es así como partiendo de la medicina oriental, idea



un sistema de acupunturas urbanas, diseñadas para intervenir zonas concretas dentro de un gran organismo viviente como lo es la ciudad. A partir de estas intervenciones puntuales, se pretende reactivar, regenerar o re-estructurar zonas importantes para la cultura y sociedad urbanas.

¹⁸ “El modelo del edificio como mero objeto, es remplazada por la visión del del edificio como transistor urbano. Una arquitectura capaz de amplificar el entorno urbano a través de la anexión de nuevos espacios a su organización espacial.” Tschumi, Bernard, *The State of Architecture at the beginning fo the XXI Century*. The Monacelli Press, USA. 2003.

“Una buena acupuntura urbana puede ser cualquier actuación que produzca efectos positivos en la ciudad, desde nuevos edificios de equipamiento, la restauración de los existentes y los proyectos urbanos singulares, hasta las decisiones mediáticas o las nuevas costumbres. Buscar siempre el equilibrio vital de las ciudades.”¹⁹

Los puntos expuestos por Jaime Lerner resultan válidos como guía en nuestra investigación para poder ejecutar un juicio informado acerca del proyecto arquitectónico y la posterior elaboración de un modelo funcional basado en el análisis y la experiencia obtenida. Se parte de la idea que una intervención debe ser concreta, sencilla y de la más rápida ejecución para obtener mejores resultados. Aquí cabe resaltar que contrario a la creencia del medio arquitectónico, eso no significa forzosamente que la obra o intervención deba ser de una escala determinada (gran equipamiento = gran renovación) ni de una menor escala más humana, sino que el planeamiento adecuado de la zona, proveniente del análisis urbano, arquitectónico y social, la define. En el contexto social y cultural, no se puede mantener una zona con maquinaria por mucho tiempo sin empezar a deteriorarla, peor aún cuando dicha obra no se termina o el proyecto total del que formaba parte no se completa. Dichas intervenciones deben de promover el mantenimiento y/o rescate de la identidad cultural de la comunidad. Al adentrarse en los sistemas culturales también deberá hacerlo en el sistema urbano y mejor aún en un sistema aún más grande de otras intervenciones urbanas. Se debe tener muy en cuenta la relación del objeto con los elementos básicos de la trama urbana, como lo son sentidos viales, accesos peatonales y presencia del transporte público.

Bien realizadas este tipo de “acupunturas urbanas” dinamizan económicamente, cambian la convivencia ciudadana/social, despiertan zonas durmientes, etc...

La gente necesita caminar, ver gente, estar con ella y aprovechar el espacio. La ciudad debe tener características que propicien este contacto a través del tratamiento correcto del territorio urbano. Jan Gehl ya hablaba en su *Ciudad Reconquistada*²⁰, acerca de la crítica de la pre-existencia del entorno urbano y sus condicionantes estéticas y de traza, intentando regresar a lo fundamental, el aspecto básico de la ciudad: la reunión de personas.

No se necesitan nuevas ciudades, se necesita reutilizar el espacio existente, reconfigurarlo y hacer un mejor uso de la trama. No es necesario construir fuera de ella, se debe reclamar y tomar acción del espacio urbano olvidado que pertenece a la sociedad. Las elecciones

¹⁹ Lerner, Jaime. *Acupuntura Urbana*. Editorial Igel, 2003.

²⁰ Gehl, Jan. *La humanización del espacio urbano*. Editorial Reverté. Barcelona, 2006.

físicas interactúan con las inmateriales, modificando la percepción de ellas. Dinamismo urbano conformado por la suma de cambios morfológicos, funcionales y sociales.

Actualmente existe un desmedido interés por parte de arquitectos de visitar las zonas en decadencia y a través de un edificio icónico y vacío: revivir el patrimonio cultural, el desvalorizado espacio público, y reintegrarlo con el resto de la ciudad. Estas convicciones se han llevado a cabo en la mayoría de los casos de manera errónea, buscando soluciones simplistas de corto plazo que no tienen en cuenta el vasto panorama de la complejidad urbana. Así es que llegamos a la solución de numerosos parches arquitectónicos, nuevos fragmentos, e intervenciones urbanas destinadas a contener y mantener la apariencia de un funcionamiento hasta la fecha, inexistente. Se mira con cierta inquietud la desvalorización de las zonas centrales, y se nos olvida que los barrios pobres forman parte de la pre-existencia de la ciudad, que antes de eliminarlos o reubicarlos, sería de mayor provecho para el ciudadano la intervención adecuada de ellos. La dotación de nuevos espacios públicos que promuevan la interacción social y permitan mejorar la calidad de vida.

“Encandilados por la visión de una arquitectura bien fotografiada-sin contextos, sin usuarios, aséptica-que impera en las brillantes revistas de arquitectura internacional, no perciben el ecosistema visual de la ciudad, no se sienten responsables ante su clientela, o sea, todos los ciudadanos.”²¹

En México los arquitectos estamos acostumbrados a ver al objeto arquitectónico como elemento puro y salvador de estas situaciones. El concepto del “hombre-orquesta” capaz de generar situaciones de cambio en todos los ámbitos nos superan y frecuentemente nos encontramos ante situaciones meramente formalistas. Somos partícipes de construir para observar los resultados y esperar el cambio inmediato, creando parches en la ciudad, proyectos que si bien por si solos funcionan de maravilla y tienen un alto valor estético, fallan escandalosamente debido a sus carencias urbanas y sociales cuando intentan relacionarse con la ciudad.

²¹ Krieger, Peter. *Paisajes urbanos imagen y memoria*. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Estéticas. México 2006.

3.3 Impacto.

La distracción actual al intentar proyectar dentro de las urbes contemporáneas es crear íconos arquitectónicos con apuestas mediáticas garantizadas. Se espera casi unánimemente que el nuevo edificio construido se convierta en un símbolo de progreso, y forje por si solo un cambio radical en la zona. Esta búsqueda de sentido en los estandarizados paisajes urbanos puede resultar peligrosa, ya que la arquitectura debe de mantener un compromiso mucho más profundo con la construcción de su contexto físico, social y cultural. Las actuales estrategias de intervención arquitectónica, usualmente niegan el tejido urbano y buscan alterarlo o influenciarlo caprichosamente. No reconocen la trama urbana como un organismo de mayor complejidad, a ser manipulado mas que rediseñado. Todo debe pertenecer a un sistema, a un Plan Maestro integrador de diferentes estrategias de intervención. Sólo a través de un entorno diverso, y de un plan de desarrollo integral se promueve el dinamismo arquitectónico y urbano. Hay que diferenciar las cualidades básicas necesarias para el proceso arquitectónico. El objeto construido se remonta a instancias y recursos políticos, económicos y culturales. Lo económico manda y lo realizado por el estado se refleja en los hechos arquitectónicos construidos por el sector privado. Existe una falta de entendimiento del edificio como un lugar privilegiado para la identificación simbólica de sus usuarios. La experiencia urbana como componente integral en el desarrollo de la cultura y la personalidad de una sociedad nacen del cambio repentino de ambientes: un cambio de alumbrado, repavimentación o un nuevo y llamativo edificio cultural tienen un carácter de atracción o repulsión hacia los nuevos espacios públicos o privados, de transición o permanencia. Más allá del sentido del espacio derivado del objeto arquitectónico, la ciudad cuenta con la capacidad de invadir la conciencia de aquellos que la habitan, convirtiéndoles en parte del tejido urbano y de sus manifestaciones, expresando así las estructuras internas de nuestro tiempo, del cual nace por simbiosis el objeto arquitectónico.

¿Qué es necesario en la zona y por qué? ¿En que espacio de tiempo deben de construirse las nuevas relaciones? La actividad está condicionada por el manejo y la intrusión sólida-discursiva del objeto en el vacío, lo que permite al objeto evolucionar de lo ordinario a lo extraordinario. El objeto debe responder ante las condicionantes de su zona y mediante

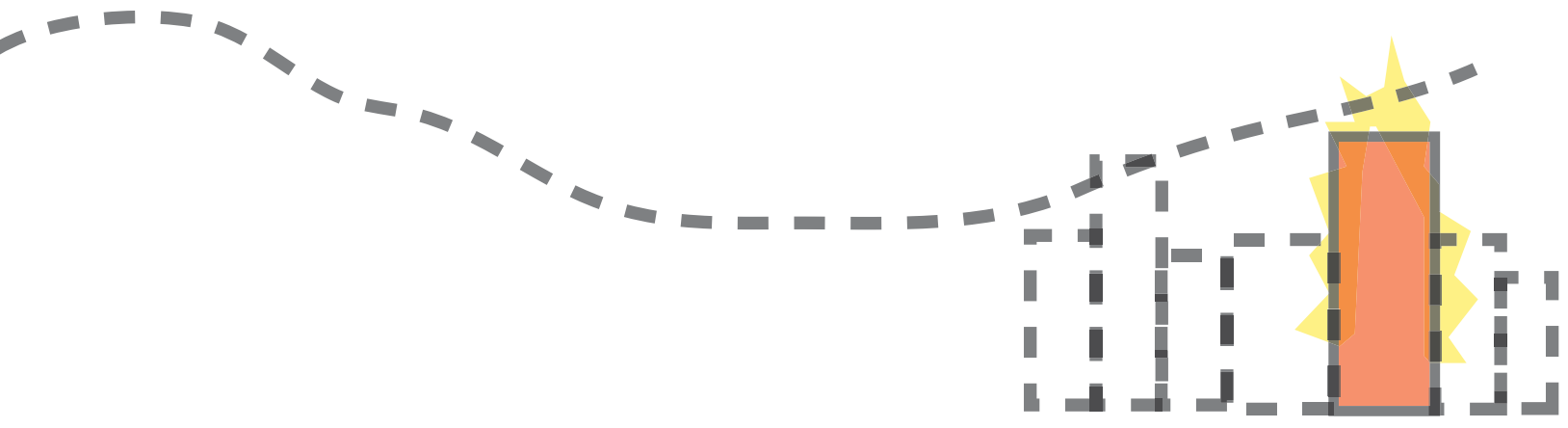
una buena interpretación de ellas, proponer soluciones. La infraestructura preexistente provee las bases para la elaboración de nuevos escenarios sociales (comercio, culturales y recreativos). La arquitectura debe abstraer de la cultura local y sumar su conocimiento empírico y técnico de lo urbano para conformar objetos de valor. De otra manera, serán los habitantes quienes confundidos se manifiesten a favor o en contra, y en caso de tener la oportunidad, lo modificarán y adecuarán a sus intereses inmediatos, posiblemente contrarios a lo ambicionado anteriormente.

La arquitectura debe partir de un proceso de reflexión y transformación que utiliza la cultura como herramienta que creó una marca en la ciudad. Conformando una nueva topografía que ayude a crear puntos de inflexión en el entorno urbano. Proyectos creativos, anónimos, espontáneos o individuales que van construyendo la ciudad. El nuevo edificio puede ser el promotor del área, pero sin un fuerte plan urbano detrás que ayude a articular el principio de esta innovación, lo que parecía ser un objeto vibrante y lleno de vida puede convertirse en una curiosidad fácilmente olvidada. El uso del espacio público y su cultura urbana tienen un mayor peso que la forma construida del edificio. Una mirada inmediata al objeto pretende predecir cual hechicero, un futuro irreconocible: comentarios sin fundamento. Es posible que este circo mediático contribuya al desarrollo de la zona, atrayendo inversionistas curiosos y turismo ocasional, la verdad es que se requiere de una planeación que vaya mas allá.

Ya sea por su controversia o por su crítica positiva vivimos en una época en la cual la arquitectura ha pasado a ser protagonista de la cultura popular. Por más crítica educada que se haga de un edificio, no es sino hasta que satisfaga con la dimensión más importante de la arquitectura (el habitarlo) que se puede realizar un juicio informado. Es la gente la que se apropia del edificio, la que lo encuentra de acuerdo con el pasado histórico, la que se siente representada o malentendida por el objeto. Es la ciudad la que responde, la que permite la apertura del espacio público, la que se encuentra dispuesta a proveer al objeto de un acceso de menores o mayores cualidades. Son las fachadas y edificios del entorno construido las que darán en definitiva su juicio final sobre el éxito o el fracaso de la incursión arquitectónica.

4 EXPERIENCIA ARQUITECTÓNICA

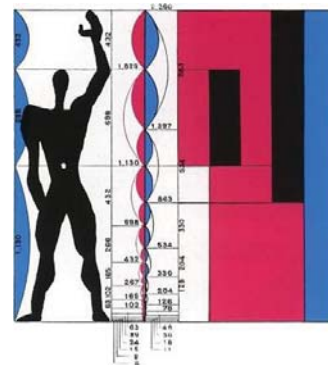
“Los espacios creados y los movimientos generados que son posibles realizar a través de la configuración del lugar son fundamentales. Estos movimientos son generados por el objeto construido.”



4.1 Concepto, Estética y Programa.

Junto a las técnicas de construcción, existe la construcción de técnicas, esa colección de mutaciones espacio-temporales que reorganizan la experiencia cotidiana y las representaciones estéticas de la vida contemporánea. La creatividad representa la forma más elevada del triunfo biológico y cultural del hombre: el dominio del espacio. El mundo físico y nuestros propios cuerpos, limitan el diseño.

Antes la filosofía reinaba en el estudio de la concepción arquitectónica, ahora la ciencia de la tecnología es la que alude a una creación espacial distinta, permitiendo libertad de configuraciones y nuevas condicionantes al espacio, generando nuevos productos culturales expresados no solamente de forma abstracta, sino de modo concreto en el ámbito terrenal.



Se trata de crear las condiciones propicias que ayuden al objeto a sobrevivir y permear en su contexto, de expresar la arquitectura siempre en relación con el espacio y la creatividad humana. Todo esto da como resultante un pensamiento en el cual el arte está intrínsecamente relacionado con la publicidad, que la arquitectura se estructura por medio de técnicas y trucos aprendidos del mundo de las telecomunicaciones, que el discurso político recaer en dichas técnicas y que por lo tanto llega y redescubre la arquitectura. La arquitectura es un medio; si los escultores se dedicaban a la creación de monumentos inhabitables de gran simbolismo, el arquitecto debe entonces crear estructuras enfocadas en reinventar la vida del ciudadano, generar nuevos negocios, expresar su tiempo y enaltecer al ser humano.

¿Existe acaso una cultura del diseño? Una disciplina como la nuestra en la que sabemos que los procesos de asimilación teórica y de concepción arquitectónica toman tiempo, se manifiesta a veces de formas incoherentes, pertenecientes a una vorágine acelerada de procesos malinterpretados que construyen edificios inocuos, grises en el paisaje urbano, irrelevantes y contrarios.

En el proceso de diseño podemos observar que existe una tendencia clara a repetir lo visto en otros lados, explicado por algunos arquitectos y teóricos como: espíritu de diseño o Zeitgeist:

“...intenta explicar las condicionantes que manifiesta el entorno en el proceso de diseño, sin embargo queda corto, porque según el Zeitgeist o espíritu universal de diseño: una cosa se parece a otra gracias al zeitgeist. Mientras que sabemos que esto es cierto por el zeitgeist existe. Lo que se vuelve un sistema cerrado, que no puede ser explicado de otra forma y que por lo tanto carece de veracidad en cuanto a elementos de diseño.”²²



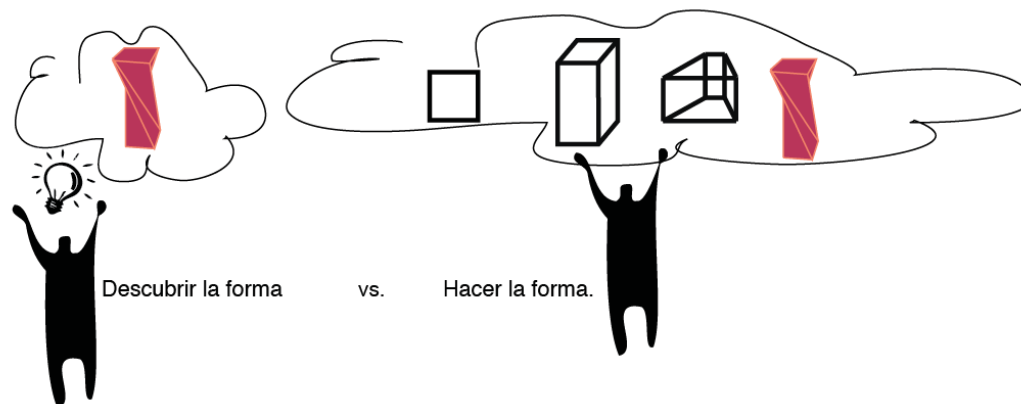
Así, vemos que es necesario unificar las actividades humanas con el tejido urbano. Trabajar en la confrontación de la concepción vs. la construcción. Donde resulta clara la expresión de lo constructivo y material sobre lo conceptual. Se deben conciliar estas dos de forma que se pueda llegar a una propuesta concreta.

Urbano + HUMANO = Arquitectura.

Las reglas impuestas por los movimientos culturales y las tendencias arquitectónicas pueden preestablecer el rol de la arquitectura y el papel a desarrollar dentro de la estructura mayor conformada por el lugar. La gente, al experimentar el espacio forma parte sin darse

²² Bentley, Ian. *Urban Transformations: Power, people and urban design*. Routledge. Londres 1999.

cuenta del discurso del arquitecto, y es ahí donde puede modificarse o fortalecerse, marcando el rumbo de futuros proyectos. El diseño es la articulación del conflicto:



El espacio es un vacío neutral, un lugar donde los procesos de concepción y de diseño deben configurarse y significarse, estableciendo las relaciones corporales con el resto. La forma contiene información material, cultural y urbana, un contenedor que debe ser llenado a través de esos eventos regulares, de una concepción física/construida: Construcción en el tiempo.

A lo más se puede ser indiferente, pero la realidad es que este reino físico estructura una experiencia obligatoria del espacio, que proporciona información acerca de los lugares que representan un problema dentro de la estructura urbano-arquitectónica. Por lo que se debe de considerar la opción de realizar intervenciones o transplantes de otras cualidades del objeto a un contexto determinado de la ciudad.

No basta con construir buenos edificios, se deben construir los necesarios. Cualidades programáticas que definan el propósito del objeto arquitectónico y que al momento de ser traducidas a elementos estéticos y/o constructivos deben transmitir emoción, generar conflicto y establecer relaciones semánticas con su contexto: Arquitectura prototipo, como el modelo ideal del objeto a insertar en los contextos necesitados. La polivalencia simbólica y cultural de la arquitectura la hacen responsable de la introducción de la escena urbana e institucional a un contexto social desesperado por la falta de identidad.

4.2 Agente de Cambio.

La arquitectura debe ser reconsiderada en base a las capas estudiadas anteriormente, al movimiento entre ellas y sus puntos en común, a las relaciones condicionantes y las reglas preestablecidas. Se trata de una situación real en el tiempo, no de pequeñas reformas unilaterales. Un verdadero cambio estructural, que condiciona la experiencia del espacio, a fin de recuperarlo. Una determinada acción cultural requiere de una arquitectura adecuada y específica. La ausencia de diálogo arquitectónico es el símbolo más revelador de su fracaso.

Por ejemplo: ¿Por qué a al arquitecto le interesa tanto el museo como equipamiento cultural? El hombre inventa el museo como mecanismo de defensa. Sin caer en la idea del desarrollo del supermercado de la cultura, la ciudad presenta varios monumentos de disuasión cultural. Elementos museísticos que parecen servir solo para salvar la ficción humanística de la cultura. Receptores vacíos y sin identidad. El objeto entonces absorbe de forma simultánea a la ciudad, la ciudad consume arquitectura, mientras que la arquitectura se salva de ella volviéndose un súper símbolo. Conteniendo historias y cualidades regionales, cuestionando su rol en la ciudad, creando nuevos significados. La ciudad otorga significado y el objeto aporta valor al espacio, transformando el lugar, de tal manera que trascienda los caprichos del sector privado y aporte a la vida urbano-social. Según la ubicación de los sujetos en diferentes contextos socio-espaciales de la metrópoli, existen diferentes experiencias urbanas.

En ciudades como la nuestra, en el que predomina la retícula y las calles de ciertos desarrollos se identifican todas entre sí, es necesario un elemento de cambio, que proporcione contraste y caos: un desorden estética e intencionalmente controlado. Resulta imposible escapar de la inevitable condición de habitar la ciudad y su arquitectura representada por el lado dinámico de su cultura. Diferentes sujetos y múltiples maneras de vivir, permiten ser parte de una metrópoli distinta, y que sin embargo es igual para todos.

Es ahí donde recae el reto de la experiencia arquitectónica: ¿Cómo definirla? ¿Cómo pretender complacer sus siempre cambiantes necesidades? A través del cambio arquitectónico, de sacudidas que produzcan resultados sociales-invenciones-

experimentación. La arquitectura es un juego jugado por sus usuarios en el que podemos observar como la introducción de un nuevo factor arquitectónico, no solo se suma a la masa amorfa de construcciones espaciales, sino que puede producir un cambio en ellas, alterando su configuración y cambiando las reglas del lenguaje. Alterando completamente su: percepción, potencial, posibilidades, estructura. Modifica, une, diferencia, reacomoda la composición humana y sus capacidades, un símbolo de lo posible que enaltece las dimensiones de la vida, une a la cultura porque la expresa.

Lugares y objetos que aumentan el valor individual y enriquecen el sitio, en oposición a concentrarse en ellos como objetos aislados, logran crear lugares que combatan contra los numerosos vacíos urbanos y sociales que existen en la ciudad. Sabemos que estas transformaciones mecánicas no dependieron en su momento únicamente de cuestiones tecnológicas, sino de una sociedad orgullosa de su ambiente y dispuesta a arriesgarse a mejorar el proceso de diseño. Nosotros construimos el mundo a través de patrones y el mundo a cambio nos modifica a nosotros. Así, la permanencia se revela de dos formas en el contexto urbano, aquella que mantiene una singular y estrecha relación con la situación local y las construcciones del lugar, que ha pasado al estatus de símbolo y que por lo tanto se encuentra aislada, como en un pedestal inalcanzable, ya no es transformada, ya no es utilizada, solo admirada y el de la obra que cambia de uso constantemente, cuya vida temporal esta completamente ligada a la dependencia de su entorno físico y cultural. Aquellas que no extrañaremos en caso de perdida.

En los siguientes caso de estudio, será fácil observar como es que se ha ignorado esta premisa del sistema integrador de la arquitectura en la renovación urbana. Los aciertos y errores generados determinarán las acciones a seguir en un futuro, y permitirán la creación de un modelo propio del contexto urbano, social, temporal, arquitectónico y cultural de la Ciudad de México.

SE BUSCA, SE NECESITA "ALGO"
QUE RESCATE ALGÚN MOMENTO
O FOMENTE OTROS.

Modelo

(ANÁLISIS Y CRÍTICA DEL
OBJETO ARQUITECTÓNICO)

Resolver una
problemática
específica.

Enfrentamiento de lo urbano y lo arquitectónico.

Mal entendimiento del ambiente urbano definido.

LA NO CONTINUIDAD DEL SISTEMA
(antítesis del proyecto urbano-arquitectónico)

El plan de conjunto (por razones político-administrativas)
se queda en: intervenciones espaciales,
valoraciones patrimoniales, o conflictividad social.
La respuesta del medio puede o no estar

condicionada (dependiendo del marco social
de la incursión)

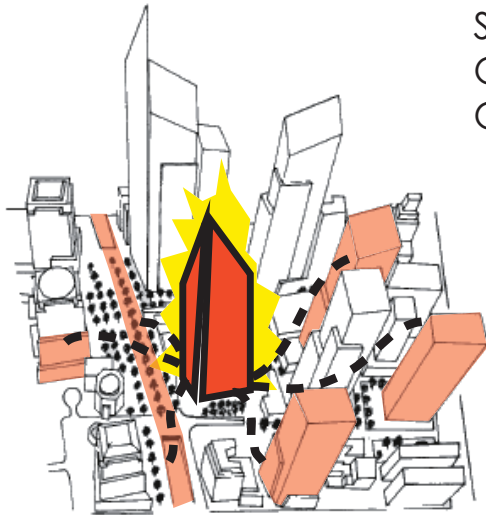
VISUALISMO

El objeto es la solución a todos
los problemas urbanos.

Pérdida del valor simbólico.

Fragmentación del espacio público.
"CONSTRUIMOS Y A VER QUE PASA"

SOLUCIÓN



El Objeto Arquitectónico
como manifestación
Socio-Cultural.

El uso del ESPACIO
PÚBLICO y la vitali-
dad de la CULTU-
RA urbana ad-
quieren un mayor
significado que la
forma construida.

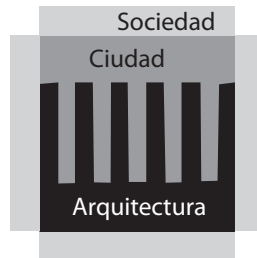
Símbolos Concre-
tos del Espacio

La visual condiciona la
experiencia perceptiva
del entorno urbano.
Cultura traducida al
lenguaje arquitectónico.

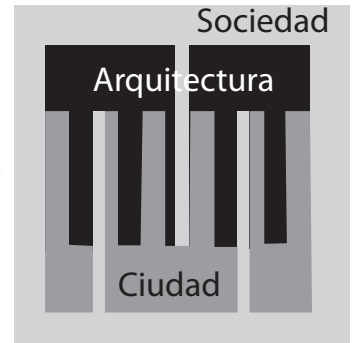
PROBLEMA



SOLUCIÓN ACTUAL



MODELO IDEAL



MODO DE VIDA URBANO.

Distintos puntos
de vista en la
ciudad.

Método de Expre-
sión del hombre.

ESPACIO
Lugar de memoria
suscita recuerdos y
expectativas

ESPACIO PÚBLICO
Libertad de acción
Multiplicidad de siste-
mas.
Hacia la conquista del
lugar.

Experiencia
Urbana

Evento
MOVIMIENTO
Espacio

Concepto
CONTEXTO
Contenido



Representación sólida
en el espacio.
Producción del lugar.
El diseño como
articulación de
conflictos

Experiencia
Arquitectónica

Espacio
+
Creatividad
Humana
ARQUITECTURA
(Inescapable, infi-
nita)

Métodos de Acción

Entender al objeto arquitectónico como generador
de LUGARES DE ENCUENTRO Y SIMULTANEIDADES,
en su contexto físico y sobre todo, urbano.

Comunicación visual clara y objetiva.

Entender el contexto sociológico y temporal.

SOLUCIÓN URBANO ARQUITECTÓNICA
A CORTO, MEDIANO Y LARGO PLAZO.

Comportamiento colectivo.

Aportar el componente lúdico, simbólico
y estético.

SER PARTE DE UN SISTEMA COMPLETO
(generación urbana y de futuras iniciativas)

Imponerse con firmeza a las propuestas y
necesidades locales, reapropiándose del
espacio público y manteniendo una
PERSPECTIVA INTEGRADORA.

Entender el marco teórico como siempre cambiante,
debido a su dependencia temporal y la relación:
espacio-tiempo----- habitantes-construido.

Hacer ciudad con ciudad

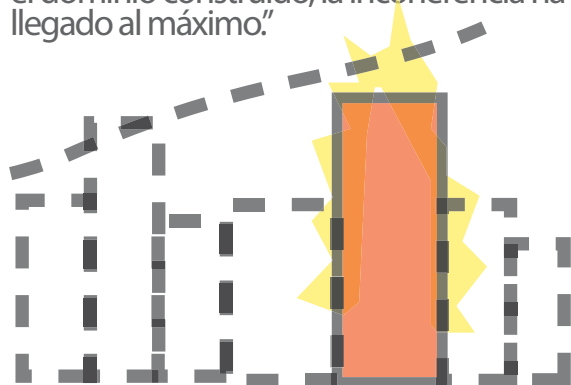
RESIGNIFICAR LA IMAGEN COLECTIVA.

PROBLEMÁTICA

5 CASOS DE ESTUDIO

Análisis y Crítica del Objeto Arquitectónico

"¿Dónde está la arquitectura? En ninguna época una sociedad se halló tan desmembrada como la nuestra por haber perdido e interrumpido el contacto entre su marcha material y los elementos naturales de su conducta espiritual(...) en el dominio construido, la incoherencia ha llegado al máximo."



5.1 Introducción a la Ciudad de México (Casos de Estudio.)

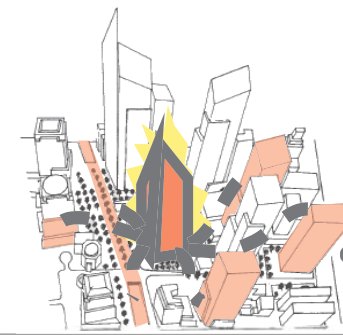
La metrópoli ha fascinado a través de la historia al arquitecto y urbanista. Un organismo viviente complejo, compuesto por diversas personalidades y sistemas físicos con funciones diversas, que necesita adaptarse, crecer y evolucionar de acuerdo a las condicionantes ambientales predeterminadas. Como Jaime Lerner propuso, la ciudad necesita a veces de pequeñas intervenciones, “acupunturas urbanas” que ayuden al mejor entendimiento y reacción por parte de la vieja metrópoli hacia una sociedad y cultura cambiantes. Una renovación urbana capaz de transformar o modificar los ahora obsoletos sistemas físicos hacia nuevas urbanidades, nuevas sociedades, sus culturas y nuevas arquitecturas.

Dentro del estudio de las ciudades, las megalópolis son un excelente caso de estudio, pues los problemas cotidianos de la ciudad se encuentran magnificados dado la escala que se maneja en las mismas. La ciudad de México, capital del país, cuenta con una población de aproximadamente 19.5 millones de habitantes y un área urbana de 1400km². Sobrepasando los límites legales del Distrito Federal y adueñándose de municipios del Estado de México, e Hidalgo. (Ver anexo)

El rápido crecimiento de la metrópoli mexicana triplicando su tamaño y quintuplicando su población en un periodo de 60 años, ha traído consigo variedad de problemas: transportes ineficientes, pérdida de la identidad barrial y ciudadana así como del sentido de pertenencia, un paisaje urbano inexistente o de lectura complicada en el mejor de los casos, el abandono de las zonas centrales y su deterioro, la gentrificación de zonas populares, usos de suelo inapropiados para el crecimiento poblacional y/o económico, pérdida del espacio público y lugares culturales...

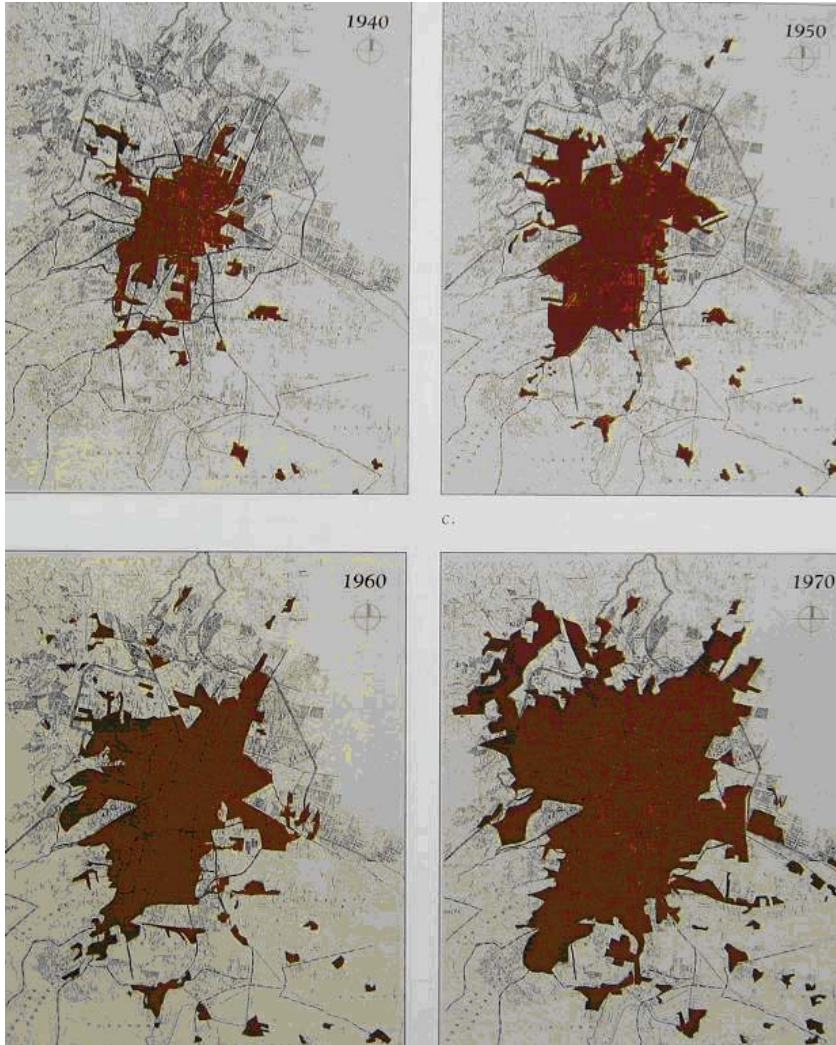
El acelerado desarrollo de procesos urbanos como las migraciones, cambios de uso de suelo y nuevas construcciones, procesos que en ciudades de crecimiento “normal” tardarían décadas, sucedieron en cuestión de años e inclusive meses en nuestra ciudad, generando vacíos urbanos, desperdiciando infraestructura, elevando el costo de la construcción y de la renta de vivienda y provocando decadencia en lugares que antes eran

Ciudad de México



El objeto arquitectónico como agente de cambio en la ciudad y su cultura.

Angel Fernando Lara Moreira
Taller Jorge González Rojón
UNAM
Seminario de Titulación



Crecimiento 1940-1970

Se puede apreciar en las imágenes de arriba que el crecimiento de la Ciudad de México fue en gran parte por medio de la adición de polos urbanos externos a la misma, lo que generó importantes nodos dentro de un sistema mayor. El crecimiento sin planeación de la misma, trajo como consecuencia importantes problemas de transporte y escasez de equipamientos públicos(culturales).



Estado Actual

Actualmente la Ciudad de México ha disminuido notablemente su tasa de crecimiento, por lo que es un buen momento para reflexionar sobre las zonas que necesitan una renovación, tomar en cuenta las necesidades de una nueva población en nuevas partes de la ciudad y con nuevas problemáticas. El cómo se resolverán estos primeros acercamientos dictará en gran parte las futuras intervenciones realizadas en nuestra ciudad.

Línea de Tiempo

Porfiriato 1910.

La ciudad se expande gracias a la modernización del transporte, convirtiéndola otra vez en el centro económico del país. Construcción del Teatro Nacional, el edificio de Comunicaciones y Correos y el Palacio Legislativo.

1945- 1960 Industrialización (desarrollismo)

Periodo de Industrialización bajo el mandato del presidente Miguel Alemán. El número de complejos industriales es casi duplicado. (Estaciones de Ferrocarril. Creación de Avenidas liga entre las periferias de la ciudad. Drenaje.)

Insurgentes Sur. Importante corredor para las expansiones urbanas del siglo XX. Arquitectura perteneciente en su mayoría al movimiento moderno e internacional. Nuevos edificios de carácter administrativo y empresarial. Construcción de grandes torres y complejos: Estadio Azul, Cuicuilco, Villa Olímpica.

Ciudad Universitaria. (1952-1956) Nuevo campus para la Universidad Nacional Autónoma de México. Las facultades del centro se desplazan hacia el Sur de la ciudad a una extensión de 2 millones de metros cuadrados. En el proceso se desplazan a poco más de tres mil personas que son reubicadas en Copilco.

La actividad económica se empieza a trasladar de Av. Juárez a Reforma. Ciudad Satélite y Jardines del Pedregal generan dos polos de atracción importantes al Norte y Sur de la ciudad respectivamente.

PROYECTOS URBANOS CIUDAD DE MÉXICO

1990: Santa Fé.

1989 se empieza el proyecto de urbanización al Poniente de la ciudad con 800 hectáreas de terreno disponible. Anteriormente se trataba de minas de arena y basureros a cielo abierto. 1995.- Construcción Universidad Ibero y Centro Comercial Santa Fé.

1884.

Se proyecta la Avenida Reforma para unir a la ciudad con el Bosque de Chapultepec. Inspirada en los paseos europeos. Esta avenida terminaría marcando fuertes tendencias de urbanización sobre las extensiones de su eje en el futuro.

Post Revolución 1920-1930

El crecimiento de la Ciudad de México se orienta hacia el poniente, con la creación de varios conjuntos residenciales. Bajo el mandato del presidente Lázaro Cárdenas se hace un esfuerzo por dotar de infraestructura básica a las nuevas colonias de la ciudad. Crecimiento de colonias bien planeadas (traza regular, calles anchas y arboladas, abundantes espacios públicos) La San Rafael, La Roma, La Condesa, La Escandón, Santa Mónica, Lomas de Chapultepec, Polanco y La Obrera. El aeropuerto se vuelve un proyecto de alto impacto urbano en el Oriente de la Ciudad.

1970 y 1980: Metro, Centro Histórico,

Crisis, Central de Abastos. Crisis. La Ciudad de México pasa de ser símbolo de progreso a decadencia. Abandono del campo por falta de inversión. Migración masiva a la ciudad genera desempleo. Deterioro importante del Centro Histórico y Xochimilco. Central de Abastos en 1980 realizada por el arquitecto Zabludovsky, reemplaza al Mercado de la Merced y se establece como el nuevo punto de comercio en la ciudad. Se crean las delegaciones como órganos de gobierno local. Metro. El 5 de septiembre de 1969 se inaugura la línea 1 del metro. (Zaragoza-Chapultepec) con 12.4km de línea. 1970 se inauguran las líneas 2 y 3 del metro, (Taxqueña- Tacuba) y (Tlatelolco- Hospital General). Se registran novecientas mil usuarios diarios. Se desmantelan los tranvías y los trollebuses. Nuevas estaciones se convierten en nodos estratégicos de unión con las periferias, uniendo a los servicios de Oriente con el centro industrial del Noroeste. Se incrementa el valor de los predios cercanos a las líneas y se establece a la estación como un centro de comercio informal.

2000. Reciclamiento Urbano.

Centro Histórico. Inicia recuperación del patrimonio de la ciudad. Desalojo de vendedores ambulantes. Alameda. Proyecto Alameda (Complejo Juárez) Estación de Tren Buena vista, Centro comercial Buenavista y Biblioteca Vasconcelos.

sinónimos de comercio, altos niveles de vida y cultura. Estos lugares abandonados o cicatrices urbanas (arquitecturas fallidas) son producto de una sociedad cambiante y creciente. Intentando mantenerse al ritmo de la población, la ciudad crece de forma desenfrenada y carece del análisis y el estudio necesarios para acompañar adecuadamente tal desarrollo. Desde hace 50 años que intentamos reconocer las numerosas problemáticas de nuestra ciudad para intentar solucionarlas. Zonas complicadas dentro de la metrópoli, una de ellas el centro, y la otra un polo antiguo de crecimiento de la ciudad han caído en el deterioro urbano. Es responsabilidad del gobierno y el arquitecto-urbanista esclarecer estos puntos tan importantes tanto patrimonial como socialmente.

Reactivar las zonas por medio de proyectos arquitectónicos exitosos parecer ser la tendencia actual. A partir del proceso de desindustrialización de la ciudad central en la década de los setentas, arquitectos de renombre han ayudado a cambiar el paisaje urbano y revivir sectores olvidados en las ciudades más importantes y complicadas del orbe. Ciudades europeas como París, Barcelona, Londres y Berlín han promovido este modelo de renovación urbana a partir de proyectos arquitectónicos de gran magnitud.

¿Por qué no emular lo sucedido en las ciudades europeas? Dicha pregunta ha resonado en el mundo contemporáneo, por lo que el modelo utilizado por los parisinos y catalanes ha sido copiado en diversos lugares. La fórmula parece sencilla, contratar un arquitecto de renombre para llevar a cabo una obra pública gubernamental o cultural importante en una zona desfavorecida. Resultado, la revitalización social y comercial de la zona en un periodo no mayor a 5 años, estimulando la economía local y resaltando el nombre de la ciudad a nivel mundial, con las implicaciones favorables que esto conlleva.

Las intervenciones urbanas realizadas en nuestra ciudad sin embargo, han fracasado en mayor o menor parte. Pareciera que han sido afectadas por los mismos males que aquejan al crecimiento desmedido de nuestra ciudad y la falta de interés por proyectos integradores. Debido a la inmediatez esperada del proyecto, ya sea por periodos políticos o estándares económicos, la planeación ha sido errónea y los resultados deficientes. Zonas urbanas de gran importancia en nuestra ciudad han sufrido cambios importantes en las dos últimas décadas, principalmente abandono y decadencia urbana. Los proyectos urbano-arquitectónicos propuestos para cambiarles la cara y seguir con un desarrollo humano y cultural no han sido lo determinantes que se esperaba en la evolución de estas.

La misma “fórmula mágica” realizada en Francia y otros países del mundo fue buscada en nuestro país, concretamente en la ciudad de México, en el centro histórico lugar complicado para una intervención debido al patrimonio histórico, social y cultural que representa en el imaginario del mexicano. Así como el Centro Pompidou revitalizó el barrio central de París conocido como Le Marais, el Proyecto Alameda surge frente al parque público más antiguo de nuestro país en los años noventa con la intención de renovar el histórico paisaje urbano y rehabilitar la zona, recuperando un importante punto social y económico dañado fuertemente por el terremoto de 1985 y olvidado en la ciudad.

En la colonia Buenavista, históricamente un importante nodo urbano, se propuso el desarrollo de un importante centro de cultura, la Biblioteca Vasconcelos. Siguiendo los cánones franceses (Biblioteca François Mitterrand), se sometió el proyecto a concurso a fin de obtener a un arquitecto reconocido internacionalmente para llevarlo a cabo. Una obra pública y cultural de grandes dimensiones que redefiniría la zona y proveería de equipamiento cultural a una zona marginada de la ciudad.

Ambos proyectos sin embargo no lograron el efecto de sus símiles franceses y han puesto en tela de juicio la factibilidad de futuros proyectos de regeneración urbana en nuestra ciudad. Los factores arquitectónicos, urbanos, sociales y culturales que llevaron a los proyectos a su actual realización serán analizados en este capítulo a fin de comprender los errores realizados y proveer un modelo de realización urbano-arquitectónica para futuras intervenciones.

5.2 París (Estudio Comparativo)

Las ciudades deben de renovarse constantemente para satisfacer las necesidades de una sociedad cambiante que debe ser correspondida, moldeada y participativa del fenómeno cultural que representa la ciudad. París, Francia es un ejemplo perfecto de la relación entre sociedad y ciudad. Puesto que las reacciones de la gente en cuanto a nuevas intervenciones tienden a someterse a voto ciudadano y el ámbito social está muy presente en el mundo de la arquitectura. Este proceso de cuestionamientos de ida y vuelta han transformado a la ciudad París en lo que es ahora, un referente mundial de la correcta coexistencia entre lo arquitectónico-patrimonial, lo moderno y la sociedad que los disfruta.

Históricamente estas transformaciones fueron expresamente pensadas y encargadas a urbanistas y arquitectos de renombre, a fin de obtener respuestas concretas.

La primera gran transformación de París se remonta al barón Haussman y su nuevo plan urbano, aquel que transformó por completo a la ciudad de París, generando la trama urbana que tanto la caracteriza. Sin embargo, desde el plan de Haussman no había habido grandes intervenciones urbano-arquitectónicas en la ciudad. Hasta la llegada del presidente Georges Pompidou y François Mitterrand quienes aprovecharon la situación cambiante de la sociedad francesa durante los años setentas y ochentas, para moldear el futuro urbano-arquitectónico de la nación. A través de propuestas concretas por parte del ministerio de cultura, se convocó a concurso a dos de los proyectos más representativos de la capital francesa: el Centro Georges Pompidou y la Bibliotheque Nationale.

Si bien es cierto que París ha sido objeto de numerosos proyectos de renovación, tanto exitosos (Parc La Villete, Louvre, Bibliotheque Nationale, Bercy,) como fracasos (Les Halles, La Defense) El Centro Georges Pompidou y la Bibliotheque Nationale presentan similitudes ya sea en su programa o en su ubicación con los casos mexicanos de estudio. Dichos proyectos, han conseguido convertirse en catalizadores urbanos de grandes y exitosos programas de regeneración urbana. Intervenciones de gran importancia en el crecimiento de la ciudad entendida como aquella amalgama en la que se desarrollan cultura y sociedad en un medio físico.

¿Cómo se insertaron en sus respectivos medios contextuales y culturales? ¿Cuáles fueron las condiciones de su éxito?

La correcta planeación de cada uno de los proyectos, así como el desarrollo de un programa de acuerdo a las necesidades de la localidad, la garantía de someter a concurso los proyectos para obtener la mejor propuesta y seguridad de contar con un proyecto urbano, social y cultural detrás por parte del gobierno, así como el seguimiento dado a cada obra hacen de estos dos ejemplos, referentes obligados cuando se habla de una verdadera transformación urbana.

Centro Georges Pompidou

Datos:

5 pisos de altura (170m * 48m)

TOTAL= 8,000m²

Programa: Biblioteca, Museo de Arte Moderno, Centro de Diseño Industrial, Investigación Musical, Sala Audiovisual, tiendas y Cafetería.

Concurso de 1971 “Centro para el Arte Contemporáneo”

El edificio público más significativo del siglo XX. “Un lugar vivo, para el arte moderno y la cultura.”

Jurado: Juez legal Robert Bordaz (desarrollo y control de la competición)
Arq. Jean Prouvé, Arq. Oscar Niemeyer y Arq. Phillip Johnson.



Propuesta Ganadora:

Richard Rogers y Renzo Piano.

(Una mezcla entre el carácter computarizado-informativo de Times Square y el British Museum, acentuando la doble participación existente entre la gente y las actividades/exposiciones) –Richard Rogers.

Realización de 1971 a 1977.

La inserción de un nuevo objeto arquitectónico en un barrio con tanta historia como Le Marais fue sin duda un punto clave para los arquitectos que participaron en este concurso y los habitantes de la zona. Existía cierta inseguridad en cuanto al camino a tomar respecto a la propuesta, el contexto patrimonial de la zona se enfrentaba a la imperiosa necesidad de una renovación urbana importante. El barrio si bien histórico y patrimonial sufría en el momento una debilitada identidad barrial, donde la mayoría de los oficios que lo caracterizaban se encontraban abandonados debido a la migración de estos a las afueras del centro. El centro Georges Pompidou, tenía la misión de renovar la identidad barrial de la zona y de volver las miradas al centro de París.

El predio se encontraba en el corazón de tan deteriorado barrio, un estacionamiento abandonado: gran predio que había fungido como mercado y que posteriormente se había transformado en estacionamiento.

En el plano de lo social, Francia vivía un cambio político y social importante. En 1968 las revueltas estudiantiles habían abierto los ojos de los ciudadanos hacia la necesidad imperante de espacios de cultura y expresión. Un nuevo gobierno de izquierda intentaría otorgar un nuevo espacio público dedicado al arte y la cultura. Un edificio representativo, no solo de lo cultural y artístico que se pretendía que alojara, sino del cambio en la ideología gubernamental y social. Un símbolo del porvenir parisino.

La solución fue la propuesta ganadora presentada por Richard Rogers y Renzo Piano. Un edificio completamente distinto a cualquiera construido en Francia y sobretodo en París hasta el momento.



Quizás la característica más importante del proyecto del Pompidou sea la plaza creada por el mismo. Este espacio público devuelve un poco de ciudad al habitante del barrio y libera espacio en zona densamente poblada, donde la falta de un lugar de reunión era notable. La plaza del Pompidou es un ejemplo claro de lo que toda plaza debería de ser: articula el espacio, ofrece vida a su alrededor, perspectiva, escala humana y sensación de pertenencia. Un excelente vestíbulo para el arte callejero y contemporáneo exhibido en su interior. La pendiente proporciona a la plaza, conlleva de manera natural al interior del edificio, ofrece perspectiva, escala y un lugar para sentarse cómodamente, como en un anfiteatro. Estas características formales, llevaron a la plaza del Pompidou a transformarse rápidamente en un nuevo sitio de expresión urbana y relación artística. Punto de reunión para todos aquellos que gustaban de pasear por el centro y descansar al aire libre. La plaza da vida a la zona, propicia la llegada de visitantes al museo y la generación de actividades en su exterior.



La regeneración urbana propuesta por el Centro Pompidou, trasciende los límites de su parcela y permea la zona. El cambio actual contrasta a sobremanera con el pasado orfebre del mismo. Al insertar una actividad nueva en un contexto durmiente, existía libertad efectuar cambios en todos los sectores, llámese vivienda y comercio. La consecuente creación de la línea del metro 11, tomo en cuenta el proyecto del Pompidou, por lo que las salidas del metro Rambuteau, cubren puntos específicos del barrio y concretamente de la plaza, generando un flujo constante de visitantes que se ven forzados a transitar por el proyecto y participar en la vida cultural y social del sitio.

La altura del edificio ayudó también a consolidarlo como nuevo símbolo urbano. Las restricciones de altura en París son muy estrictas, por lo que cuando algún proyecto rompe ese límite, obtiene dominio y jerarquía inmediatos sobre la zona en la que se encuentre. El Pompidou así, es visible desde cualquier parte de Le Marais y se destaca fácilmente en el paisaje urbano, convirtiéndose en un referente del centro y fomentando la identidad barrial.

Biblioteca François Mitterrand

Datos:

1989: “Quiero una biblioteca que sea completamente nueva (...) una biblioteca nacional que pueda recoger todos los aspectos del conocimiento y sus disciplinas, capaz de comunicar este conocimiento a aquellos que investigan, estudian y en el proceso de aprendizaje (...) una de las más grandes y tecnológicamente avanzadas bibliotecas



en el mundo, conectada con las universidades e institutos de investigación europeos, de carácter público independientemente del campo de estudio (...) Tendremos una inigualable herramienta de estudio e investigación. Este es mi sueño, y lo llevaré a cabo.” –François Mitterrand.

Sometido a concurso internacional.

JURADO: Arq. I.M. Pei, Arq. Richard Rogers, Presidente François Mitterrand.

GANADOR: Participaron 478 proyectos. De los cuales se escogieron 4 finalistas para la deliberación final del jurado. Richard Rogers escogió la propuesta del despacho Future Systems, mientras que I.M Pei eligió la de Dominique Perrault. La decisión final fue tomada por el presidente francés François Mitterrand, quien escogió a Dominique Perrault como el arquitecto de la propuesta ganadora.

Programa:

Espacios públicos, Salas de lectura especializadas, Servicios Salas de conferencia, Bodega, Administración, Locales de trabajo, oficinas, estacionamiento para 700 coches, jardín y explanada. 350,000m2 totales.

Realización: de 1992 a 1995.

La biblioteca se encuentra en una zona privilegiada de París en el nuevo barrio de Tolbiac en la orilla izquierda del Sena, principal sector de renovación urbana de la ciudad y en frente del parque de Bercy. La biblioteca formaba parte de un programa mucho mayor de renovación urbana en el que se trataba trataban la nueva estación del metro de



la línea 14 (Bibliothèque Nationale) así como la renovación de la estación de tren la Gare d'Austerlitz y un centro comercial mediano. La importancia de este emplazamiento, proviene de su cercanía al Sena. Lugar referente y simbólico de la vida parisina, donde se desarrollan un sin número de actividades sociales y culturales y que comunica a la mayoría de los edificios hito de París.

Si bien se trataba inicialmente de una zona con poco desarrollo, en los años noventa empezaban a vislumbrarse interesantes proyectos de regeneración urbana. La relación entre ellos sería vital para la revitalización de la zona y otorgaría una nueva cara a París. Entre ellos figuraba el parque Bercy, justo en

frente de la biblioteca, por lo que la comunicación tanto visual como peatonal entre ellos sería vital para la conquista del Este de París a ambos lados del río. El proyecto consta de cuatro torres de oficinas y de investigación, que se organizan sobre las cuatro esquinas de un jardín sumergido rectangular. Esto libera la



parte superior para tener una gran plaza. Las torres representan libros abiertos, guardianes que cuidan sobre el jardín del edén.

Cabe destacar que el proyecto de la biblioteca viene acompañado de un gran programa de renovación urbana total, además de las estructuras arriba mencionadas se propuso también un cambio en las restricciones de altura y del uso de suelo para promover la regeneración de predios industrializados. De tal manera que se tenga una inmersión completa en el

medio, con la construcción de un equipamiento cultural (biblioteca) un medio de transporte público (metro), entretenimiento (cines y centro comercial) y urbano arquitectónica (nuevas alturas permitidas, a fin de generar un distrito de altura diferente al resto de la ciudad).

Si bien, el proyecto arquitectónico se encuentra bien sustentado por un plan de desarrollo mayor y completo, en este caso el que falla en su percepción y posicionamiento del sitio es el objeto en si. Existen problemas e incongruencias en el funcionamiento de la plaza y del jardín. La plaza carece de escala ya que las únicas construcciones en ella son las masivas torres de cristal que surgen directamente del suelo, deshumanizando y volviendo árida un espacio público cuyo único frente configurado es el río. Se trata de una gran extensión inhóspita para el peatón en la que no sucede nada, una plaza que por sus dimensiones y pobre configuración no tiene ningún uso concreto, ni como lugar de esparcimiento y reunión social, ni como espacio de transición entre la ciudad y e las torres de la biblioteca. El único acierto quizás sea el entendimiento visual que existe entre esta zona abierta y el parque Bercy enfrente.

La consecuente imposición de la biblioteca como espacio monumental de sabiduría resulta dura y falta de tacto con el usuario y la gente que recorre el borde del Sena.

El valor urbano de la biblioteca nacional nace de dos principios básicos; fue capaz de transgredir el límite físico que representa el Sena y la altura que domina el barrio, lo que tuvo como consecuencia un cambio en la legislación de alturas permitidas en dicho lugar y una percepción e identidad barriales muy distintas a las de cualquier otro distrito de Paris. La biblioteca proporciona identidad y es una referencia clara no solo en el borde del Sena, si no en el paisaje urbano de París.



A su vez, el permiso para la edificación de nuevas alturas constituyo una parte importante del planeamiento. La no restricción de altura hizo que el 19eme arrondissement se convirtiera en el nuevo lugar high-rise de Paris, provocando una especie de “boom” de la construcción en esta zona interna del periférico. Nuevos edificios de departamento y

oficinas no tardaron en hacer su aparición y renovaron por completo la zona, otorgándole un carácter habitacional nuevo y distinto a todos los demás barrios de la ciudad.

Resulta interesante destacar el proceso de gestión de ambos proyectos. Concursos gubernamentales con una larga tradición en el pensamiento urbano arquitectónico. Ideados por gente educada en los temas concernientes (Ministro de Cultura) y con jurados estelares, así como con un programa claro y objetivos asequibles. Ambos proyectos contaban un aparato urbano, económico y político detrás de ellos muy bien armado, lo que daba seguridad y estabilidad al proceso del objeto como punta de lanza en el desarrollo de la renovación urbana. En conclusión, ambos proyectos cumplieron con las necesidades arquitectónicas, urbanas y sociales demandadas por el gobierno y sus sociedad, generando una relación directa entre arquitectura, ciudad, sociedad y cultura.

5.3 Proyecto Alameda (Complejo Juárez).

Introducción

Delegación Cuauhtemoc: 521,348 habitantes.

Casas particulares: 2889.

Colonia Centro(1995): aproximadamente 76,000 habitantes.

Altura máxima: 42 niveles.

Altura promedio: 4 niveles.

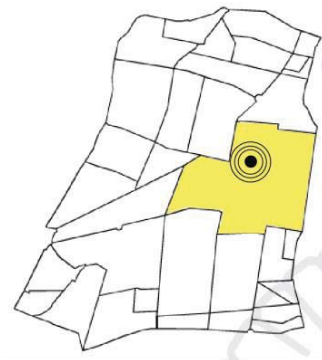
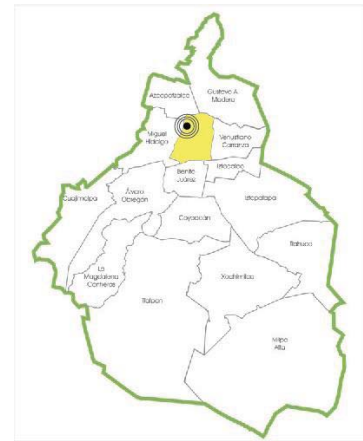
Área libre: 30%.

Descripción:

El gobierno de la Ciudad de México, regido por Camacho Solís y en sociedad con la compañía desarrolladora Reichmann International, planean el desarrollo de la Alameda, la cual sufrió grandes daños y abandono a partir del terremoto de 1985.

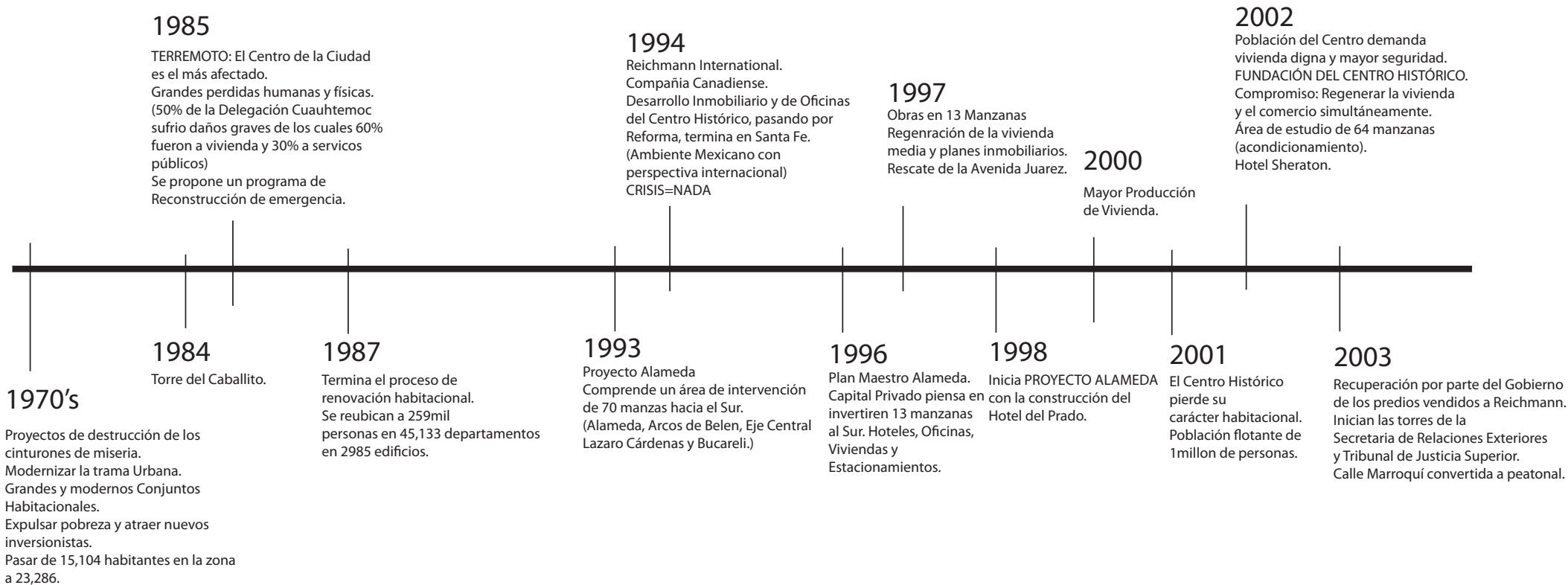
Al tiempo de la construcción del Hotel Sheraton, la primera parte de esta regeneración urbana es designada al arquitecto mexicano Ricardo Legorreta: El Complejo Juárez.

Se trata de un par de nuevas torres, que marcarán la tendencia de edificios en altura buscada en esta parte de la ciudad. La nueva torre del Tribunal de Superior de Justicia del Distrito Federal (TSJDF) y la torre de la Secretaria de Relaciones Exteriores. (SER) Ambas torres estarán comunicadas por una plaza peatonal que devuelve la escala al centro de la ciudad y dialoga con el Parque Alameda. Se planea la recuperación y restauración del templo del Corpus Christi, cuyo volumen se integra al diseño de la plaza.



Línea de Tiempo

PROYECTO ALAMEDA



Realización: 1993 a 1996 y 2003 a 2005.

Ubicación: El proyecto Alameda se refiere al polígono a la zona al Sur de la Alameda Central, comprendido por las calles de: Avenida Juárez, Eje Central, Arcos de Belén, Chapultepec y Balderas.

Secretaría de Relaciones Exteriores (Torre Tlatelolco) (Amarilla): 23 Niveles.

Salvar el templo del Corpus Christi (Patrimonio Nacional, Inmueble calificado por el INAH).

Basamento de 2 niveles

Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal. (Roja): 18 niveles de altura

Basamento de 2 niveles

Plaza Juárez, Espacio Exterior

Calle Marroquí se vuelve peatonal.

Pórtico peatonal.

Valoración de la zona (trabajando con el patrimonio histórico)

La razón de existencia de la ciudad se encuentra en el centro, los edificios con mayor historia y simbolismo para la ciudad y su gente se entremezclan con las primeras viviendas y comercios que le dieron vida. Intervenir en un contexto tan complicado como el del centro de la ciudad es una actividad que debe ser llevada a cabo con cuidado. Sociedad y territorio nos definen un hecho histórico de la ciudad debido a la creación de espacios urbano-arquitectónicos como medio de vida que trascendieron al tiempo.

Así, cuando se habla de regenerar una parte del centro resulta, complicado en un principio comprender la complejidad de las múltiples capas históricas, arquitectónicas y culturales que lo conforman. En el caso de la ciudad de México, el centro es el presente, el pasado y el futuro social, cultural, político y económico su gente. A pesar de lo que representa esta zona tan importante de la ciudad, es ahí, precisamente por ser la más importante y la que ha vivido los mayores cambios de la sociedad, donde se presentan de manera puntual los problemas asociados a la urbe.

En ciertos sectores del centro-histórico se vive o vivía un abandono. Las migraciones y el abaratamiento del suelo hicieron del centro un lugar caótico en donde la arquitectura patrimonial se encuentra abandonada y en mal estado, rodeada de pequeños comercios. Siendo la actividad de los sectores y las clases sociales la que da carácter al espacio que

domina, la influencia negativa sobre los espacios públicos del centro-histórico era alarmante. El espacio perteneciente a esta sociedad confundida y disgregada fue otorgado una forma, una función y una significación social. De tal manera que el centro se volvió sinónimo de pobreza, inseguridad y malfuncionamiento, conceptos que fueron traducidos al plano de lo formal y permanecieron en la estructura urbana.

“En este momento podemos identificar quizá, aquella característica urbana que puede definir, de un modo más intenso, el significado de las ciudades: el temporal (la ciudad respecto a su historia) y el espacial (la ciudad respecto a su propia extensión); que tiende a confirmar “decisiones diversas” en su estructura física, como una continua e interrumpida transición de la necesidad a la posibilidad.”²³

Sin duda, la regeneración urbano-arquitectónica con enfoque social era necesaria. La idea de la regeneración urbana es atractiva para todos, mientras se conserve la “idea general” de lo histórico y lo patrimonial. Nuevas intervenciones son necesarias para regularizar y mejorar lo existente, proceso que divide a la opinión pública. Aquellos a favor de la conservación total y los que opinan que cualquier tipo de progreso en cualquier lugar y en cualquier momento es permitido: el centro no es la excepción.

Hubo en un principio, fuerte oposición por parte de vecinos e instituciones públicas en contra de la modificación del patrimonio histórico, para lo que hay que entender dos conceptos básicos: el de pertenencia y cambio.

El patrimonio cultural, histórico, arquitectónico, y urbano fue realizado por nosotros, por antepasados con cualidades y sobre todo necesidades distintas a las actuales. El ciudadano común debe comprender su papel en la forja del destino urbano de su ciudad y desarrollar movimiento y propuestas positivas.

El cambio es inevitable y es importante comprender que cuando las condiciones urbanas se modifican, los paradigmas también lo hacen. El centro es más que una serie de elementos físicos, es un sistema complejo de urbanismo, arquitectura y sociedad. El terremoto de 1985, funciona a la perfección como ejemplo del importante papel del ciudadano en la construcción de la ciudad.

“El centro histórico está vivo por sus habitantes, nosotros también sabemos hacer la historia.” –Coordinadora damnificada terremoto 85`.

²³ Aymonimo, Carlo. El significado de las ciudades. H. Blume Ediciones, Madrid 1981.

“Es un edificio nuevo, pero el lugar es el mismo, los cimientos están aquí, aquí se encuentran la gente y las tradiciones.” – damnificado terremoto 85’.

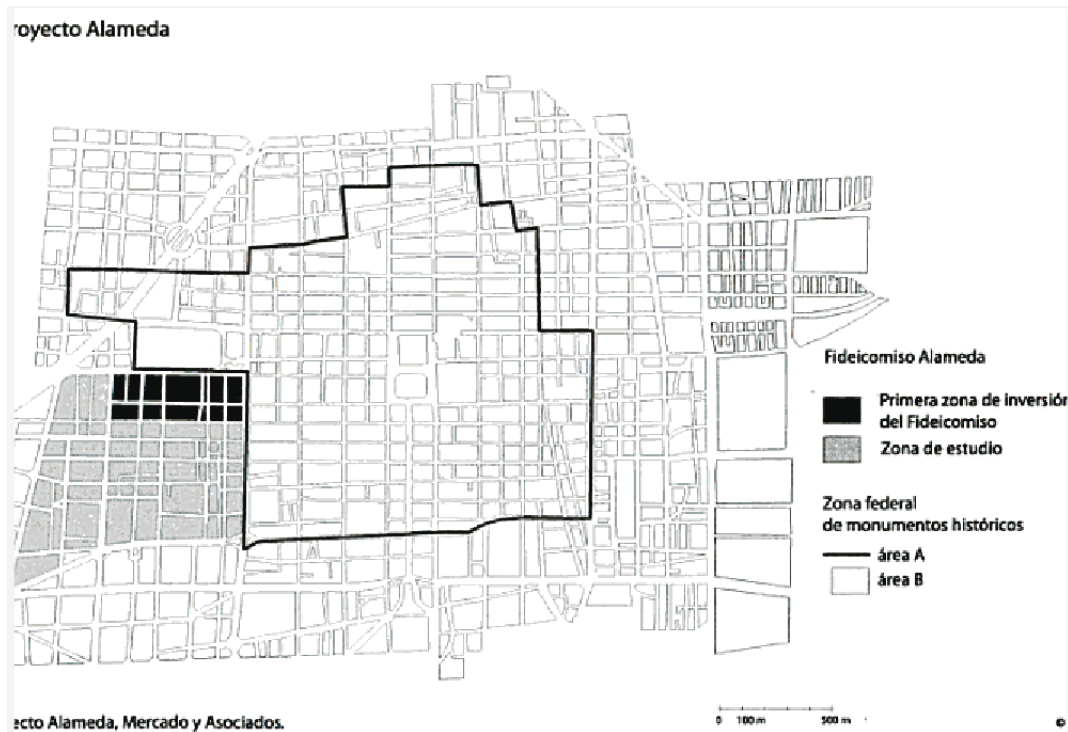
Ahora bien, la particular zona de trabajo, en frente del parque Alameda presentaba varios problemas del tipo patrimonial y urbano. El principal siendo que a causa del terremoto de 1985, el parque más antiguo de nuestra ciudad no contaba con un frente, una fachada en el lado Sur. Entre el hotel del centro en una esquina y el ahora edificio Sanborns, existía un vacío terrible y decadente, un hueco en el paisaje urbano. La decisión de utilizar dicho vacío para comenzar la regeneración urbana fue la mejor. Su condición estratégica como configurador de un frente para la Alameda Central sería el punto de partida para la transformación de ese espacio abandonado en un lugar, en un “faro” de las consecuentes construcciones a ser llevadas a cabo en el centro.

Preocupaba a su vez, la recuperación del cuerpo histórico del Corpus Christi, construcción religiosa del siglo XVI y de la relación que podría existir entre un proyecto que tendría que hablar por el México moderno y contemporáneo que no olvidaba su pasado. Cito al arquitecto Teodoro González de León:

“No importa que haya edificios modernos junto a otros coloniales, el resultado irá creando una ciudad con una mezcla compleja pero interesante.” –Teodoro González, de León.

Uno de los propósitos del proyecto Alameda, era sin duda justamente lo expresado por el arquitecto, la creación de un nuevo sistema en el que cohabitaran lo moderno y lo patrimonial de tal forma que se tuviera una nueva ciudad central.

Proyecto, pretensiones, y concepto. (Ver anexo de láminas)



Inicialmente el Proyecto Alameda pretendía regenerar Av. Juárez y la parte posterior, por medio de la creación de un pequeño distrito financiero en el corazón de la ciudad. Rentabilizar el centro y aprovechar los servicios de la zona, resignificando al centro como lugar estratégico dentro de la trama urbana y readjudicando el símbolo de poder político y económico perdido. Anteriormente, la regeneración y revalorización urbana de la zona, dependía de la creación de un conjunto de andadores, espacios abiertos, edificios de uso mixto (oficinas y vivienda) pequeños comercios y estacionamientos. En la parte Sur de la alameda y adyacente directamente a esta, el gobierno pretendía desarrollar un “pequeño Manhattan”: un corredor de grandes dimensiones que en un principio se teorizó, comunicaría Santa Fe y el Centro Histórico a través de Reforma, valiéndose de la importancia y significado de la avenida y promoviendo el crecimiento de los polos más importantes de la ciudad en su momento. Sin embargo el proyecto fue posteriormente escalado a un territorio mucho más manejable para las pretensiones del gobierno y del sector privado. La zona Sur de la Alameda sería el lugar idóneo para el desarrollo del sector económico y se aprovecharía en su momento, el incremento del precio de las viviendas para refinanciar el resto del proyecto.

PROYECTO ALAMEDA

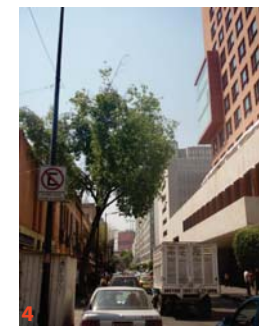
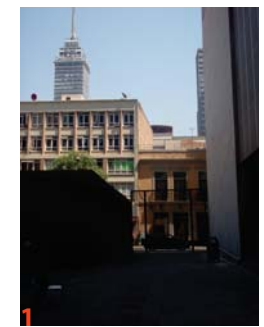
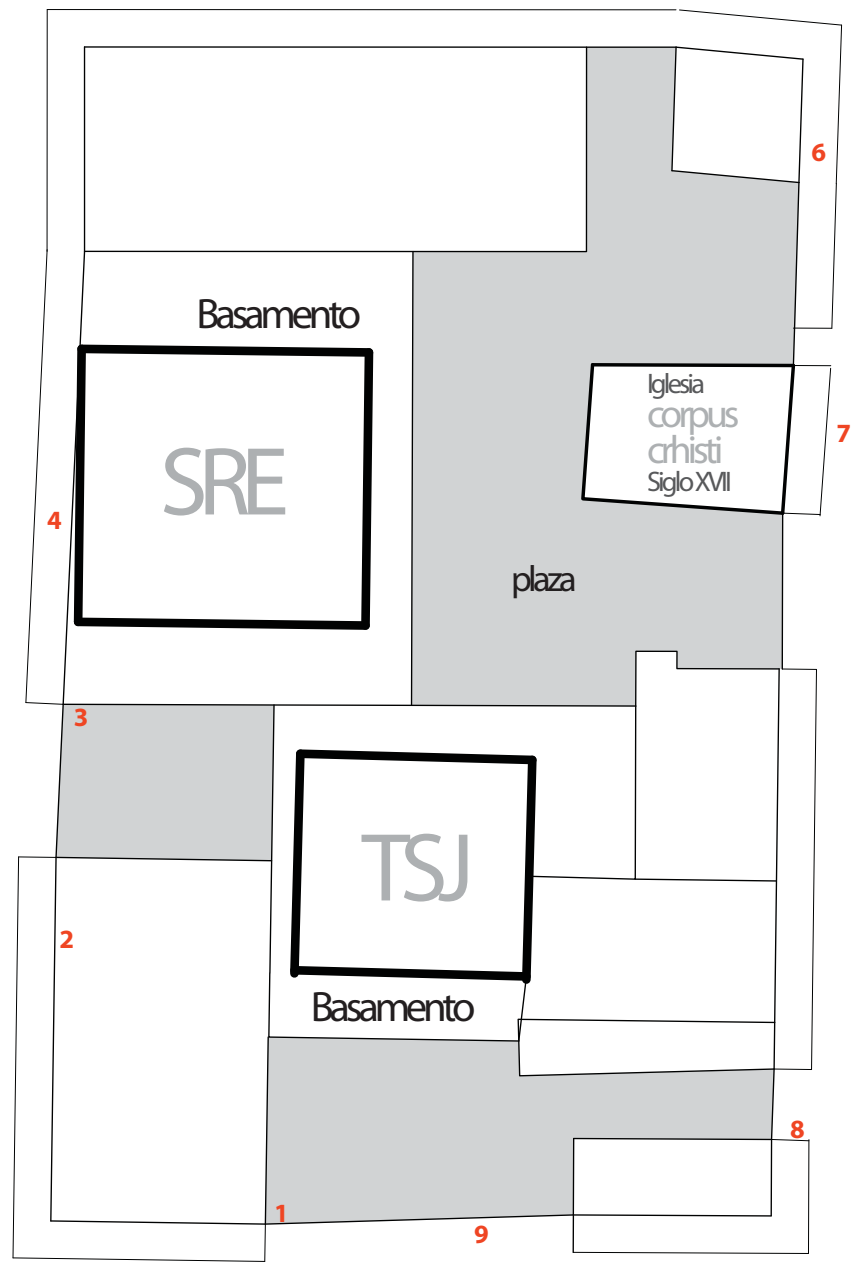
(Secretaría de Relaciones Exteriores y Tribunal Superior de Justicia del DF.)

EXTERIOR

Arq. LEGORRETA, Ricardo
Año: 2006



El dominio visual que ejercen las torres en la zona es destacable, puesto que al mismo tiempo que son capaces de establecerse con seguridad en un contexto decadente, ambos objetos arquitectónicos se sienten en armonía con el lugar, no como una imposición. La altura proporcionada a las torres es la óptima puesto que logra dominar sin deshumanizar al peatón y sin competir con la cercana torre Latinoamericana. Importante destacar el tratamiento de las 4 fachadas, puesto que si bien es cierto que la plaza jerarquiza el acceso por el lado de la alameda, el acceso peatonal del lado Este sigue siendo adecuado. Un poco menos afortunado el acceso por el lado Sur (parte trasera del proyecto) donde la entrada es menos obvia y sin relación con la plaza que se encuentra justo enfrente.



Dentro del proyecto general (viviendas, edificios públicos, oficinas y comercios) se escogió el desarrollo de la nueva Secretaría de Relaciones Exteriores (SER) y el Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal (TSJDF) junto con el Hotel Sheraton, como pioneros en el desarrollo y la renovación del frente Sur. El edificio público era la opción lógica, pues daría pie a un “boom” por la construcción de la zona, brindaría trabajo a más de dos personas y completaría el vacío urbano al Sur de la Alameda Central con un edificio de interés público, como en su homólogo lado Norte.

Así pues, el Complejo Juárez fue comisionado al arquitecto Ricardo Legorreta, con el propósito de desarrollar un proyecto que hablara por el México moderno y que estuviera de acuerdo con los estándares de desarrollo internacional de una empresa como Reichmann, así como la de:

“Encontrar soluciones para utilizar las áreas centrales bien ubicadas, dotadas de servicios municipales y para evitar el espectáculo deprimente de las áreas decadentes del cinturón de miseria que rodea el centro de la ciudad.”

En términos generales el proyecto es afortunado, si bien no cumple completamente con los objetivos trazados en su concepción. El complejo Juárez, consta de las dos torres (SER y TSJDF) la plaza Juárez, el museo de tolerancia y la recuperación del templo del Corpus Christi. Ambos volúmenes verticales se encuentran colocados sobre importantes basamentos, sin duda una reminiscencia prehispánica utilizada por el arquitecto Legorreta. Al interior del complejo, sorprende la aparente sencillez del acomodo espacial; los basamentos de ambas torres amplifican el área en planta y generan una especie de muros con vanos, permitiendo el libre flujo de gente a través del proyecto, y delimitando de manera clara la plaza. El espejo de agua hace alusión a la arquitectura mexicana de Barragán y permite ver reflejados en él los basamentos y el Museo de Tolerancia.

La estructura de las torres es sencilla y permite la inclusión de pequeños volúmenes transparentes prominentes en la fachada, a fin de aligerar lo que de lo contrario sería un gran macizo monótono y ciego, y proporcionar movimiento.

El color, (parte fundamental de la arquitectura de Legorreta) desempeña un papel importante en la percepción estética del proyecto. El rojo y el amarillo, colores primarios y de gran impacto visual, denotan la importancia del proyecto contra la gama de grises y tonos térreos que dominan la ciudad. Establecen también un agradable conjunto con los diversos verdes naturales de la alameda, generando un diálogo colorido entre el color de lo natural (parque) y el de lo artificial (torres). El color tiene a su vez el propósito de resaltar el

PROYECTO ALAMEDA

(Secretaria de Relaciones Exteriores y Tribunal Superior de Justicia del DF.)

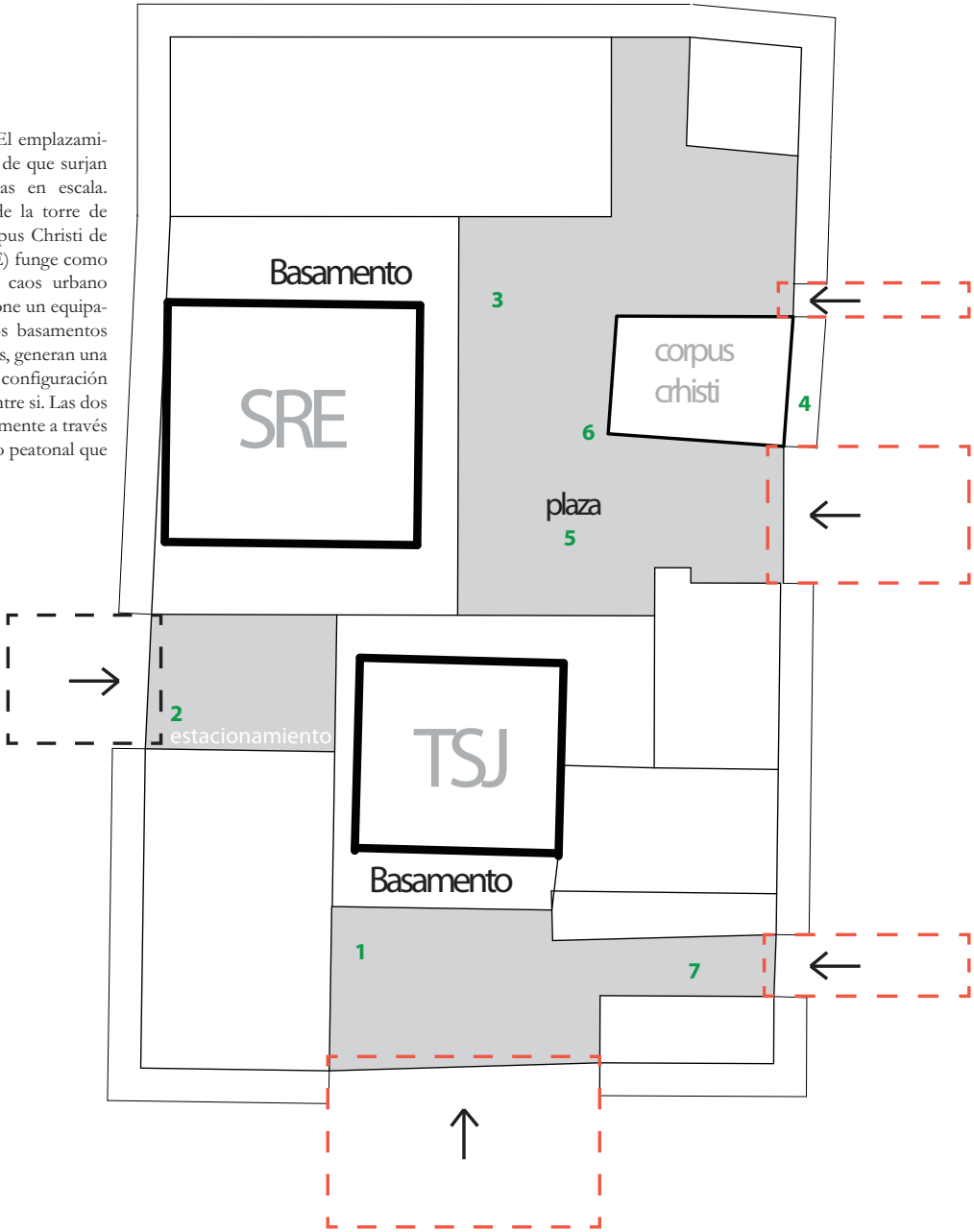
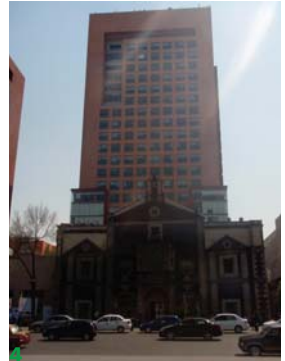
INTERIOR

Arq. LEGORRETA, Ricardo

Año: 2006

NORTE

El conjunto se destaca por su armonía. El emplazamiento de las torres es correcto, y el hecho de que surjan de un basamento ayuda a humanizarlas en escala. Destaca sobre todo el emplazamiento de la torre de SRE, ya que encuadra el templo del Corpus Christi de manera favorable. La plaza principal(SRE) funge como un gran espacio de transición entre el caos urbano propio del centro y el respiro que presupone un equipamiento de oficinas. Cabe destacar que los basamentos además de humanizar la escala de las torres, generan una diversidad de accesos y ayudan a la configuración correcta de la plaza, generando pórticos entre sí. Las dos plazas se encuentran comunicadas precisamente a través de ellos, lo que permite que exista un paso peatonal que organiza el espacio interior del proyecto.



templo del Corpus Christi, ya que la torre de la Secretaria de Relaciones Exteriores, funge como lienzo rojo, sobre el cual se destaca el patrimonio histórico.

Un proyecto concebido en su interior, pensando en el peatón y su escala. La percepción de cada uno de los elementos del proyecto se siente proporcionada y en armonía con el resto, lo que representa un oasis de lógica arquitectónica en una zona tan ecléctica como lo es el Sur de la Alameda.

Simbolismo (la altura, la torre) (lo viejo, lo nuevo)

Es evidente que la búsqueda del hombre por la altura ha condicionado la arquitectura desde el principio de su historia. Históricamente representativa de espiritualidad y acercamiento al poder divino, en la actualidad la altura ese ha transformado en una herramienta simbólica de control y poder. Actualmente la altura representa avance tecnológico y riqueza.

La torre y su altura son representaciones de control sobre un área determinada. Resulta fácil entender el por qué. La gran exposición visual que representa tener un objeto sobresaliendo del paisaje urbano

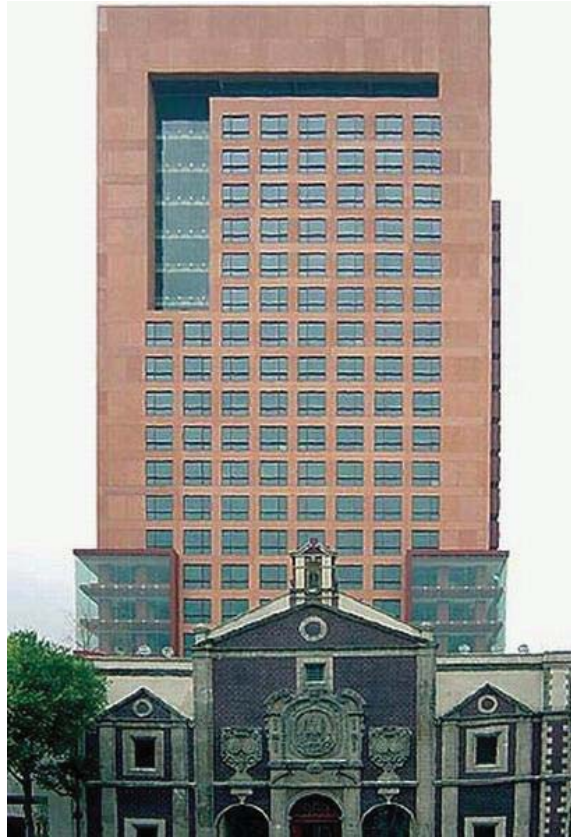


convierten al objeto de manera inmediata en un referente visual y colectivo de algún evento de importancia. Así que la competencia empresarial y nacional de nuestros tiempos por determinar quien posee el rascacielos más alto del mundo se reduzca a una lucha de poder simbólico en el imaginario colectivo. En la situación mexicana, esto toma aún mayor importancia cuando se considera que históricamente la ciudad de México no es una ciudad de edificios en altura, por lo que cualquier construcción que sobrepase los límites estándar de la zona denota de una manera superior a digamos, un edificio de altura en Nueva York o Hong Kong. El único otro edificio en altura en el centro histórico es precisamente el que fuera un gran símbolo del progreso mexicano de mediados de siglo; la Torre Latinoamericana.

Resulta extremadamente interesante por tanto, este regreso al concepto de la altura como símbolo del progreso mexicano. La reinserción de la altura en el contexto por demás bajo

del perímetro al Sur de la Alameda es congruente con la idea de establecer una nueva función y establecer un símbolo claro de control en el área. La torre se posiciona imponente sobre un contexto determinado y se adueña de él, su sombra metafóricamente domina el resto de la ciudad, de tal forma que si se pretendía que el complejo Juárez fuera determinante en la regeneración urbana del centro, la utilización de la torre como símbolo resulta afortunada.

Otro aspecto importante dentro del simbolismo mexicano es la unión entre lo viejo y lo nuevo. El mestizaje cultural vivido en la ciudad de México lleno de contrastes sociales culturales y arquitectónicos en el centro de la ciudad. De tal forma que encontramos una mezcla interesante de estilos, periodos y detalles de arquitectura. El pasado prehispánico permanece en ciertos puntos de la estructura urbana central y se conjuga con la época colonial. Así tenemos que en el pasado del centro existió un periodo de fuertes contrastes entre lo viejo y lo nuevo. Por lo que retomar esta idea para la creación de un nuevo sistema complejo, aunque



parezca un tanto altisonante, no es ajena a la zona. El proyecto por lo tanto establece nuevos vínculos con el pasado colonial, concretamente con el templo del Corpus Christi, y la actualidad moderna mexicana. Este nuevo mestizaje de periodos resulta atractivo visualmente, ya que se contrastan y complementan entre ellos. La intervención del complejo Juárez se impone de manera respetuosa sobre el colonial templo religioso, enmarcándolo y denotándolo en un lienzo rojo, indicando el nuevo camino a seguir por la urbe y la sociedad mexicanas, de la misma manera en que el templo dictó, en su tiempo, un cambio radical en el pensamiento indígena.

Interacción con la zona (exterior, urbano) (ver láminas anexas)

Se trata de una zona contrastante, puesto que el lado que da a la Alameda Central es muy distinto del de la calle Independencia. En cuanto al lado de la Alameda, el proyecto cumple con el objetivo de generar un frente digno para el histórico parque y el de llenar de manera digna un importante vacío urbano. La pequeña plaza del hemiciclo a Juárez es correspondida visualmente por la plaza del complejo y peatonalmente, formando un vínculo importante entre proyecto y parque. Los múltiples acceso al complejo jerarquizan la importancia del peatón y permiten que la entrada desde la calle Juárez (donde hay un importante flujo de gente) sea cómoda. Del otro lado del proyecto encontramos que la percepción espacial de la parte trasera del



Acceso Principal por Avenida Juárez

Banquetas amplias permitan al peatón circular libremente, en una zona de alto flujo. El pórtico marca la entrada y si bien se podría hablar de una continuación de la calle, este umbral señala claramente que se está accediendo a otro espacio. Un espacio abierto en relación directa con el calle, semi-público, semi-privado en el que se puede estar contenido y a la vez libre con el contexto urbano.

Complejo Juárez es de lectura complicada. Cuando se sale de la plaza se atraviesa una frontera entre lo que parecería ser el orden de lo civilizado y el caos urbano. Situaciones diametralmente opuestas conviven a escasos metros. La convivencia del lado de la Alameda está muy bien resuelta mientras que en la calle Independencia, no existe elemento arquitectónico que ayude a configurar una calle de fachadas prominentemente ciegas y hostiles al peatón. La pequeña plaza existente a media calle no es tomada en cuenta por ninguno de los accesos del proyecto, contradictorio, tomando en cuenta la excelente solución que el mismo concepto logra del otro lado. El peatón es delegado a segundo lugar con respecto al coche, que cuenta con un gran acceso vehicular. La situación parece irse incrementando conforme uno se aleja.

PROYECTO ALAMEDA

(secretaría de relaciones exteriores y tribunal superior de justicia del DF.)

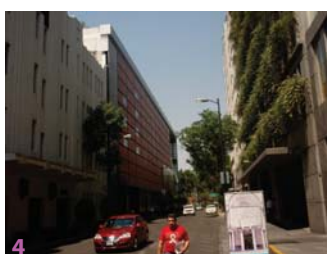
ZONA DE IMPACTO

Arq. LEGORRETA, Ricardo

Año: 2006



Si bien es cierto que el proyecto logra imponerse con maestría en el paisaje urbano. Cabe destacar que su impacto más allá de su propia cuadra ha sido pobre. Una de las consideraciones más importantes del proyecto era que fungiera como catalizador de la regeneración urbana consecuente. Aunque el proyecto marca la pauta a seguir para futuras intervenciones, estas no han sucedido y salta a la vista el confinamiento al que fue sometido el proyecto. Hubiese sido interesante relacionarse con la plaza trasera en un intento por romper con los confines del terreno e incrementar el área de influencia del proyecto. En cuanto al aspecto positivo, se recupera el frente del parque de la Alameda y existen actualmente propuestas que terminaran de componer un muy necesitado frente.



PROYECTO ALAMEDA

(secretaría de relaciones exteriores y tribunal superior de justicia del DF.)

ZONA DE IMPACTO

Arq. LEGORRETA, Ricardo

Año: 2006

(Polígono determinado por las 64 manzanas originales del proyecto.)



SIMBOLOGÍA



Avenidas Principales

Norte, Avenida Juárez,
Oeste, Eje 1 Pte, Bucareli
Este, Eje Central Lázaro Cardenas.
Sur, Arcos de Belen, Chapultepec.

Equipamientos

- 1 Complejo Juárez
- 2 Puerta Alameda
- 3 Hotel Centro Histórico
- 4 Barrio Chino
- 5 Teatro Metropolitán
- 6 Museo de Arte Moderno
- 7 Mercado Ciudadela
- 8 Centro de la Imagen/Biblioteca México
- 9 Mercado Artesanal San Juan

● Estaciones de Metro
Hidalgo, Bellas Artes, Juárez, San Juan,
Balderas, Salto del Agua



AVENIDA JUAREZ



DETRÁS CALLE INDEPENDENCIA



Existe un detrimento en las consideraciones del espacio público, los numerosos locales comerciales que se presentan en la zona abren directamente con sus escaparates en el alineamiento con las banquetas, cuya dimensiones de por sí escasas para tal concurrencia de gente, se ven aún más perjudicadas. El tratamiento de lo “público” de este lado, denota la falta de interés por servir al usuario y la ciudad. Sería demasiado severo culpar al proyecto de tales condiciones, pero lo que sí es verdad es que un edificio público no puede negar por completo una fachada y cerrarla al acceso peatonal cuando podría establecer un vínculo entre plazas y fomentar la apertura hacia ese sector. El lado Este presenta un tratamiento más humano, y es la peatonalización de la calle marroquí la que da vida a esta parte. Generando un corredor comercial bastante concurrido y atrayendo a la gente que pasa por ahí al corazón del proyecto, donde se cuenta con el mobiliario urbano y la sombra necesaria para garantizar la permanencia del usuario. Convirtiéndose en un espacio social, que no es otra cosa que el espacio concreto de los encuentros, de los contactos entre los seres urbanos.

El espacio público constituido por calles y plazas define la calidad de vida de la ciudad, permitiendo el uso social, incrementando la sensación de seguridad y el bienestar general del usuario. Las infraestructuras y equipamientos en el espacio público requieren de criterios, planes conceptuales y proyectos ejecutivos que los articulen con el resto y los haga coherentes con su entorno. Destaca la plaza Juárez: un espacio abierto al público, una herramienta de configuración del mismo, una transición entre la agitada banqueta de Avenida Juárez y el ruido de los coches y el interior tranquilo del edificio.

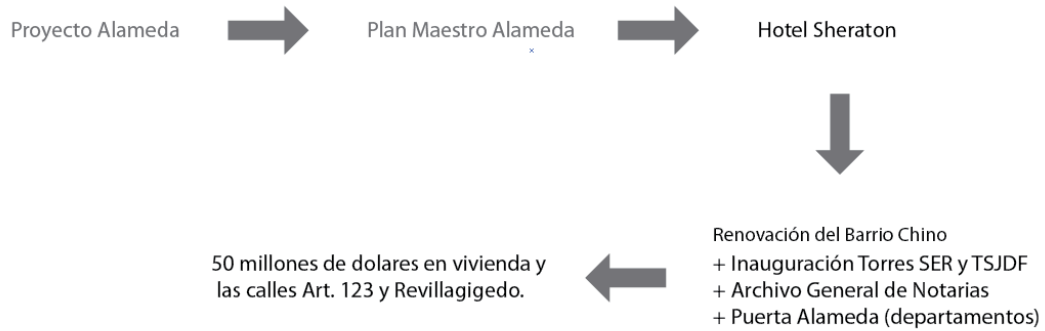
Estéticamente, las torres suponen una ruptura en el paisaje urbano. Dentro de una imagen central acostumbrada a ver sobresalir únicamente a la torre latinoamericana, la inserción de dos nuevos objetos en ella resulta en una nueva imagen comprometida. Si bien las alturas contextuales están muy por debajo de los 23 niveles, no existe una sensación de estar fuera de escala. El basamento sobre el cual se erigen las torres proporciona esta cualidad de tamaño “humano” a la torre, haciendo fácil su referencia y accesibilidad. La altura cumple con su parte con la intención de denotar el nuevo camino a seguir por la arquitectura mexicana en la zona. Con la esperanza de crear un efecto dominó que sea capaz de reestructurar el deteriorado paisaje urbano central, la altura es una extraordinaria manera de hacerse notar.

IMPACTO

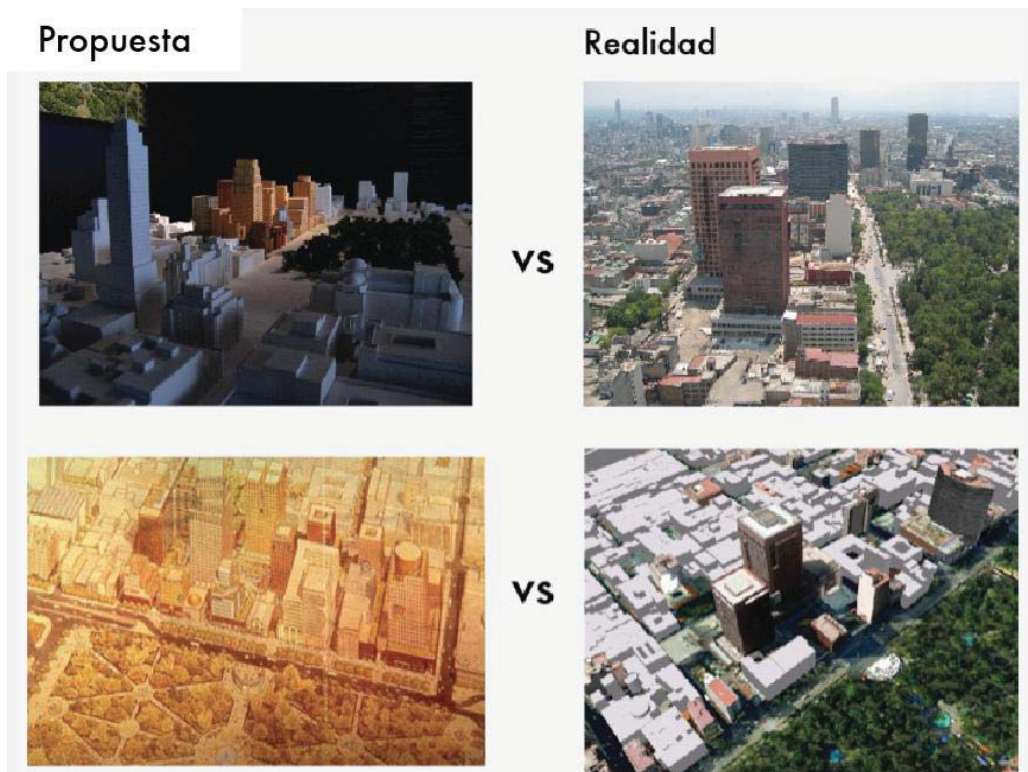
(15 años)

Gestión Conceptual

Realización



Cabe destacar ahora uno de los principales problemas del Proyecto Alameda, y del cual el Complejo Juárez forma parte: la falta de continuidad con respecto a un proyecto unificador total. En las siguientes imágenes resulta fácil constatar la diferencia abismal que existe entre el impacto de uno y otro proyecto.



La idea de lo que pudo haber sido (o más bien tenía que haber sido), demuestra la importancia de tener un plan regulador que apoye las intervenciones arquitectónicas, de tal forma que el proyecto no se encuentre aislado, formando parte de un sistema más grande y complejo en el que pueda apoyarse en programas urbanos gubernamentales y nuevos proyectos arquitectónicos. El proyecto Alameda resulta entonces un excelente ejemplo de análisis para observar lo que pasa cuando un gran proyecto arquitectónico no es acompañado finalmente por el sistema de apoyo necesario. En la propuesta del proyecto, se aprecia la unidad del conjunto. Un bloque de edificios de altura que dialogan entre sí, comunicados por plazas que permiten la relación con el peatón y que dan escala humana al complejo. Para detrimento del proyecto del Arq. Legorreta, la gran intervención arquitectónica, que contemplaba sesenta y cuatro manzanas se vio reducida a un solo predio, aislado por completo de toda intervención posterior a realizarse en la zona. El único edificio que parece pertenecer todavía a esta idea utópica es el “Puerta Alameda” cuya construcción sigue en espera de mejores tiempos económicos, y aunque actualmente se habla de su próxima construcción, el vacío urbano que supone un terreno de esa magnitud en la esquina de la Avenida Juárez y Revillagigedo, aunado a la presencia de la Alameda Central, desarticulan lo que podría ser un gran frente arquitectónico, una fachada urbana importantísima para el centro de la ciudad.

Aquello que pudo haber sido una zona vibrante y llena de vida, con edificios nuevos de uso mixto (oficinas y habitación) y que hubiera supuesto un “boom” económico para la zona, permitiendo que la gente regresara a habitar el centro y a renovar los abandonados edificios de vivienda con servicios en planta baja y fomentando el comercio y la integración social no sucedió. (ver tabla).

CUADRO 4. TASAS DE CRECIMIENTO.

Período	Cuauhtémoc %	Tasa Natural %	Tasa Migratoria %	Distrito Federal %
1970-80 <u>1</u>	-2.21	-2.16	-4.37	1.50
1980-90 <u>1</u>	-2.13	-1.85	-3.98	0.26
1990-95 <u>2</u>	-1.93	-1.85	-3.78	0.60

Población de la Delegación Cuauhtemoc en 1990: 595, 960 habitantes.
Población de la Delegación Cuauhtemoc en 2000: 501, 883 habitantes.

El análisis realizado previamente de las sesenta y cuatro manzanas que conforman la zona es completamente dejado de lado por razones económicas y políticas que afectan de sobremanaera al proyecto arquitectónico. Sólo dos proyectos individuales han sido realizados en la zona. Aislados el uno del otro, sin la continuidad urbana buscada en el proyecto general. Equipamientos importantes de la zona (como lo son el: Centro de la imagen, el mercado de la ciudadela, el mercado artesanal de San Juan, el Barrio Chino y la Biblioteca México) que se verían integrados al proyecto inicial por medio de corredores peatonales, hoy permanecen comunicados entre si. Cada uno perteneciente a las calles a las que sirve, y no propiamente a la zona.

Sin embargo la peor consecuencia de la no realización del gran proyecto es que la revalorización monetaria del suelo si se llevo a cabo, a pesar de no haber sido cumplido el objetivo. Esto únicamente empeora la situación, puesto que nuevas intervenciones arquitectónicas sufrirán las consecuencias de un elevado precio que no corresponde a una tan abandonada como esta. Edificios abandonados que debieron haber sido recuperados yacen vacíos a la espera de recursos más elevados para su intervención. Obstáculos importantes en la regeneración de la zona que de haber sido llevado a cabo por el proyecto general, hubieran dado lugar a propuestas interesantes de revitalización y una nueva cara a tan importante zona de la Ciudad de México.

5.4 Biblioteca Vasconcelos (Buenavista).

Introducción

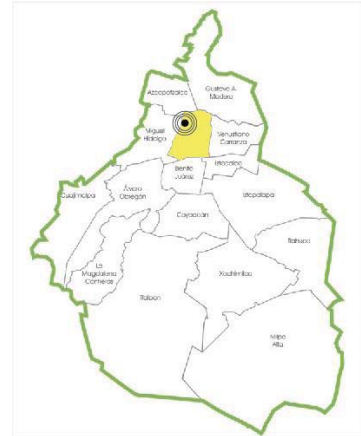
Datos Colonia:

Colonia Buenavista (Entre colonias Guerrero y Santa María de la Ribera.) Aproximadamente 15,000 habitantes. (1995).

Altura máxima: 6 niveles

Altura promedio: 3 niveles.

Área libre: 25%



Datos Estación:

270mil usuarios.

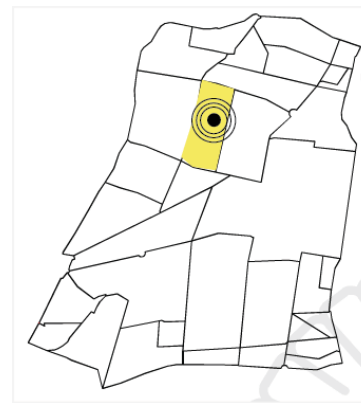
Datos biblioteca Vasconcelos

Ubicación: Calle de Mosqueta o Eje 1 Norte, entre Insurgentes Norte y Aldama. Colonia Buenavista. Delegación Cuauhtémoc. Distrito Federal.

Realización; 2005-2008.

Concurso Internacional expedido en el 2003 por el gobierno Mexicano. Secretaria de Cultura.

Primera ronda; se reciben 592 propuestas, se escogen 7 finalistas.



Jurados: Shigueru Ban, Aaron Betsky, José Luis Cortés, Francisco de Pablo, Carlos Fuentes, Carlos Jiménez, Felipe Leal, Carlos Mijares, Todd Williams.

Construir el espacio de lectura y cultura que dotara a la zona Centro-Norte del Distrito Federal con equipamiento cultural de carácter público.

Proyecto de regeneración urbana de la zona

Debía incluir: Espacios públicos, salas de lectura especializadas, servicios salas de conferencia, bodega, administración, locales de trabajo, oficinas, estacionamiento para 700 coches, jardines y áreas verdes. 350,000 m2 totales.

Línea de Tiempo

REGENERACIÓN BUENAVISTA

1980's

Se propone una mezcla de Usos de Suelo en la Zona.

1985

TERREMOTO: El Centro de la Ciudad es el más afectado. Grandes pérdidas humanas y físicas. (50% de la Delegación Cuauhtemoc sufrió daños graves de los cuales 60% fueron a vivienda y 30% a servicios públicos)
Se propone un programa de Reconstrucción de emergencia.

2003

Se propone re-acondicionar el Museo Universitario del Chopo, a fin de cumplir con las exigencias de una exposición internacional. El proyecto es encargado al Arq. Enrique Norten.
Primera advertencia sobre el posible caos vial en la colonia. Se abre la convocatoria para el concurso internacional de la Biblioteca José Vasconcelos.

2007

Se declara el uso de suelo Mixto en las calles: Mercurio, Pesado y Saturno.
La Avenida Moqueta sigue siendo exclusivamente habitacional. Se establece un Centro de Transferencia Modal.

2009

En el mes de septiembre abre la primera fase del Forum Buenavista. Actualmente las siguientes fases siguen sin concretarse.
El Museo Universitario del Chopo muestra atraso en su construcción.

1960

Un abandono de la zona provoca bajas densidades y el cierre de varios servicios públicos y culturales entre ellos el museo del Chopo. Cierre de la estación FC de Buenavista como parte del desmantelamiento del sistema ferroviario.

1986

Remodelación de la Estación Buenavista. Fachada Actual.

1999

Se cierra la estación de trenes buenavista. Permacé cerrada hasta el 2008.

2006

Se cierra temporalmente la Biblioteca José Vasconcelos debido a problemas de filtración de agua y en la estructura.

2008

Se inaugura el tren suburbano. 270,000 usuarios lo utilizan. Reapertura de la Biblioteca José Vasconcelos después de estar cerrada por reparaciones durante 1 año y 8 meses.

2010

Se reinaugura el Museo Universitario del Chopo

Lo que se viene

2012. Finalización del Forum Buenavista. (El centro comercial más grande del DF)
Proyecto para reafirmar el carácter estudiantil que se le quiere dar a la zona.
Conectar a la Biblioteca con el Museo del Chopo.
Remodelar el Centro Artesanal Buenavista.
Transformar los hoteles de paso en residencias estudiantiles.
Eliminar del corredor servicios sexuales.

Proyecto Ganador: Arq. Alberto Kalach.

Inaugurada en 2006. Cerrada al poco tiempo por reparaciones.

Vuelve a abrir en 2008.

Sirve a 10 de las 16 delegaciones del DF.

Capacidad para 4,783 usuarios. Cuenta con un auditorio de 520 personas.

Estructura interior colgada de estructura exterior.

Acervo de aproximadamente 550,000 libros en su interior.

Recibe un aforo diario de aproximadamente 3,000 personas.

Valoración de la Zona

La colonia Buenavista representa dentro del tejido urbano un nodo importante de comunicación y transporte. Históricamente fue la entrada a la ciudad, carácter que se busca recuperar actualmente a través del proyecto del tren suburbano. Previo al proyecto de la biblioteca Vasconcelos y la recuperación de la estación de trenes Buenavista, la colonia formaba parte junto con la Col. Guerrero y la Colonia Santa María de la Ribera de una de las partes más olvidadas alrededor del centro histórico. El abandono de estas colonias en décadas pasadas trajo consigo consecuencias desastrosas. Una nueva migración de gente de escasos recursos de fuera de la ciudad tomó posesión parcial de la zona, sin recuperar del todo los edificios y sin preocuparse por el estado de los mismos. El único equipamiento cultural con el que contaba la zona era el museo del Chopo y el mercado del Chopo que se instala actualmente junto a la Biblioteca los fines de semana. Ambos representan importantes lugares culturales y sociales. Existen numerosos comercios pequeños en la planta baja de los edificios de departamentos o en las cocheras de las casas individuales. Una actividad económica pequeña, pero que ayuda a establecer la seguridad de la calle y promueve la vida peatonal. Otra actividad importante y potencialmente peligrosa de la zona es la prostitución que se encuentra en algunas de sus calles, lo que representa un problema social y económico, puesto que los hoteles de la zona viven de ello.

Debido a su cercanía al centro y a su importancia como nodo vial se propuso la recuperación de la zona, por medio de tres grandes proyectos. Cada uno de ellos por separado.

- 1.- El primero el de enaltecer su carácter como entrada a la Ciudad de México. Reutilizando la antigua estación de trenes, se instaló la línea del tren suburbano que mueve diariamente alrededor de 200mil personas.
- 2.- El segundo fue de carácter cultural, para lo que el gobierno del Distrito Federal lanzó el concurso de la Biblioteca Vasconcelos, que dotaría a la zona Norte de la Ciudad de la Biblioteca más grande del país. (objeto de estudio)
- 3.- El tercero apunta hacia la parte recreativa. Un gran centro comercial sobre la estación.

Proyecto Biblioteca Vasconcelos (Pretensiones, historia concurso y desarrollo) (ver anexos)

La biblioteca surge en un contexto político agitado por los constantes cuestionamientos de la prensa, la ciudadanía y el gremio político acerca de la capacidad intelectual del gobierno para regir el país. Como consecuencia directa, se establece un plan para estimular el sector de la educación pública y se concibe la biblioteca como un símbolo del progreso del gobierno y como el mayor recinto para las letras escritas de Latinoamérica.

La biblioteca responde a la falta de equipamiento cultural en esta parte de la ciudad y a la imperante necesidad de regenerar una zona estratégica de la ciudad. Como nuevo foco de atención urbana en la colonia y sus alrededores inmediatos, se pretendía definir una vocación para la colonia basándose en el nuevo equipamiento cultural propuesto y reutilizando la infraestructura pre-existente. Transformar la zona de vivienda, pequeños negocios primarios y hoteles baratos de servicio sexual a un barrio estudiantil en forma. Mejorando la imagen urbana a través de una especie de gentrificación como la observada en la condesa. Bajos precios de la vivienda, así como los equipamientos culturales y educativos de la zona (Biblioteca, Museo del Chopo, Tianguis del Chopo, cercanía al Centro-Histórico) atraerían a un gran número de estudiantes de la ciudad, cambiando radicalmente el ámbito social asociado a estas colonias. Dicho cambio social propiciaría a su vez un “boom” económico, con el que vendrían nuevas oportunidades de negocio y crecimiento para inversionistas privados y sectores públicos.

La propuesta ganadora por parte del arquitecto Alberto Kalach, fue concebida en palabras del propio arquitecto, siguiendo los siguientes puntos:

“1.- La Ciudad de México es uno de los ambientes urbanos más grandes, contaminados y agresivos del mundo. Nosotros creemos que el diseño de los edificios públicos siempre debe promover la expansión de espacios abiertos libres de vehículos y áreas verdes.

2.- El área específica donde se construyó el proyecto, correspondía a un sitio abandonado.

3.-El edificio y los jardines generan un nuevo polo de regeneración ecológica urbana que se expande sobre un área densamente poblada.

4.- La biblioteca es en sí un intento de reorganización del conocimiento urbano.

Una propuesta integradora que asocia de manera equilibrada el espacio cultural con el espacio natural; un proyecto que conjuga el diseño arquitectónico de la biblioteca con un jardín botánico donde convergen el conocimiento y la naturaleza; el entorno urbano y a la ciudad de México un gran elemento de calidad de vida; un centro de servicio para las bibliotecas públicas de todos los estados.”²⁴

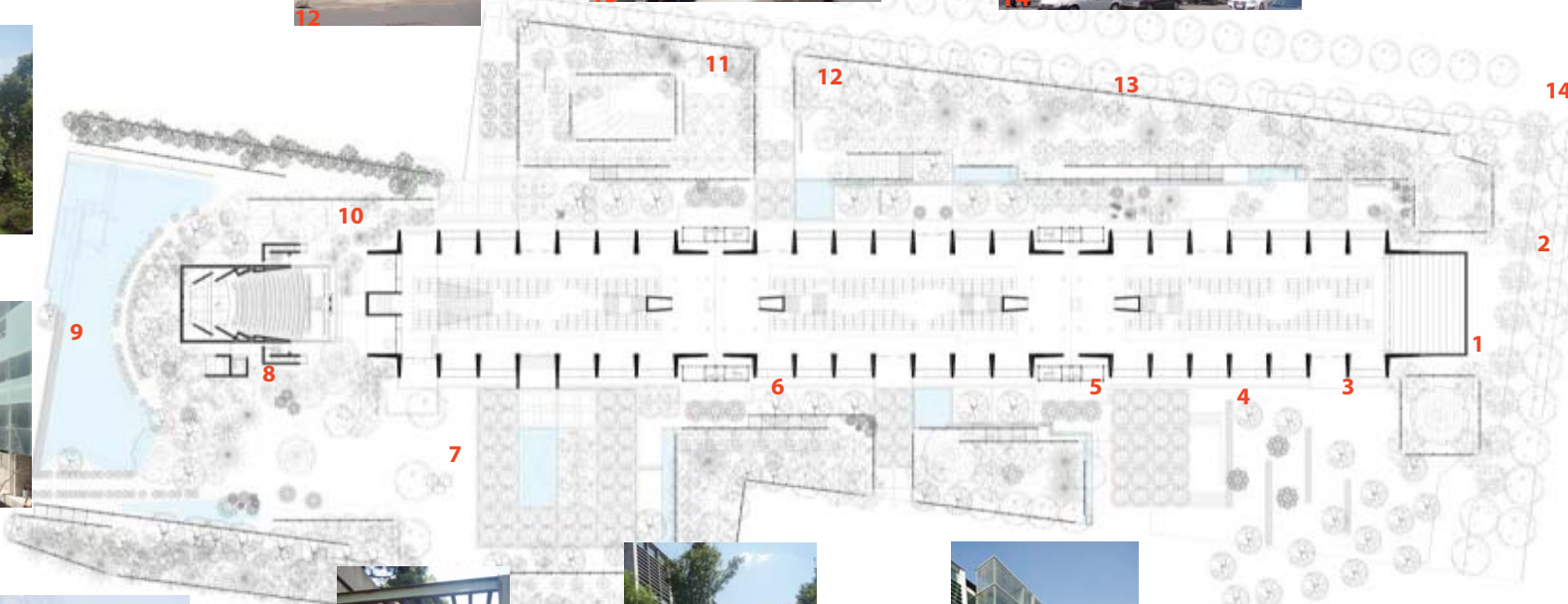
El emplazamiento del proyecto es sencillo. Se trata de un gran cuerpo lineal que cruza de Sur a Norte, teniendo los accesos de manera lateral es decir Este-Oeste. El proyecto rechaza la esquina de las calles Aldama y el Eje 1 Norte, intentando establecer una liga que al principio parece más natural con la plaza existente de la estación Buenavista. Intención que a lo postre resultaría errónea pues actualmente hay una valla separando ambos edificios, lo cual solo sirve para evidenciar que el acceso en esquina por la fachada principal (la Sur) hubiera sido una mejor idea en términos de composición urbana. El proyecto tiene éxito apropiándose del terreno por su tamaño, ya que tratándose de esas dimensiones cualquiera que hubiese sido su emplazamiento, habría conseguido la apropiación del mismo. La tendencia lineal del cuerpo principal trae consigo un problema importante que no fue resuelto satisfactoriamente: fachadas muro. La percepción lateral de la nave es desproporcionada y otorga una imagen monótona y agresiva, convirtiéndose en una importante barrera visual. La elección de materiales y formas utilizada para el tratamiento de estas fachadas no ayuda a desmentir esta noción. Los parteluces de acero utilizados para la modulación de la luz interior, refuerzan el sentido de horizontalidad de la fachada,

²⁴ Kalach, Alberto, Taller de Arquitectura X. Febrero 2011. http://www.kalach.com/_biblioteca-mosaico.html

BIBLIOTECA VASCONCELOS

EXTERIOR

Arq. KALACH, Alberto
Año: 2006



El exterior de la biblioteca consiste en un solo cuerpo, una “nave” sólida y monumental que se posiciona en el sitio de manera lineal. Su presencia es bastante evidente y resalta a la vista la longitud del objeto. Si bien los parteluces de acero ayudan a aligerar lo que de otra forma sería un edificio excesivamente pesado, la sensación de masividad permanece. El objeto se encuentra rodeado por un jardín botánico, que actualmente se encuentra cerrado al público, y sin mucha relación con el resto de la biblioteca, ya que los accesos al jardín son pocos y la mayoría se encuentran cerrados. Hace falta un camino o recorrido claro en el jardín y haría falta integrarlo más con el objeto, pareciera que se trata de dos proyectos separados. La plaza de acceso principal carece de sentido, pues no está integrada a la plaza de acceso de la estación y el ángulo de entrada no es el apropiado. Existen pequeños módulos (tiendas) en el lado Oeste que unen visualmente el gran cuerpo de la biblioteca con la estación, y cuya transparencia y lenguaje arquitectónico, logran una buena integración al paisaje.

haciendo aún mas evidente la longitud de esta, y estableciéndola como un verdadero monstruo horizontal. Este tipo de tratamiento anti-estético niega al resto de la ciudad y la comunicación con el resto de las fachadas urbanas, segregándose del resto y estableciendo límites claros entre el interior del proyecto y exterior del mismo, sin brindar oportunidad a reinterpretación o acercamiento por parte de la ciudad. Las fachadas Este y Oeste de la Biblioteca funcionan como muros del recinto por lo que la comunicación inicial con el usuario peatón en las fachadas principales es decepcionante, infuncional e ilógica.

La existencia de un solo acceso al edificio trabaja en su contra, pues el tratamiento del acceso principal es igual al de la comunicación a los jardines e inclusive a los de servicio. En una obra pública de tal significancia en donde debería predominar el concepto de libre y fácil acceso a la cultura, esta idea resulta contradictoria. El edificio fue concebido para atraer un gran número de gente, pero tal parece que en la concepción de la biblioteca decidieron obviar el problema de la organización de entradas y salidas y optaron por la sencilla solución de limitar el acceso a uno solo, lateral...

La plaza de acceso también es fallida, puesto que aunque la idea es unirse a la de la estación, esto no sucede así. Dejando a la biblioteca con una plaza de dimensiones reducidas que no cumple con su propósito de articular el espacio y fungir como lugar de transición entre la metrópoli y el objeto arquitectónico: una plaza sin perspectiva ni remates visuales.

El jardín botánico surge con la idea de aislar la “nave de la lectura” del ruido y tedio de la ciudad a través de un entorno vegetal. Generando así una doble lectura del proyecto, pues que al estar aislado por el jardín, el edificio niega por completo a la ciudad. Un elemento estético de gran valor que podría haber sido utilizado como catalizador y armonizador del espacio exterior, en este caso se ve limitado a funcionar como un límite más entre la biblioteca y el resto.

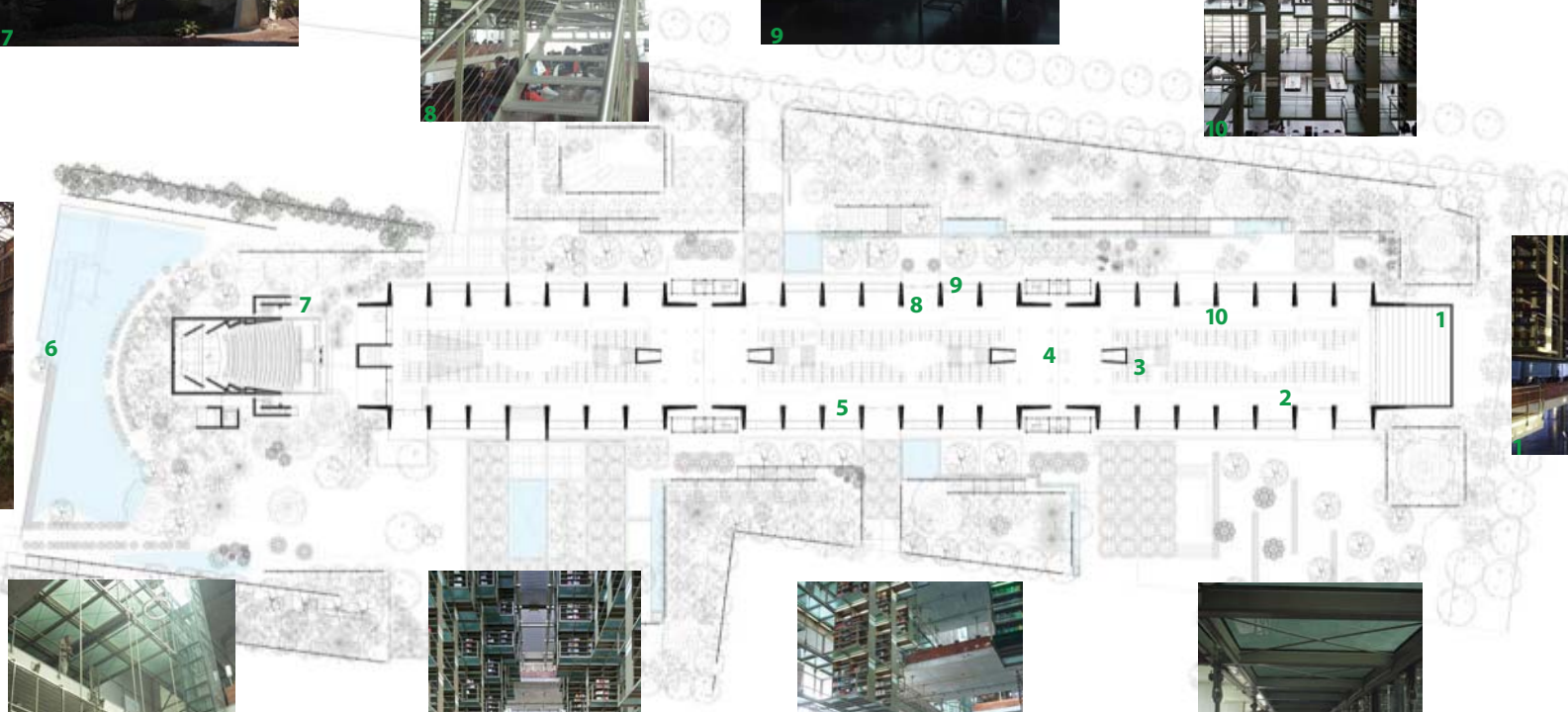
Los pequeños cuerpos (librerías y oficinas) que salen del cuerpo principal funcionan de buena manera en el conjunto. Su escala es correcta, y alivian en el lado Oeste la visual de lo que sería un monstruo de fachada como el lado Este. Estos volúmenes proporcionan una sensación de liga (aunque ésta en realidad no exista) entre la biblioteca y la estación. Los ventanales que cubren su superficie vertical contrastan con la masividad del cuerpo

BIBLIOTECA VASCONCELOS

INTERIOR

Arq. KALACH, Alberto

Año: 2006



El interior de la biblioteca se destaca por el gran juego visual de luces, sombras y texturas que presenta. La circulación central permite que el usuario disfrute de la mayor perspectiva del proyecto otorgando profundidad y funcionalidad al mismo tiempo. Sobre esta circulación principal, caen las circuleciones verticales y laterales.

Cabe destacar la forma en la que están colocadas las estanterías, pues esto libera el espacio interior tanto vertical como horizontalmente, y permite que en las partes bajas existan pequeñas salas de estudio entre los elementos estructurales de la nave principal.

principal y con su propia estructura de buena manera y humanizan el espacio abierto a su alrededor.

Cabe destacar que el espacio exterior de la biblioteca no está configurado pensando en la permanencia del usuario y que en realidad parecería que se trata más de un espacio residual que de plazas que configuren.

Interior

Si bien la biblioteca presenta varios errores de diseño y concepción en su tratamiento exterior y urbano, el interior no es el caso. Funcionalmente, la biblioteca se estructura a través de una circulación principal clara que la recorre por el centro en el sentido Sur- Norte, a donde se conectan las circulaciones verticales que llevan a los distintos niveles y las circulaciones laterales para salir al jardín. El utilizar esta circulación en el sentido largo del proyecto también proporciona una perspectiva sin igual de los estantes colgantes y permite apreciar la profundidad y el juego de luz y sombras de la estructura. Los



VERTICALIDAD DEL ESPACIO
EL LLENO CONTRA EL VACIO
DINÁMICA ESPACIAL
JUEGO DE VOLÚMENES
INVERSION DEL ESPACIO
CONTINUIDAD VISUAL

desniveles son adecuados y permiten romper con la monotonía que representaría un solo nivel de esas dimensiones.

Sin embargo, es el dinamismo visual el que destaca en el interior de la biblioteca. Si por fuera el cuerpo de la Biblioteca luce masivo, fuera de escala, pesado y terriblemente monótono el interior es justamente lo contrario. A través de la utilización de los libreros como elementos plásticos, se llega a un juego visual y espacial extraordinario: un espacio complejo, barroco y moderno. El buen entendimiento de las propiedades del material y el

sistema constructivo permiten colgar de una estructura principal de marcos de acero, las diversas estanterías, invirtiendo así el acomodo obvio y liberando el espacio utilizable vertical y horizontalmente. Una solución ingeniosa que fue muy criticada por su elevado coste y aparente disfuncionalidad, tachada de caprichosa y que sin embargo esta justificada funcional y estéticamente. Punto negativo, la sensación existente de desequilibrio constante, de vértigo y peligro que contrastan quizás de manera chocante con el ambiente tranquilo de la biblioteca.

El espacio liberado en niveles inferiores, permite el desarrollo de salas de estudio reclusas entre los pilares principales de la estructura, lo que les brinda una sensación de intimidad muy agradecida. Los monótonos parteluces de las fachadas Este y Oeste cumplen a la perfección con su función de dispersar la luz, de manera que los volúmenes de libros se encuentran en óptimas condiciones para su preservación y lectura.

Las pasarelas que conectan los diferentes niveles continúan utilizando el mismo lenguaje a través de pisos de cristal que brindan una gran sensación de inseguridad al usuario (de por sí incrementada por la aparente inversión del sistema estructural). El interior confunde al usuario. El contraste de colores es evidente y resalta la noción de estar entrando a un lugar “mágico” digno de asombro.

Los módulos de búsqueda y de información parecen no tener la misma magia que el resto del recinto y se encuentran ubicados de forma casi aleatoria en la planta.

Las contradicciones del exterior se ven reflejadas en parte en el interior, un jardín extraordinario rodea el objeto, pero no puede ser apreciado de manera adecuada desde el interior. La elección de materiales para el interior configura un agradable espacio donde queda clara la advocación por mostrar el avance tecnológico y estructural desarrollados en el proyecto. Existe una sensación de ligereza y efemeridad propuesta por el acero, el vidrio y el gran juego de luces, sombras, vistas y transparencias que estos proporcionan.

Simbolismo

La biblioteca carece de él. Si bien es cierto que el concepto de biblioteca como tal, simboliza educación, conocimiento y sabiduría, el aspecto formal del proyecto no logra transmitir ninguno de ellos. El concepto de “nave del conocimiento” es tomado en un sentido literal y aunque el resultado formal es de dimensiones impresionantes, carece de profundidad arquitectónica. Una oportunidad desaprovechada por el equipo creativo del proyecto, puesto que la biblioteca representa un lugar de civismo importante en el que se podría haber explotado la relación entre el conocimiento y la ciudad, entre la arquitectura “cultura” y el usuario común.



En lugar de tener un objeto que propicie los lugares de encuentro que utilice el espacio público y permita establecer por medio de sus elementos formales y materiales una nueva dialéctica cultural, el Arq. Kalach nos entrega una nave vacía de significado: un contenedor de libros...

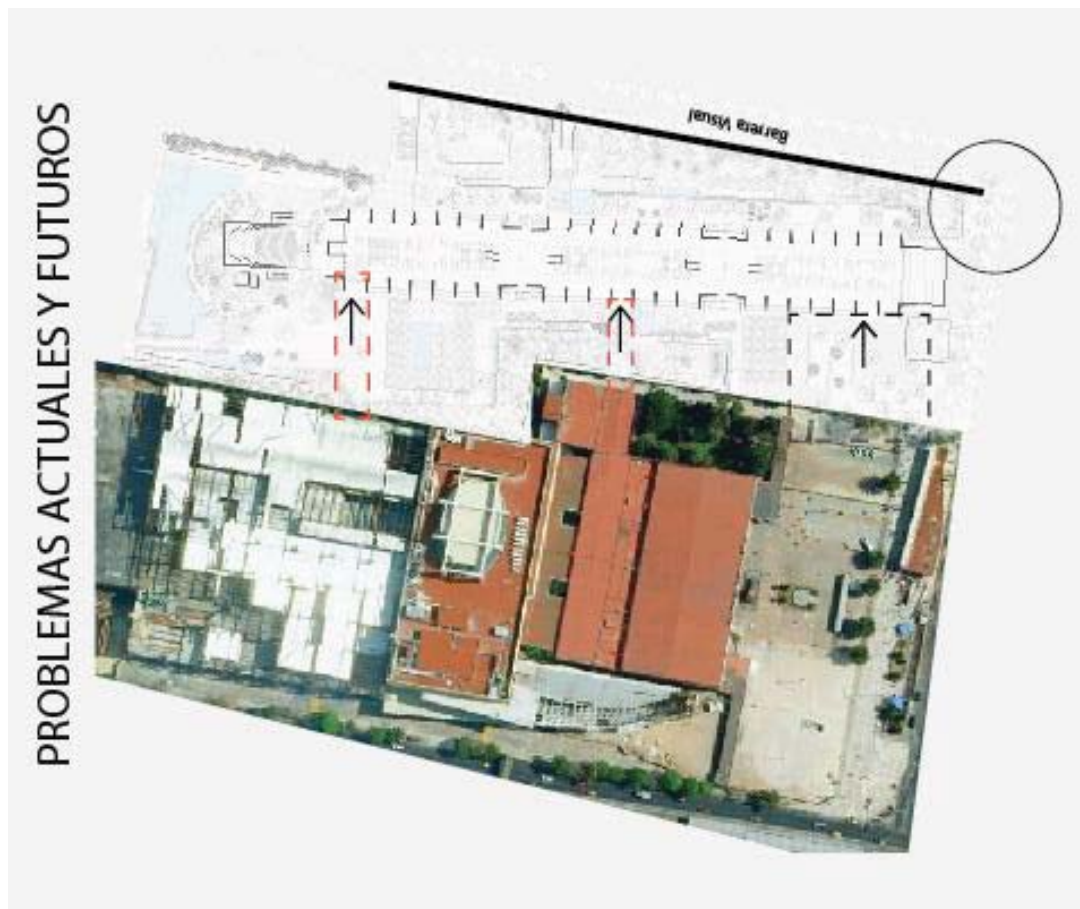
Interacción con la Zona (ver anexos)

El principal problema del proyecto de la Biblioteca Vasconcelos, es irónicamente la falta de proyecto... Es decir, que el objeto arquitectónico como tal no tiene ninguna participación con su contexto urbano. Podemos aseverar incluso al repasar sus puntos principales de concepción que no conoce la zona, puesto que la colonia Buenavista es una de las menos pobladas de la delegación Cuauhtemoc²⁵. La biblioteca se aísla por completo de cualquier tipo de relación con su contexto inmediato. El corredor de la calle Aldama está completamente negado, y mientras que esta sería una gran oportunidad para formar un corredor cultural y comercial: creando una puerta de entrada a la colonia Guerrero, reabriendo los negocios clausurados dialogando con el mercado artesanal y propiciando la

²⁵ “Las colonias que presentan las más altas densidades, las cuales son superiores a los 200 habitantes por hectárea, son la Unidad Nonoalco Tlatelolco y las colonias Guerrero, Morelos, Obrera, Santa María la Ribera, Esperanza, Ex-Hipódromo de Peralvillo, Paulino Navarro, Roma Sur, San Simón Tolnáhuac, Valle Gómez y Vista Alegre.” – Programa Delegacional de Desarrollo Urbano, Delegación Cuauhtemoc.

instalación permanente del Mercado Cultural del Chopo, la biblioteca se torna dentro de sí. El muro de la fachada Este, represente un límite demasiado fuerte para estas pretensiones y separa por completo los dos medios en los que el objeto arquitectónico debería de trabajar, lo urbano y lo social. Todo lo encierra a partir de una banda que aísla al edificio del entorno urbano. Además tiene al frente una pequeña plaza que está pobremente diseñada, en el sentido de que no tiene presencia como lugar y centro de actividades.

“Hicieron un gran muro que bloqueó la visibilidad de una buena parte de la colonia y que volvió invisibles a muchos locales y comercios. Al hacer ese muro sólo provocaron que los delincuentes se sientan más protegidos y que crezca la inseguridad en las calles.” --Doña Silvia, habitante colonia Guerrero



BIBLIOTECA VASCONCELOS

ZONA IMPACTO

Arq. KALACH, Alberto

Año: 2006

NORTE

Desgraciadamente el impacto de la biblioteca es mínimo en su zona. Inclusive en partes inmediatas como las colindancias, no existe una influencia clara por parte del proyecto. En el lado Este, existe un muro barrera, que limita el acceso y la visual de la biblioteca. El objeto busca alienarse de la zona urbana en la que fue insertado, negando inclusive la esquina principal y la fachada a la calle. Niega también cualquier interacción con el mercado del Chopo y el mercado de artesanías de Buenavista, coadyudando así al deterioro de la zona. El acceso se lleva a cabo de manera lateral, negando cualquier tipo de relación frontal entre el edificio y la calle, el peaton y el transporte público. No existe relación con la colonia Santa María de la Ribera, donde residen la mayoría de los usuarios y aunque se planea que exista comunicación entre: centro comercial, biblioteca y estación, actualmente se trata de edificios separados uno al lado de otro.



Santa María de la Ribera



BIBLIOTECA VASCONCELOS

ZONA IMPACTO

Arq. KALACH, Alberto


Año: 2006



Col.
Guerrero

SIMBOLOGÍA

Avenidas principales.
Polígono compuesto por las calles de:
Eje1 Norte, Insurgentes Norte y
Aldama. Ricardo Flores Magón y
Puente de Alvarado.

Estaciones de metro: 

Revolución, Buenavista, Guerrero.

- 1.- Estación Buenavista
- 2.- Centro comercial Buenavista
- 3.- Mercado Artesanal
- 4.- Delegación Cuahatemoc
- 5.- Mercado del Chopo



Santa María
de la Ribera

Col.
San Cosme

Él único lado que parece tener la excusa de estar cerrado es el Norte, donde la colindancia con la central eléctrica impide cualquier tipo de relación, el resto son simplemente oportunidades desaprovechadas. Del lado Oeste, pareciera que la biblioteca se limita a colocarse en las inmediaciones de la estación Buenavista. No establece ni un diálogo visual ni funcional con tan importante cómplice espacial. La llegada de más de doscientos mil usuarios diarios pasa desapercibida por la biblioteca. ¿Qué pasa con esta gente? No hay nada que los contenga, no existe una propuesta integradora de flujos, y servicios culturales. La capacidad de relacionarse de la biblioteca es nula. Niega el espacio público.



FACHADA ORIENTE.

La peor tratada de todas. Completamente ajena a su entorno urbano, parec emás bien que la biblioteca se recluye en su propio espacio y se "protege" a través de un muy mal afortunado muro gris. Una barrera física y visual absurda cuyo propósito resulta Incomprensible. ¿Acaso no habíamos de euan biblioteca pública? El muro perimetral limita la visual e invita al graffiti, que ya se hizo presente. EL desnivel propio del terreno me parece eu hubiera sido suficiente para desalentar a lso raspadores, existen otra soluciones arquitectónicas a poner muros. Accesos de servicio discretosy parecen ser de buenas dimensiones.

La intención inicial de generar un polo verde de regeneración ecológica urbana es buena, pero contradictoria con la idea de encerrar el jardín y dar uso únicamente a la biblioteca. ¿Por qué no haber hecho del jardín un parque urbano? Esto resolvería la falta de interacción con la zona, propiciaría la utilización de áreas verdes como elementos de integración urbana, establecería una conexión importantísima con la colonia Guerrero (que no cuenta con áreas verdes importantes) y daría más vida al proyecto.

Queda establecida la falta de un proyecto congruente con las necesidades espaciales, culturales, urbanas y sociales de la zona. Al no haber un planteamiento urbano concreto, los tres proyectos de la zona se recluyen sobre si mismos dejando a un lado las problemáticas iniciales a las que supuestamente intentan hacer frente.

Utopía vs Realidad.

Irónicamente existió en algún momento un proyecto que contemplaba a la estación al centro comercial y a la biblioteca Vasconcelos como una unidad que trabajara en la zona. Actualmente, el problema más evidente es la discordancia que existe entre ellos. Tres proyectos de grandes magnitudes, con grandes alcances, sociales, arquitectónicos, urbanos y económicos cuya única cuestión en común es la geografía.



Fuente: Aguirre Botello, Manuel *“LAS CINCO ESTACIONES. Las Estaciones de Ferrocarril de la Ciudad de México.”* México Mágico. <http://www.mexicomaxico.org/Tranvias/ESTACIONES%20FC/Estaciones.htm>
Consultada el 23 de Agosto del 2011.

Lo que resulta realmente preocupante es la noción de que este tipo de problemáticas no requieren de un proyecto articulador completo, sino de pequeñas intervenciones a modo “parche” en lo ya construido. La gestión del proyecto se lleva a cabo por agentes externos al arquitecto, séase gobierno o gente designada por, y el arquitecto debe asumir o ignorar las limitantes temporales, administrativas y económicas que se le impongan debido a factores externos. Así, resulta más viable para el gobierno el ir atacando los problemas según vayan apareciendo de forma individual, mientras que se deja de lado el problema primordial. Siguiendo esta promoción de “parches”, es que ahora se pretenden realizar intervenciones que “solucionen” algunos problemas observados: accesos directos entre estación, centro comercial y biblioteca en los puntos posibles.

Esto es, abrir donde sea posible para que exista la tan deseada comunicación entre ellos, sin tomar en cuenta que los flujos de personas de uno y otro lado, así como las necesidades de los usuarios de cada uno de los proyectos son completamente distintas. Dichas intervenciones que afectarán al edificio de la biblioteca como tal, ni siquiera serán realizadas

por el arquitecto creador del proyecto, sino por quien designe en su momento el gobierno federal. El proyecto urbano de regeneración de la Colonia Buenavista, fracasa en la medida en que se trataron diversas problemáticas de manera separada y se buscó que un objeto arquitectónico de gran importancia cultural resolviera por sí solo los problemas establecidos. La Biblioteca Vasconcelos fracasa puesto que se limitó a ser un objeto meramente estético (y aún en eso no fue muy afortunada) sin proyecto urbano de comunicación cultural.

Biblioteca Vasconcelos



"Una propuesta integradora que asocia de manera equilibrada el espacio cultural con el espacio natural; un proyecto que conjuga el diseño arquitectónico de la biblioteca con un jardín botánico donde convergen el conocimiento y la naturaleza; otorgando al entorno urbano y a la ciudad de México un gran elemento de calidad de vida; un centro de servicio para las bibliotecas públicas de todos los estados."
-KALACH, Alberto.

Representación sólida en el espacio. Si bien el emplazamiento es erróneo, el objeto se apropia con fuerza del sitio.

Programa. Un programa culturalmente rico, donde se replantearon algunos aspectos básicos como la lectura y el almacenamiento de los libros.

Interior. Dinámico y provocativo. Genera ambientes nuevos y fascinantes.

Mal entendimiento del ambiente urbano. El objeto se inserta, sin tomar en cuenta un contexto rico en cultura. No busca relacionarse con los edificios cercanos.

No continuidad del sistema. Pareciera que el objeto niega a la ciudad y se recluye en su interior, alejándose de lo urbano.

Se limita a una intervención espacial. un objeto aislado sin capacidad de diálogo arquitectónico.

Visualismo. Se busca generar impacto, solo por generar impacto.

Objeto solución. El objeto fue pensado como salvador de un problema mucho mayor, en una zona muy complicada. Construimos y a ver que pasa.

Pérdida del valor simbólico. El edificio no hace por establecerse dentro del imaginario colectivo, a pesar de tener un programa fuerte.

Fragmentación del espacio público. Al no relacionarse, se generan vacíos entre el objeto y las construcciones cercanas.

Concepción. Errónea desde su emplazamiento y su deseo de reclusión.

Influencia limitada. Es imposible para el objeto influenciar cualquier cosa más allá de sus propios muros.

No revaloriza la zona. Contrario a los objetivos trazados inicialmente.

Sin solución a largo plazo. Actualmente se proponen soluciones temporales (parches), para intentar dar "unidad" al conjunto.

CONTRAS

Símbolo. Por medio de la altura, el proyecto se destaca de su contexto urbano y crea nuevos ambientes.

Espacio público. La plaza articula el espacio, generando vida social y promoviendo el acceso. Puntos de encuentro.

Hacer Ciudad sobre Ciudad. El objeto arquitectónico es capaz de establecer un diálogo entre lo histórico y lo moderno revelando un nuevo lenguaje.

Relaciones. El objeto se relaciona con los peatones, y con los accesos al parque de la Alameda.

Efecto dominó. El proyecto propicia algunas iniciativas nuevas en la zona, promoviendo la regeneración barrial.

Escala. Visualmente atractivo e imponente. Se relaciona de manera adecuada con el conjunto, y destacándose de una manera clara y no invasiva.

Comunicación. Clara y objetiva. El lenguaje utilizado por el arquitecto denota sus intenciones espaciales y estéticas.

Entender al objeto como generador de lugares de encuentros y simultaneidades. El proyecto vive en la ciudad y genera en su interior un ambiente muy distinto al caos urbano exterior.

Concepción. Los objetivos iniciales de renovación total, quedan muy lejos de ser logrados debido a una falta de pensamiento global en cuanto al desarrollo del objeto arquitectónico.

Niega contexto. Si bien, su relación con el parque Alameda es correcta, da la espalda a la calle Independencia, y pierde contacto con esa zona de la ciudad.

Aislamiento. No existe ningún tipo de relación directa con los edificios cercanos. Las torres generan un oasis urbano en la ciudad, cuando deberían de promover la integración total.

No continuidad al proyecto original. Al ser únicamente un fragmento de un planteamiento mayor, se evidencian sus carencias de programa y proyecto.

Influencia limitada. Por su carácter de isla, su zona de influencia no es mayor a su propio perímetro.

Sin solución a largo plazo. El proyecto sufre solo y permanecerá de la misma manera puesto que no fue pensado como producto de algo mayor.

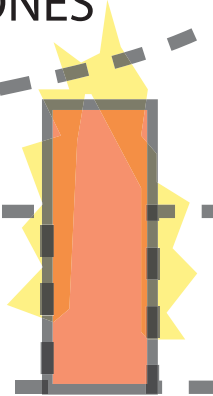
Proyecto Alameda



Encontrar soluciones para utilizar las áreas centrales de la ciudad: bien ubicadas y dotadas de servicios municipales. A fin de evitar el espectáculo deprimente de abandono y decadencia y la influencia negativa que ejerce sobre el centro el cinturón de miseria que lo rodea.

6

CONCLUSIONES



6. Conclusiones

El proyecto Alameda sufre de un proceso no llevado a término que afecta a las torres del arquitecto Legorreta. Es un ejemplo perfecto de lo que puede pasar cuando el proyecto arquitectónico toma prioridad sobre el panorama general del plan de renovación urbana. Si bien es cierto que el proyecto se ha retomado, el análisis del Complejo Juárez arroja importantes consideraciones a tomar en cuenta. Las torres aparecen aisladas en un mar de edificios olvidados y de poco valor. No tienen una relación con su contexto urbano más allá de las aperturas que ofrecen hacia las avenidas principales. Un buen proyecto arquitectónico, (hablando en términos estrictamente del objeto) que intenta producir un cambio hasta donde su capacidad espacial lo permite. La situación sobrepasa las pretensiones del proyecto, puesto que se necesita mucho mayor atención por parte del gobierno y arquitectos. La falta de continuidad en un proyecto de mayor complejidad que lograra incluir en su totalidad las sesenta y cuatro manzanas estudiadas anteriormente, capaz de integrar los puntos de interés y que revalorice el tan perdido espacio público demerita al objeto arquitectónico y evidencia la importancia de un plan rector completo. Como consecuencia negativa directa se presenta como el aumento en la demanda y el valor de los predios de la zona, gracias a las promesas iniciales del proyecto. Lo que puede considerarse un arma de doble filo, puesto que si bien esta era uno de los objetivos más claros del proyecto de renovación. Al no llevarse este a cabo en su totalidad, actualmente entorpece la adquisición de los predios faltantes y la construcción y renovación de distintos edificios. La no continuidad del sistema condena al objeto a no obtener la respuesta de un medio complicado, que de por sí, ya se encontraba condicionado espacial, económica y urbanamente, fracasando como punta de lanza en la renovación urbana buscada. Aunque se trata de un ejercicio estético y de significación interesante, pues reintroduce valores simbólicos en el centro de la ciudad a través de una comunicación clara y objetiva del lenguaje arquitectónico utilizado, su impacto en el no es el esperado.

La Biblioteca Vasconcelos por su parte, presenta un muy mal entendimiento de las necesidades de la zona. El proyecto en general desde su planteamiento conceptual por parte del gobierno resulta equivocado, puesto que no responde a un análisis concreto del sitio ni de la sociedad que lo habita. Cabe resaltar que si bien las intenciones del gobierno

no son negativas y se contó en el concurso con varios arquitectos de renombre que proveyeron al jurado de hipótesis y proyecto cuestionantes, resultaría difícil culpar al arquitecto ganador en su totalidad del fracaso, puesto que desde un principio la iniciativa era fallida. Es evidente la falta de conocimiento educado por parte de las autoridades correspondientes en materia de ciudad y arquitectura.

El objeto arquitectónico también resulta ser en general un error conceptual y urbano. Hace caso omiso a obviedades como el tratamiento en esquina como posibilidad de acceso y comunicación entre dos espacios abiertos, con la plaza ubicada en frente. Cerrando así un frente importante para el peatón. Ignora por completo la fachada hacia la colonia Guerrero, cerrándose por completo a sus habitantes y contradiciéndose como equipamiento cultural, puesto que en lugar de proveer un punto de encuentro a la cultura, otorga un muro ciego y agresivo, rechazado evidentemente por los habitantes cercanos. Al no establecer tampoco un contacto con la Estación Buenavista, el proyecto se cierra sobre sí y se niega la posibilidad visual y espacial simbólicas inherentes a una biblioteca. El plan de conjunto es inexistente, puesto que en un gran predio se presentan tres grandes proyectos completamente diferentes el uno del otro y sin ningún tipo de relación entre ellos. Tres islas que al no integrarse de ninguna manera con su contexto inmediato fracasan rotundamente en la renovación urbana de la zona, para únicamente proveer a aquellos que ingresan en su entorno construido. Desgraciadamente este proyecto es un ejemplo claro de la persistencia de la noción errónea de tratar al objeto como el ente solucionador de todos los problemas arquitectónicos y urbanos, construyendo para “ver que pasa”.

En general ambos proyectos fallan en entender al objeto urbano-arquitectónico como generador de lugares de encuentros y simultaneidades. Contradiciéndose entre etapas conceptuales y físicas, interior y exterior, arquitectura y urbanismo. El paisaje urbano tan deteriorado en estas partes de nuestra ciudad es ignorado por completo, de manera que ahora donde podría haber un proyecto por lo menos estéticamente interesante o destacable, existe un gran muro gris o un par de torres aisladas. La aportación urbana por parte del arquitecto es nula y no enriquece la experiencia de ciudad. Al compararse con el modelo ideal propuesto (ver anexo), es evidente la falta de entendimiento urbano y social en el proyecto, así como de una lectura estética clara, razones por las cuales la Biblioteca Vasconcelos y el Proyecto Alameda representan un fracaso en el intento de regeneración urbana. (ver anexo de pros y contras)

¿Cómo renovar la ciudad? Si bien es posible que a través de intervenciones inteligentes empecemos a ver resultados en poco tiempo, una ciudad no se puede cambiar inmediatamente. El proceso de regeneración es largo y depende en su totalidad, del objeto arquitectónico y las políticas urbanas seguidas en conjunto.

Como se vive, percibe e imaginan la ciudad quienes la habitan y como se modifican estas percepciones como producto de las transformaciones de la ciudad resulta fundamental en el entendimiento de un marco teórico cambiante que depende del espacio temporal que se desea analizar. El objeto arquitectónico, debe hacer uso de sus valores sociales y simbólicos dentro del concepto de la comunicación visual en un ambiente urbano definido.

Diferentes tipos de arquitectura son capaces de estimularnos. Los conceptos teóricos tienen como fin revolucionar la forma en la que interactuamos cotidianamente con nuestros edificios y ciudades. La organización correcta del espacio configura lugares de identidad dentro del sistema simbólico y concede al arquitecto un sinnúmero de herramientas culturales y urbanas de las cuales echar mano para promover el desarrollo y fortalecimiento de la ciudad, por lo que debemos guiar cuidadosamente el diseño de las nuevas propuestas, para proporcionar congruencia en su construcción física y temporal. Esta congruencia sólo puede ser lograda cuando la arquitectura deja de ser inmediata y forma parte de un proceso mas que de un producto aislado, en contraposición a lo ocurrido frecuentemente en nuestro medio construido. Debe existir una solución urbano-arquitectónica a corto, mediano y largo plazo. Cabe destacar en este punto que si bien es necesaria la intervención de ambos (proyecto urbano y arquitectónico) los objetivos y alcances de cada uno son distintos. El proyecto urbano engloba una escala mucho mayor en términos de territorio sociedad y arquitectura, por lo que su complejidad requiere de varios factores, externos a la arquitectura para poder ser llevado a cabo: capacidad del gobierno en turno, economía, política... El proyecto arquitectónico por su lado tiene una escala “más manejable” en cuanto a lo temporal y es por esto que normalmente se vuelve punto de partida del proyecto general de renovación urbana. Sin embargo, el uno sin el otro: un proyecto urbano sin intervenciones arquitectónicas puntuales o un proyecto arquitectónico sin proyecto urbano, están destinados al fracaso.

Es necesario hacer que la ciudad reaccione. De poco sirven las infraestructuras e intervenciones, si no se apoyan en una política de gestión social y desarrollo urbano; basada en la comunicación, la participación y la sostenibilidad. Tocar un área de tal modo que se pueda ayudar, curar, mejorar, creando reacciones positivas y en cadena.. Se debe contar con

un plan de apoyo completo y a largo plazo, considerando las condicionantes económicas, sociales, urbanas y arquitectónicas del momento, involucrando a la población en el proceso, generando nuevas construcciones espaciales en torno al objeto y su comunidad, de manera que se pueda estructurar de manera conjunta un nuevo ambiente urbano para la vida cotidiana y recuperar así, la noción de hacer ciudad con ciudad.

Los proyectos emplazados en la ciudad están destinados a imaginar, pensar, construir y habitar entornos híbridos y simbólicos donde la “función-forma única” sea capaz de proponer múltiples posibilidades, reflejo o pensamiento de esa realidad urbano-social. Un proyecto complejo y dinámico que tienda a la diversificación de usos, intereses, sociedades y culturas, de formas de habitar en la ciudad y de voluntades, que oscilen entre la rentabilidad económica y la vitalidad del existir en un entorno favorable. No más cascarones vacíos y llamativos. Debe ser contundente, no puede tratarse de un objeto neutro, respondiendo con firmeza a las propuestas y necesidades locales, reapropiándose del espacio público y manteniendo una perspectiva integradora que le permita ser visto como un agente de cambio positivo y no como un intruso. Esto no significa forzosamente que la obra o intervención deba ser de gran escala, sino que resulta mucho más importante un planteamiento congruente a las necesidades de la zona. Las infraestructuras y equipamientos requieren de criterios, planes conceptuales y proyectos urbanos que los articulen con el resto de la ciudad y sean coherentes con su entorno.

Ignorar estos factores conlleva a la separación entre actividad económica y asentamientos humanos, generando espacios perdidos dentro de la infraestructura urbana. Obteniendo como resultado objetos arquitectónicos vacíos que si bien de manera aislada pueden ser de gran valor, carecen de capacidad urbana y social.

Desgraciadamente el mundo de la arquitectura y la renovación urbana se encuentra actualmente aquejado por una tendencia que lleva a pensar a gobierno y arquitectos a que en base a intervenciones de gran magnitud y carácter estético se regenera una zona completa de la ciudad por la “magia” del acto construido. Creando un espejismo en el que el objeto se vuelve solución a los problemas de la ciudad, obviando al plan conjunto de regeneración urbana y fortaleciendo la creencia:

“de que los edificios estelares poseían poderes extraordinarios, si no sobrenaturales... que garantizaban visibilidad global, atraían multitudes y estimulaban la economía local.”²⁶

²⁶ Llatzer, Moix. *Arquitectura Milagrosa*. Anagrama. Barcelona 2010.

Debido a esta creencia errónea por parte de arquitectos y gobierno, se dejan a un lado las intervenciones futuras, otorgando al objeto arquitectónico toda responsabilidad de regeneración y si existe, se ignora el proyecto urbano complementario. Dejando a aquellos conjuntos u obras que no actúan como sistemas dentro de la ciudad, como ejemplos claros de la antítesis del proyecto de regeneración urbana (ejemplos claros en la Biblioteca Vasconcelos y el Complejo Juárez). Es la tendencia actual de nuestro país basada en “construimos y vemos que pasa”. Se vive entonces un momento crítico, en el que las heridas naturales del tejido urbano son tratadas inocentemente a base de soluciones poco duraderas, lo que da a lugar a un mayor número de edificios luminaria que debido a su valor estético y valor publicitario, desvían la atención de los grandes problemas urbanos que se viven; mientras el objeto brilla por si solo, el área a su alrededor continua muriendo.

Parte del problema radica en la formación primaria del arquitecto, donde el enfoque principal radica en la generación de nuevas formas construidas, de la utopía visual y social. Estamos acostumbrados a pensar en el diseño como elemento liberador de ciudad y humanidad, de ser capaces de generar a través de nuestras formas, nuevas maneras de habitar y vivir el medio construido. Debido a que no contamos con bases sólidas en cuestiones: urbanas, económicas, sociales, administrativas, políticas y artísticas, ignoramos la complejidad inherente a problemas de tal magnitud como la renovación urbana, contradiciendo nuestra misión original como arquitectos de proveer al usuario de espacios lógicos, estéticos y de comunión al ser. Olvidamos que:

“El arquitecto debería contar con el conocimiento de varias ramas de estudio, puesto que es a través de su trabajo, que todas las demás artes se expresan y se ponen a prueba. El conocimiento adquirido es fruto de la práctica y la teoría... Los arquitectos que han trabajado su habilidad manual sin el ejercicio intelectual, jamás serán capaces de alcanzar el objetivo buscado, mientras que aquellos que se dedican únicamente a la teoría, se quedan persiguiendo ideas abstractas, y no la verdadera sustancia.”²⁷

Mientras exista este distanciamiento por parte del arquitecto diseñador en cuanto a los temas “no arquitectónicos” seremos incapaces de alejarnos del proceso creativo formal y de proveer a nuestras ciudades de nuevos espacios necesitados en su estructura urbana.

²⁷ Vitruvio, Marco Polión. *Los diez libros de la arquitectura*. Akal, Madrid 1987.

7. Bibliografía.

LIBROS

- Aymonimo, Carlo. El significado de las ciudades. H. Blume Ediciones, Madrid 1981.
- Benjamin, Andrew. *Architectural Philosophy*. Athlone Press. Nueva Jersey 2000.
- Bentley, Ian. *Urban Transformations: Power, people and urban design*. Routledge. Londres 1999.
- Braudillard, Jean. *Cultura y simulacro*. Kairós. Barcelona, 1978.
- Borja, J. Ezquiaga, J.M. Gausaj M. et al. *Ciudad para la Sociedad del Siglo XXI*. Ícaro. Valencia, 2001.
- Calatrava, Escobar Juan y Alcantara, Gonzalez Jose Antonio, *La Ciudad: Paraiso y Conflicto*. Abada editores, Madrid 2007.
- Cantú, Chopa Rubén. *Centro Histórico: Cd. De México, Medio ambiente Social-urbano*. Plaza y Valdés Editores. Ciudad de México, 2000.
- Carreri, Francesco. *El andar como práctica estética*. Gustavo Gili. Barcelona 2002.
- Castells. *La cuestión urbana*. Siglo XXI editores, Madrid 1974
- Castells. *Movimientos sociales urbanos* Siglo XXI editores, Madrid 1974.
- Choay, François. *Urbanismo, utopías y realidades*. Editorial Lumen. Barcelona, 1976.
- Cisneros Sosa, Armando. *La Ciudad que Construimos "Registro de la expansión de la Ciudad de México" (1920-1976)*. UAM Iztapalapa. México, 1993.
- Díaz, Esther. *El imaginario Social*. Biblos. Buenos Aires, 1996.
- Duanny Andres, Speck Jeff, Lydon Mike. *The Smart Growth Manual*. McGraw-Hill. Estados Unidos, 2010.
- Duerta, M^a Estela; Ugalde, Nadia, *Alameda : visión histórica y estética de la Alameda de la Ciudad de México*. Americo Arte Editores Landucci Editores : Instituto Nacional de Bellas Artes, México, 2001.
- Duhau, Emilio y Angela, Giglia. *Las reglas del desorden: Habitar la metrópoli*. Siglo XXI editores. México 2008.
- Eco, Humberto. *Como se hace una Tesis, técnicas y procedimientos de estudio, investigación y escritura*. Editorial Gedisa. España, 2001.

- Ferriss, Hugh. *The Metropolis of Tomorrow*. Princeton Architectural Press, Nueva York, 1986.
- Gamboa de Buen, Jorge. *Una visión de la modernización de México*. Fondo de Cultura Económica. México, 1994.
- Geddes, Patrick. *Ciudades en evolución*. Ediciones Infinito 1960 Argentina.
- Gehl, Jan. *La humanización del espacio urbano*. Editorial Reverté. Barcelona, 2006.
- Gómez, Mayorga Mauricio. *La ciudad y la gente*. Editorial Jus México. Ciudad de Mexico, 1979.
- Hall, Peter Geoffrey. *Ciudades del mañana (historia del urbanismo en el siglo XXI)*. Ediciones del Serbal, Barcelona 1996.
- Hernández Meléndrez, Edelsys. *Metodología de la Investigación, Como escribir una Tesis*. Escuela Nacional de Salud Pública, 2006.
- Jacobs, Jane. *The Death and Life of the Great American Cities* Random House and Vintage Books, Nueva York, 1961.
- Koolhaas, Rem. *Espacio basura*. Gustavo Gili mínima. Barcelona 2008.
- Koolhaas, Rem. *La ciudad Genérica*. Gustavo Gili minima. Barcelona 2006.
- Krieger, Peter. *Paisajes urbanos imagen y memoria*. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Estéticas. México 2006.
- Lang, John. *Urban Design, A typology of procederes and products*. Architectural Press. Oxford, 2005.
- Le Corbusier. *The City of Tomorrow and its Planning*. Dover Pubns. Nueva York, 1987.
- Lefebvre, Henri. *El derecho a la ciudad*. Ediciones Península, Barcelona 1969.
- Lerner, Jaime. *Acupuntura Urbana*. Editorial Igel, 2003.
- Llatzer, Moix. *Arquitectura Milagrosa*. Anagrama. Barcelona 2010.
- López Espinosa, Enrique. *Ciudad de México "Compendio cronológico de su desarrollo urbano" (1521-2000)*. IPN. México, 2003.
- Lynch, Kevin. *La imagen de la ciudad*. Gustavo Gili, Barcelona 2008.
- Lynch, Kevin. *Good city form*. The MIT Press, Massachussets, 1981.
- Maas Winny. (MVRDV) *FAR MAX: Excursions on desnity*. 010 Publishers, Rotterdam, 1998
- Maya, Esther. *Método y técnicas de investigación: una propuesta ágil para la presentación de trabajos científicos en las áreas de arquitectura, urbanismo y disciplinas afines*. Centro de Investigaciones y Estudios de Postgrado. UNAM Ciudad de México, 2006.

- Melé, Patrice. *La producción del patrimonio urbano*, Editorial de la Casa Chata, CIESAS. México, 2006.
- Monclús, Javier y Guardia, Manuel. *Culture, Urbanism and planning*. Aldershot, Inglaterra, 2007.
- Mumford, Lewis. *La Ciudad en la Historia*. Editorial Infinito. Buenos Aires, 1966.
- Mumford, Lewis. *La cultura de las Ciudades*. Emecé. Buenos Aires, 1945.
- Pallasmaa, Juhani. *Los ojos en la piel*. Gustavo Gili. Barcelona, 2010.
- Powell, Kenneth. *Richard Rogers Complete Works (volumen one)* Phaidon Press Limited, London 1999.
- Rossi Aldo, *La arquitectura de la ciudad*. Gustavo Gili. Barcelona 1982.
- Sitte, Camillo. *The Birth of modern city planning*. Rizzoli International Publications. Nueva York, 1986.
- Sitte, Camilo *City planning according to artistic principles*. Random House Book, Nueva York, 1965.
- Soleri, Paolo. "What if?" Berkeley Hills Books. 2002.
- Spiro Kostof, *The city assembled "elements of urban form through history"*. Thames and Hudson. Londres 1999.
- Spiro Kostof, *The city shaped "Urban patterns and meanings through history"*. Bulfinch. Estados Unidos, 1993.
- Strauss, Anselm. *Images of the American City*. Transaction Inc. Nueva Jersey 1976.
- Tschumi, Bernard, *The State of Architecture at the beginning fo the XXI Century*. The Monacelli Press, USA. 2003.
- Vitruvio, Marco Polión. *Los diez libros de arquitectura* Akal, Madrid 1987.
- Virilio, Paul. *La ciudad Sobreexpuesta*. Emiotexte, Nueva York, 1991.
- Walker, Enrique. *Lo ordinario*. Gustavo Gili. Barcelona 2010.
- Wirth, Louis. *Urbanism as a way of life*. The University of Chicago Press. Chicago, 2010.
- Venturi, Robert. *Complejidad y contradicción en arquitectura*. Gustavo Gili Barcelona, 1978.

REVISTAS Y ARTÍCULOS

Caples, Sarah y Jefferson, Everaldo. *The New Mix: Culturally Dynamic Architecture*. En *Architectural Design* Vol 75 No 5 Sept/Oct 2005.

González de León, Teodoro. (*reforma*)

López Rangel, Rafael. *Las utopías urbanas posibles en la actualidad de la Ciudad de México*. Ciudad de México, 2006.

López Rangel, Rafael. *Los retos de la arquitectura contemporánea de México*. Ciudad de México, 2003.

Kosik, Karel. *La crisis del hombre contemporáneo*. Revista en *Río Arte*. Año 1. núm. 1, Río de Janeiro, 1998.

Massey, Doreen. *A Global Sense of Place* en *Marxism Today*, June 1991.

Pirela Torres, Alexis. *La estética de la desaparición y la Ciudad en Paul Virilio*. Notas y Debates de Actualidad, en *Utopía y Praxis Latinoamericanas*. Universidad de Zulia, Venezuela, 2001.

Prestinzenza, Luigi. *Theorital Meltdown* en *Architectural Design* Vol 79 No 1 Jan/Feb 2009

Salinas Arreortua, Luis Alberto. *Revitalización urbana de áreas centrales en la Ciudad de México*. UNAM. Ciudad de México.

ARTÍCULOS DE INTERNET

Castro Martínez, Pedro V. ¿Qué es una ciudad? Aportaciones para su definición desde la prehistoria. Octubre 2010. [http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146\(010\).htm](http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146(010).htm)

Goodman, Elizabeth. *Created by everybody. Engaging participation with Mobile interfaces*. Noviembre 2010. http://www.confetious.net/writing/EG_civic_engagement.pdf

Guattari, Félix. *Prácticas ecosóficas y restauración de la ciudad subjetiva*. Febrero 2011. <http://caosmosis.acracia.net/wp-content/uploads/2007/08/practicas-ecosoficas-y-restauracion-de-la-ciudad-subjetiva-felix-guattari.pdf>

Jameson, Frederic. *Ensayos sobre el posmodernismo*. Febrero 2011. <http://caosmosis.acracia.net/wp-content/uploads/2008/04/jameson-fredric-ensayos-sobre-el-posmodernismo.pdf>

Kalach, Alberto, Taller de Arquitectura X. Febrero 2011. http://www.kalach.com/_biblioteca-mosaico.html

Legorreta, Ricardo. Legorreta + Legorreta. Febrero 2011.
http://www.legorretalegorreta.com/lego_new/proyectos_detalle.php?id=44

Nuestras Ciudades- Urbanismo en Latinoamerica. *Not in my backyard*. Marzo 2011.
<http://nuestras-ciudades.blogspot.com/>

Ortiz, Struck Arturo. *Aspectos de la Ciudad de México en la Era Global*. Abril 2011.
<http://www.tallerterritorial.com/downloads/eu/acmeg.pdf>

Register, Ricchard. *Eco Cities. Making cities sustainable is a crucial Challenge*. Enero 2011.
<http://www.context.org/ICLIB/IC08/Register.htm>

The urban Network. Noviembre 2010. <http://newurbannetwork.com/about-new-urbanism>

Tironi, Manuel. *Del campo a la ciudad al campo* (y a la ciudad de vuelta) Noviembre 2010.
http://www.bifurcaciones.cl/002/bifurcaciones_002_Wirth.pdf